



FACULTAD DE PEDAGOGÍA

**RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL PROCESO EDUCATIVO DE LA
ESCUELA CASA AZUL EN LA POBLACIÓN YUNGAY A PARTIR DE LA
HISTORIA ORAL DE LOS EDUCADORES.**

Estudiantes: Martínez Huerta, Claudia
Paredes Guzmán, Solange

Profesoras Guías: Del Solar Sepúlveda, Silvia
Cid Rodríguez, María

Tesis para Optar al Título de Profesor/a de Enseñanza Básica.

Tesis para Optar a Grado de Licenciado/a en Educación

Santiago, Abril 2014

Índice

I. Agradecimientos.....	5
II. Introducción.....	8
III. Planteamiento del problema.....	10
III.1. Antecedentes.....	10
III.2. Problematización.....	27
III.3. Justificación.....	29
III.4. Objetivos.....	32
III.4.1. Objetivo General.....	32
III.4.2. Objetivos Específicos.....	32
III.4.3. Supuestos.....	33
IV. Marco Teórico.....	34
IV.1. Educación Formal.....	34
IV.2. Educación Popular.....	38
IV.3. Proceso Educativo y Educadores.....	41
IV.4. Reconstrucción Histórica.....	43
IV.4.1. Historia Oral.....	45

V. Marco Metodológico.....	46
V.1. Enfoque de la investigación.....	46
V.2. Referentes empíricos.....	47
V.3. Tipo de investigación y técnica.....	48
V.4. Plan de análisis.....	51
VI. Análisis de Información.....	51
VI.1. Reconstrucción Histórica.....	52
VI.2. Identificación y descripción de significaciones.....	131
VI.3. Interpretación de tensión en el período de transición.....	138
VII. Conclusiones.....	148
VIII. Bibliografía.....	154
IX. Anexos.....	159
IX.1. Entrevista N°1.....	159
IX.2. Entrevista N°2.....	197
IX.3. Entrevista N°3.....	230
IX.4. Entrevista N°4.....	264
IX.5. Fotografías Escuela Casa Azul	295

Carlos Mellado citado en la OEI:

Somos escuela y casa/ para los que han sido olvidados,

Con ese olvido inmoral/ que margina sabiendo.

Somos pedagogía posible/porque todos crecen

De la savia de todos/ de la tarea colectiva.

Así hemos ido creciendo/ Sin cansarnos de crecer

...y hemos ido floreciendo/ en cada letra, en cada palabra

De niñez menuda.

Somos aprendizaje eficaz y digno.

Aprendizaje alcanzado...

Flor de esperanza, pequeña flor silvestre

De todos los días.

Somos escuela que une a los parecidos

Y a los que parecen distintos

Y nos pone en la aventura de aprender codo a codo.

(2002, p. 209)

I. Agradecimientos

La construcción de nuestro proceso no sería lo mismo sin el apoyo incondicional, las tiradas de orejas, chistes, de un espacio en el que el nombre de docente y estudiante se difuminaban al entrelazar nuestras vivencias y crear un aprendizaje mutuo, de esas conversaciones llenas de sentimientos, amor, sueños, rebeldía, lucha, historia, respeto, confianza, experiencias y un sinfín de momentos que creamos junto a usted profesora Silvia del Solar y que quedaron guardados con mucho amor en nosotras:

“Si la vida nos entrelazó en este camino fue para aprender de su cariño, sabiduría y lucha. Somos mujeres cargadas de sueños y rebeldía, de historias construidas desde abajo... sabemos que muchos de sus sueños llevamos en nosotras para hacerlos realidad”

Muchas gracias profesora María Soledad Cid por confiar, creer y continuar con nosotras este importante y duro proceso que un día lo iniciamos con la profesora Silvia y que junto a ustedes dos hoy concluye. Gracias por esas conversaciones que nos permitieron reflexionar y aprender en este camino.

Nuestro infinito agradecimiento a los educadores y la escuela Casa Azul por ser parte de este proceso, en donde sus relatos, vivencias, luchas, historias, anécdotas, sugerencias, apoyo...fueron muy importantes para lograr lo que se encuentran resumidas en estas páginas y sobre todo para enseñarnos que los sueños se hacen realidad. Nuestro más sincero respeto a su lucha que hasta el día de hoy se encuentra en pie.

Agradecer también a nuestros familiares y amigos/as por brindarnos todo su apoyo incondicional, por acogernos en esos momentos difíciles, por comprendernos cuando andábamos de mala, por sacarnos una sonrisa, por ese abrazo y alentarnos a terminar este proceso que no ha sido fácil para nosotras. Muchas gracias por todo el amor y su lucha diaria, por ser el pilar fundamental en nosotras.

Para terminar, es importante dar cuenta que este proceso fue construido por dos compañeras de universidad que con el paso del tiempo se transformaron en amigas y compañeras de esa lucha llamada vida, donde aprendieron y seguirán aprendiendo mutuamente dentro de un lazo de amor, rebeldía, lucha, tristeza y alegrías:

[...] Compañera... están lindo saber que usted existe, uno se siente vivo y cuando digo esto quiero decir contar aunque sea hasta dos, aunque sea hasta cinco, no ya para que acuda presurosa en mi auxilio, sino para saber a ciencia cierta que usted sabe que puede contar conmigo.”.

“Hagamos un trato”

Mario Benedetti

II. Introducción

Esta investigación se centra en rescatar la historia del proceso educativo de la escuela Casa Azul de la población Yungay entre los años 1990 a 1995, a través de la historia oral de sus educadores, la cual nos permitirá reivindicar la sabiduría, vivencias, la cultura, las cosmovisiones, emociones, subjetividades, entre otras de quienes la construyeron en un pasado y que a partir del relato, el que comprende no solo la memoria individual sino que también colectiva, la extraen al presente para mantenerla viva, poder conocerla y aprender de ella. Este rescate histórico se debe a que las historias de lucha construidas desde los oprimidos en esta tierra desde mucho antes de la conformación del Estado, han sido silenciadas por quienes detentan el poder.

Al respecto se realizará la reconstrucción histórica del proceso educativo desde el diálogo de los educadores/fundadores de la escuela; diálogo que se construirá a partir de las *“narraciones conversacionales”* y el uso de un documento escrito el que lleva por nombre: *“Conversaciones con Ronaldo Muñoz”*, quien es otro pilar fundamental en el nacimiento del proyecto Casa Azul. Se hace uso de este documento debido a que falleció en el año 2009 y por lo tanto no nos fue posible

acceder a realizar el trabajo de entrevistas con él, y dada a la importancia que reviste su visión del proceso que ocurrió en el desarrollo del proyecto.

Una vez desarrollada la reconstrucción histórica, se identificarán las significaciones centrales de los educadores respecto al proceso educativo, para luego describirlas e interpretarlas, ya que se vuelve fundamental conocer lo que hay detrás de esas acciones que construyen historia. Posteriormente, se identificarán e interpretarán las tensiones vividas por ellos en el período de transición, el que involucra el paso de prácticas propias de educación popular a formar parte del educativo tradicional.

Por último, se realizarán las respectivas conclusiones las cuales apuntan a los objetivos planteados en esta investigación.

Reconstrucción histórica del proceso educativo de la Escuela Casa Azul en la Población Yungay a partir de la historia oral de los educadores.

III. Planteamiento del problema

III.1. Antecedentes:

En un periodo de la historia en donde se vivía una fuerte polarización ideológica plasmada en la Guerra Fría, las venas de Latinoamérica empezaron a sangrar aún más producto de las diversas dictaduras que azotaban sus tierras. Es en esta parte del mundo donde comenzaron a originarse nuevas formas de luchas; como son la Teología de la Liberación y el Movimiento de Educación Popular.

A fines de los años 60' como fruto del Concilio Vaticano II y del Congreso de los obispos americanos en Puebla, México, surge una corriente del cristianismo latinoamericano que dialoga con el marxismo e instaura una forma de ver la religión o de concebir la participación en el mundo terrenal; centrada en una nueva idea de ver a Dios y su relación con él, posibilitando a sus miembros actuar en los procesos sociales exactamente en la liberación de las clases bajas oprimidas

económica y políticamente, siendo su punto de partida la fe: *“dar eficacia a la fe, de dar a la fe una eficacia social y, luego, política”* (Moreno, 1985, p. 14), la cual asume la crítica social del marxismo en contra de las desigualdades e injusticias del capitalismo: *“[...] los teólogos de la liberación utilizan fundamentalmente la crítica social del marxismo hacia la sociedad capitalista, se adentran a las ciencias sociales de carácter crítico para poder hacer una lectura de la Palabra de Dios desde la realidad de la miseria y opresión que vive la mayoría del pueblo latinoamericano.”* (Fernández, s/a, p. 261). Además, estos grupos de cristianos se organizan hasta el día de hoy a través de Comunidades de base, las que no solo buscan compartir su fe, sino discutir temas mundanos y políticos; decidiendo así su participación o no en asuntos reivindicativos o de naturaleza ética.

De este modo, la Teología de la Liberación en Latinoamérica significó para algunos miembros de la Iglesia vivir la experiencia de estar, convivir, comprender, soñar, luchar, entre otras con los pobres, pobres que no solo sufren en carne propia las injusticias sociales, sino que tienen una cultura, valores y conocimientos propios, los cuales son respetados, valorados, compartidos, etc. por estos grupos de cristianos que han experimentado una nueva forma de concebir la fe y a Cristo:

[...] Jesús no fue un hombre religioso, no fue cura, no trabajó en el templo, ni atendía una sinagoga, sino que era un hombre de las calle, de los caminos, de las poblaciones, un

hombre de campo, no fue un profesional de la religión, por supuesto que a través suyo nos llega el gran mensaje, no es un dios de los templos y de los sacrificios, sino que es un dios de la vida cotidiana, el dios de la justicia, hermandad, esperanza, de la vida plena, el sueño de que a ningún niño le falte el pan, el cariño, eso es lo que nos transmite Jesús, eso está en las raíces (Ronaldo Muñoz citado en Riobó, 2009, p. 9)

Otra forma de lucha es el Movimiento de Educación Popular, el cual actúa sobre los procesos socioculturales y político-pedagógicos, teniendo como punto de partida la realidad de los sujetos de sectores populares donde a través del proceso educativo éstos pueden descubrir las relaciones de opresión, discriminación, explotación, exclusión social entre otras problemáticas existentes en su contexto social, con el fin de definir una identidad y un rol en él.

Se busca que quienes participan de estos procesos lleguen a desnaturalizar la opresión, buscando la transformación y emancipación social: de esta forma, la educación popular se convierte en una educación para la liberación. Bajo tal paradigma, el proceso educativo es construido desde el diálogo, las relaciones humanas, el reconocimiento del otro y su historia, la creatividad, la participación activa de los educandos, la deliberación, la explicitación del conflicto y la reflexión sobre las vivencias que emergen de su contexto social.

Entre los años 1973 y 1990 Chile es golpeado por un terrorismo de Estado que marcó un antes y un después en su historia; dentro de ésta el pueblo chileno sufrió represión, miseria, cesantía, muerte, tortura, desapariciones... en pocas palabras: un pueblo desgarrado y manchado de sangre. En este contexto la teología de la liberación penetró en las poblaciones marginales a partir de la experiencia de lucha de los pobladores (cristianos-marxistas, no cristianos y no marxistas) por sus derechos. Además, la fe es fundamental para entender las acciones sociales y políticas de los grupos cristianos (sacerdotes, curas obreros, monjas, comunidades de base, etc.).

Los cristianos vinculados a la corriente de la teología de la liberación se comprometieron en una resistencia en contra de la dictadura militar; en el país son muchos los ejemplos de sacerdotes y monjas que lucharon y resistieron en las poblaciones: Mariano Puga en La Legua, Roberto Bolton y la hermana Dolores Cruzat en Villa Francia, Pierre Dubois en La Victoria, Esteban Gumucio en la población Joao Goulart, Ronaldo Muñoz en la Malaquías Concha y Yungay, José Aldunate en Concepción, entre muchos otros.

Para José Aldunate la fe fue fundamental para llevar a cabo su acción frente a la dictadura:

Evidentemente la fe y la religión defienden la vida los derechos humanos no, porque según la fe Dios creó el hombre, así que el hombre es algo que hay que respetar la vida, es algo sagrado, hay un mandamiento, el quinto mandamiento que se dice que dios le entregó a moisés, un mandamiento muy importante que dice no matar. Y como nosotros veíamos todo esto estaba pasando tuvimos que movilizarnos y de hecho la Iglesia y el cardenal llegaron a ser opositores. La fe cristiana nos movía a protestar por todas las barbaridades contra la vida que estaba haciendo el gobierno militar. La iglesia tuvo que tomar ciertas iniciativas que no toma en tiempos ordinarios, como ayudar gente a salir del país y defender también, apoyar a la agrupación de familiares de detenidos desaparecidos. (José Aldunate citado en Riobó, 2009, p. 9-10)

De la misma forma, Ronaldo Muñoz citado en Riobó (2009) plantea:

[...] se trata de la vida misma, de la supervivencia, hoy se habla de la calidad de vida, mayor o menor, pero en ese entonces era vivir o morir y de morir muchas veces en situaciones de dolor, humillación, degradación humana terrible, claro que era central eso; y que eso se traducía en un resistir, no solo a la represión y sobrevivir a la represión, sino resistir a la ideología dictatorial, a la ideología que ponía encima de todo a la seguridad de los pudientes, y que al resto, no sólo los controlaba y reprimía, sino que se difundía una ideología terriblemente degradante, eso de los humanoides o la chusma, había que defender no sólo la vida de los pobres, sino que la vida digna de los pobres, alimentar la dignidad, la esperanza, la solidaridad práctica del día a día, entre vecinos, compañeros,

etc., y de eso tenía también un sentido de amparar en cierta manera los espacios de reflexión política, de compromiso, en la lucha contra la dictadura [...] (pp. 10-11)

Por otra parte, la Educación Popular se daba y aún se da “[...] como respuesta a la dura situación de pobreza, de explotación y silenciamiento en que vive la mayoría de los sectores populares del país [...]” (Delpiano y Sánchez, 1984, p. 1)

Respecto a este fenómeno, Leonora Reyes nos dice:

Las prácticas de educación popular surgidas a partir de los primeros años después del Golpe de Estado de 1973 también constituyeron respuestas educativas frente a una crisis que se percibió en forma global. La represión del Estado, la crisis económica y la ausencia de referentes políticos conformaron un escenario propicio para el surgimiento de experiencias de emergencias, de auto-subsistencia, que con el tiempo fueron convirtiéndose en pequeños espacios culturales, asumiendo carácter auto-educativo. Estos espacios fueron siendo apoyados o “acompañados” por profesionales, adscritos a Organizaciones No Gubernamentales, comprometidos con prácticas de educación popular que tuvieron como norte la “reconstrucciones del tejido social” y el fortalecimiento de las organizaciones de base. Dirigentes sociales, comunidades locales y profesionales, bajo el apoyo financiero de agencias de cooperación extranjera, conformaron en conjunto lo que se denominó como “movimiento de educación popular” de la década de 1980. (Reyes, 2005, p. 8)

Sin embargo, parte del movimiento de Educación Popular vivido en la época de los 80' sufre cambios al "transformarse" el escenario político del país que arrastraría la "transición a la democracia". Es por ello, que bajo los nuevos gobiernos democráticos algunas prácticas de educación popular se institucionalizan viéndose en la obligación de transformar su proceso educativo al responder a la lógica impuesta por el Estado:

El retiro de la cooperación extranjera (puesto que se consideró que el éxito de los indicadores macro económicos hacia injustificable la continuidad de las donaciones a privados) y convertidas las mayorías de las ONGs en "entidades privadas del servicio público" (pues el Estado se convierte en uno de los principales licitadores de recursos para las ONGs) el propósito de continuar en el trabajo de acompañamiento de las organizaciones sociales para desde ahí construir un nuevo orden social y económico [...]. Fueron aprovechadas sus experticias en el trabajo social, pero debieron asumir nuevos criterios de trabajo y exigencias basados en principios de eficiencia, efectividad y productividad. (Reyes. 2005, p. 238)

Es en este contexto histórico, en la comuna de La Granja ubicada al Sur-Oriente de la Región Metropolitana se encontraba la población Yungay, un sector que fue heredando en carne propia los golpes de la pobreza, la marginación y la exclusión social; y ha sido en esta población donde miles de familias han construido sus hogares; muchos de ellos son afectados duramente por la drogadicción (consumo,

microtráfico y situación de cárcel), prostitución, alcoholismo, abandono, hacinamiento, violencia (callejera y doméstica), entre otras problemáticas.

En esta población el sacerdote chileno Ronaldo Muñoz, llevó a cabo parte de su práctica basada en la Teología de la Liberación:

La labor teológica de Ronaldo surge, intenta surgir, de las entrañas de su pueblo; recoge su tradición de lucha cotidiana por la vida, su sentido de la solidaridad, el sufrimiento que lo golpea desde hace años y sus ansias de liberación y fiesta. La alegría como atributo del Dios de Jesús que escucha el clamor de su pueblo y opta por la liberación frente al cautiverio [...]. (Fernández, s/a, p. 255).

Ya en el año 1985 estando aún en plena dictadura, represión, falta de oportunidades y políticas sociales débiles (para ese cuadro de pobreza y marginación), este sacerdote junto con un grupo de jóvenes de la Comunidades Cristianas de Base; María de la Esperanza y María Guadalupe, sumado al esfuerzo comunitario, comenzaron a dar acompañamiento y rehabilitación a jóvenes de la población que consumían neoprén.

En la Revista Docencia (Escuela Casa Azul, 2004) se afirma que exactamente en el año 1990 un profesor de Educación General Básica, junto con otros jóvenes, recogen tal vivencia y deciden “*intentar dar una mejor vida*” a los niños/las y jóvenes de la población, realizando así un “*trabajo de acompañamiento*”, recorren

el barrio tratando de prevenir el consumo, realizan diversos talleres educativos para aquellos que desertaron y habían sido expulsados del sistema educacional, como también para los que pudieran asistir después de la escuela. El objetivo consistía en evitar que los niños/as y jóvenes permanecieran la mayor parte del tiempo en la calles, apoyarlos afectivamente, favorecer el desarrollo de actividades manuales y recreativas, buscando con ello la prevención y la aminoración de las carencias que sufrían; la comunidad cristiana Lo Ovalle los apoyó cediéndoles un terreno y una casa vieja en vistas a que aquellos niños/as y jóvenes que *“quisieran sentirse acogidos”* formaran parte de esta iniciativa.

Poco a poco, el profesor y los jóvenes fueron invitando a la comunidad para que apoyaran su propuesta y participaran activamente de ella. Respecto a esto, nos dice el docente: *“La presencia comunitaria era tremendamente importante. La señora que hoy día es nuestra encargada de salud, venía a hacernos la leche. Hubo un apoyo comunitario muy determinante para que estas dos, o tres, o después seis personas que hacían el trabajo primero en la calle, después lo pudieran realizar aquí”*. (Anónimo, 2004, p. 57)

Estuvimos dos años trabajando así, partimos con un grupito de 8 a 10 niños y ya antes de que terminara el primer año estábamos con una cantidad cercana a los cien. Iniciamos un segundo año, y al final del 92' ya estábamos sobrepasados de niños. De ahí nos

tuvimos que organizar un poco más, los agrupamos por edad, por centros de interés. No había ningún recurso, esto era absolutamente un quehacer de los pobladores de este sector en beneficio de 'sus propios niños', no había ningún tipo de financiamiento, salvo la leche que nos donaba el Hogar de Cristo. (Anónimo, 2004, pp. 57- 58)

De este modo, a finales del año 1992 luego de un proceso de evaluación de la experiencia, se llegó a considerar que el trabajo de prevención que se estaba realizando no daba los frutos esperados. Tal como lo plantea el mismo profesor citado en Revista Docencia:

[...] era bastante relativo, pues no se estaban obteniendo los resultados, chicos que no estaban consumiendo nada cuando entraron, después de dos años con nosotros, algunos sí estaban consumiendo. Más allá de ser un trabajo esforzado, de buena intención, no estaba teniendo resultado. (Anónimo, 2004, p. 58)

Otro elemento considerado en esta evaluación fue que casi el 80% de esos niños/as y jóvenes que asistían a las distintas actividades, talleres, entre otras, ya habían sido expulsados o habían desertado del sistema educacional, como también muchos adolescentes aún tenían dificultades para leer y/o escribir. Es por ello, que nuevamente convocaron a los distintos actores de la comunidad para deliberar respecto a tal problemática:

Llamamos a amigos de nuestro entorno comunitario, de la junta vecinal, de la comunidad cristiana, de clubes deportivos, y les planteamos el tema y nos pusimos de cabeza a fines del año 92' a convertir esto en una escuela, pero en una escuela que respondiera a estas características. (Anónimo, 2004, p. 58)

Por lo tanto, dado al apoyo de la comunidad cristiana de base, de los pobladores y las circunstancias vividas, se fue construyendo desde la educación popular una escuela, donde sus cimientos fueron las necesidades que cobran vida solo en un contexto sociocultural marginado.

Sin embargo, a fines del año 92' al verse enfrentados a un nuevo escenario en que la cantidad de niños/as pasaron hacer más de cien, con un espacio físico que solo contaba con dos salas y un baño y sin tener los recursos suficientes. Comenzaron a realizar las gestiones necesarias con el fin de ser reconocidos por el Ministerio de Educación:

Partimos así no más, matriculando a nuestros propios niños y en marzo del '93 llegaron los chiquillos, algunos con uniforme, otros no. Había un par de mesones, unas bancas y agrupamos a los niños por niveles. Hicimos cursos integrados primero-segundo, tercero-cuarto, quinto-sexto. Y enviamos una especie de memorándum a la Dirección Provincial de Educación contando este esfuerzo que estábamos haciendo y por ahí en abril llegó el primer supervisor. Creo que tuvimos la suerte de que vino una persona sensible a las realidades de nuestros niños y conocía a varios de ellos. Y bueno, ese primer encuentro

pudo hacer que se percibiera el espíritu de lo que había detrás de todo esto [...] Nos costó mucho obtener el reconocimiento. (Anónimo, 2004, p. 58)

Junto a lo anterior, al término del año 1993, este proyecto educativo popular se institucionaliza al ser reconocido por el Ministerio de Educación, producto de varios intentos, acciones, preocupación, perseverancia y trabajo comunitario: *“Reclamamos, pateamos, golpeamos cien mil puertas. Intentamos reunir documentos y papeles, recorrimos todos los recovecos burocráticos hasta que nos reconocieron como escuela” (Anónimo, 2004, p. 58)*

Es así, como la escuela Casa Azul a pesar de formar parte del sistema educativo siguió sustentándose en una propuesta educativa que considera el contexto familiar, social y cultural de sus educandos.

Ante tal contexto, se comenzó a generar un diseño curricular (adaptable) que fuera respondiendo a las necesidades de los niños/as y jóvenes de la población. De esta manera, en una primera instancia la educación se complementó con diversos talleres con la finalidad de que los educandos, al egresar de su enseñanza básica, tuvieran la oportunidad de desempeñarse en un oficio para aportar al sustento familiar.

Para nosotros esto de la gestación de una propuesta educativa en el diseño curricular no es una cosa que nos sentamos, la creamos y después decimos aquí está, vengan,

vendan nuestra oferta. Esto es una cuestión dinámica que se va generando todos los días y se van incorporando nuevos elementos de la realidad que vamos incluyendo a la escuela. Unimos los programas oficiales de educación desde el primer día, pero fuimos incorporando desde aquel momento talleres de electricidad, talleres de secretariado, dactilografía, tapicería, etc. (Anónimo, 2004, p. 58)

Por lo tanto, en un principio se pensaba que era un gran logro complementar el proceso educativo con los talleres, ya que existían un número importante de adolescentes cursando los distintos niveles. Sin embargo, surgieron otros desafíos al ver que los niños/as que ingresaban a la escuela tenían aproximadamente entre los cinco años de edad. Por lo cual, los talleres cambiaron gradualmente focalizándose en el ámbito de la cultura, expresión artística, creación, entre otras. Asimismo, el diseño curricular daría un vuelco y se enfocaría en las competencias básicas siendo estas fundamentales en la práctica y significativas para los educandos:

Estamos convencidos de que estos niños tienen que ir lo mejor dotados posible a la secundaria. Así, van a poder sacar el cuarto medio, van poder tener una vida distinta y va a variar toda su situación familiar y nuestra situación comunitaria, además. Creemos que si continúan, rompemos la cadena de la pobreza, de la marginación, de la falta de oportunidades. (Anónimo, 2004, p. 59)

El nacimiento de la escuela Casa Azul, no es tan diferente a otras escuelas levantadas en nuestro país; como experiencias de lucha nacidas desde pobladores que construyen alternativas educativas contrarias a la hegemónica, dado que ésta última no responde a sus necesidades, vivencias, historia etc. que emergen de su contexto sociocultural.

Otra experiencia, es la Escuela Libre y Popular Víctor Jara en la población Boca Sur, la cual forma parte de lo que se ha denominado sectores marginales de Concepción; VIII región del Bio-Bio. Es en este lugar, donde los pobladores de la Junta de Vecinos 8-R de Boca Sur se organizaron para construir diversos proyectos que atendieran directamente las necesidades de la población, entre ellos se encuentra el nacimiento de la escuela a fines del año 2007. De este modo, la escuela nace y se constituye como un espacio educativo autónomo, cuyo proyecto político pedagógico como se mencionó anteriormente da cuenta de la importancia de atender las necesidades de la propia población, teniendo como objetivo: *“Construir un espacio educativo libre y popular que sirva de impulso para el desarrollo del conjunto de demandas del territorio”*. (Área de educación del Movimiento Territorial de Pobladores, 2011, p. 109)

Asimismo, la escuela Libre Víctor Jara por medio de metodologías propias de la Educación Popular se estructura en tres ciclos de nivelación para adultos con el

objetivo de nivelar la educación básica de los vecinos; en los cuales los dos primeros cubren la educación básica y el tercer ciclo está orientado a los oficios como: la producción de alimentos, textiles, reciclaje, panadería, chocolatería y huerta.

De esta forma, jóvenes y adultos de la población nivelan sus estudios, pudiendo a la vez rendir exámenes para obtener la aprobación del curso por parte del Estado, donde en el 1° y 2° ciclo los contenidos establecidos por el Ministerio de Educación se combinan con los saberes que se desprenden de su contexto sociocultural; vivencias, necesidades e historia de la población Boca Sur. Por lo tanto, dentro de este espacio educativo se enseñan los contenidos “oficiales” pero dentro de los márgenes de la educación popular; estableciendo la importancia de la construcción de identidad y memoria colectiva.

En Santiago, se encuentra la escuela construida como parte del proyecto político del campamento Nueva La Habana con fuerte presencia del MIR, el cuál nació en el año 1970 en la comuna La Florida, actualmente población Nueva Amanecer, debido a que su nombre fue cambiado en dictadura. Tal campamento nacería de la lucha de hombres, mujeres y niños/as pertenecientes a diversas tomas de terrenos levantadas en la capital por demandas habitacionales.

A diferencia de Casa Azul, esta escuela no partió desde las propias manos de los pobladores, sino a partir de una petición de éstos al Ministerio de Educación del Gobierno de Salvador Allende, pese a la situación transitoria que se estaba viviendo (al no estar construidas las viviendas definitivas). Sin embargo, los pobladores no pidieron la constitución de cualquier escuela, de acuerdo a los modelos existentes, sino una que contuviera su propio ideario educativo, en el que la construcción de conocimiento fuera a partir de la propia historia y vivencias del campamento bajo una identidad de clase. Así, los orígenes de la escuela fueron clases realizadas por profesores (que se identificaban y compartían el ideal político que representaba el campamento Nueva La Habana) al interior de micros abandonadas, a su vez el propio campamento se convirtió en un espacio educativo donde los obreros y mujeres desarrollaban también un rol de educadores.

Es importante manifestar que estas dos experiencias de lucha y resistencia mencionadas forman parte de innumerables vivencias que emergen de los sectores populares a lo largo de esta tierra; de la cual también forma parte la Escuela La Victoria fundada por los propios pobladores a un año después de la toma de terreno que tiempo más tarde daría vida a la población La Victoria en la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

Estas experiencias generadoras de identidad y memoria colectiva, de alguna u otra forma se levantan como alternativas políticas y sociales contrarias a lo impuesto, tomando en sus propias manos la responsabilidad de construir una educación desde los saberes que se desprenden de su historia y vivencias. Donde la articulación de sus saberes con los contenidos que se establecen como “oficiales” y “validos” por la estructura hegemónica, solo responde a la necesidad de “validar” ante lo “oficial” el proceso educativo con la finalidad de buscar nuevas oportunidades para sobrevivir en esta la sociedad desigual.

III.2. Problematización:

El proceso educativo de la Escuela Casa Azul de la población Yungay comenzó a construirse desde la lucha de los propios pobladores, a partir de las necesidades que surgen de un contexto sociocultural fuertemente golpeado por la pobreza, marginación, discriminación y exclusión social.

Es así, como el inicio de este proyecto estuvo marcado por acciones que emergieron desde un paradigma propio de la Educación Popular. Con esta alternativa educativa y contracultural a lo que impone la estructura hegemónica, los actores intentaron dar una mejor vida a los niños/as y jóvenes de las poblaciones. Sin embargo, al pasar los años tal proceso se insertó en el sistema educativo teniendo que adaptarse a una nueva realidad. Ante esto, se vuelve fundamental reconstruir una parte de la historia del proceso educativo de la Escuela Casa Azul, ya que el tránsito de un paradigma a otro podría contribuir a que el proceso educativo de la escuela se tense dada la oposición de éstos; los que a su vez determinan la praxis de los educadores.

Dicha praxis educativa, procura estar en relación con las necesidades educativas y de desarrollo de los niños/as y jóvenes de la población; su contexto sociocultural,

su historia, etc. Asimismo, la historia de lucha de la población Yungay como los sueños de los pobladores se han encarnado en estos educadores, reflejándose en su labor educativa en la escuela. Los principios de la educación popular se significan en los educadores a través de su compromiso político-social con la comunidad de la que varios de ellos provienen. Por lo tanto, se puede suponer que al pasar la escuela de un enfoque a otro, las contradicciones no son vividas como tales en la forma de ver y entender la educación, sino en la forma pragmática y cotidiana de vivirla. Es por ello, que nos interesa especialmente ver cómo los educadores significan e interpretan este proceso de transición, puesto que el cambio paradigmático y la historia de la escuela necesariamente ha jugado un papel importante en ellos, que es significativo rescatar.

III.3. Justificación:

En Chile como en otras partes del mundo, la historia “válida” es la que se construye desde la hegemonía, la cual es transmitida como “única” y “oficial” a los sectores populares de la sociedad, ya que “[...] *los grupos dominantes se ven obligados a recurrir a un esfuerzo permanente de convencimiento ideológico para mantener su dominación*”. (Da Silva, 2001, p. 54) Siendo la educación formal y la historia un medio constante de reproducción y naturalización de ésta ideología.

Lo anterior excluye, margina y oprime la historia que es levantada por las clases populares; de hombres, mujeres, jóvenes y niños/as que construyen su historia desde sus vivencias, creencias, sentimientos, significaciones que son desprendidas de un contexto sociocultural contrario al hegemónico. Es así, como estos sujetos no solo son excluidos como seres sociales, sino como seres políticos e históricos que hacen historia desde su identidad, conformando de esta manera un nosotros para distinguirse de un otro.

Por lo tanto, se reconstruirá la historia de la Escuela Casa Azul a partir de sus educadores, ante la necesidad de volver al presente la lucha y sueños de pobladores, que desde la periferia de la capital decidieron construir respuestas educativas para sus propias necesidades y vivencias; que dan origen a esas

innumerables historias que desde lo popular dejan de manifiesto la resistencia cultural ante lo imperante. Precisamente, la reconstrucción de esa historia se levanta desde la voz de sus actores; voz que debe ser aprehendida, respetada y valorada para; *"[...] que el pueblo recupere, no solo su identidad, sino que su autoconfianza y el sentido de que él puede hacer historia y que tiene poder histórico"* (Salazar, 1989, p. 6)

Esta investigación desde la reconstrucción histórica al ser un dialogo con el pasado puede permitir a la escuela reflexionar, comprender, conocer y valorar sus procesos vividos: sus experiencias, emociones, luchas, ideas, acciones, significaciones, cosmovisiones, lo social, lo político, el recuerdo colectivo, etc. y a su vez, apropiarse de la historia construida dentro de la poblaciones Malaquías Concha y Yungay a partir del rescate tanto del conocimiento como las experiencias de los pobladores.

Asimismo, puede contribuir a que los docentes y futuros educadores en sus distintos sectores de aprendizajes valoren, rescaten y reconstruyan la historia de los niños/as y por ende la historia que se enmarca dentro de su contexto sociocultural. Esto permite posicionarse bajo una mirada problematizadora del currículum frente a la historia, lo que conlleva a descolonizarlo, es decir, que la historia no sea contada por ese otro diferente que conforma lo hegemónico.

Por último, aporta conocimiento a futuras investigaciones que deseen rescatar o reconstruir la historia de quienes han sido marginado social, política, económica y culturalmente.

III.4.Objetivos:

III.4.1.Objetivos General:

- Reconstruir la historia de la escuela Casa Azul de la Población Yungay entre los años 1990 a 1995 a partir de la historia oral de los educadores.

III.4.2. Objetivos Específicos:

- Describir el proceso educativo vivido en la Escuela Casa Azul de la Población Yungay entre los años 1990 a 1995, tal y como es recordada por los educadores.
- Identificar y describir las significaciones de los educadores respecto al proceso educativo vivido en la Escuela Casa Azul de la Población Yungay entre los años 1990 a 1995.
- Interpretar las tensiones que los educadores percibieron durante el período de transición respecto a los distintos actores y aspectos del proceso educativo de la escuela casa azul vivido entre los años 1990 a 1995.

III.4.3 Supuestos:

En una investigación con un enfoque cualitativo-interpretativo no es necesario el levantamiento de supuestos debido a que en ella el conocimiento se construye dentro de un proceso a partir de las: significaciones, interpretaciones, emociones, historia, etc. de los sujetos. A pesar de ello y respondiendo a la pauta de evaluación de la Facultad de Educación, en esta investigación de acuerdo a la problematización se puede suponer que al pasar el proceso educativo de un paradigma a otro tensionaría en los actores la manera pragmática y cotidiana de vivir la educación.

IV. Marco Teórico:

IV.1. Educación Formal:

La permanencia de toda sociedad va a depender de su capacidad de reproducirse y legitimarse para conservar su orden, por ende su estructura; Pineau da cuenta que:

Entre los cambios que la humanidad produjo entre 1880 y 1930 aproximadamente, se encuentra la expansión de la "Escuela" como forma educativa hegemónica en todo el globo. Durante este período, la mayoría de los países del mundo legisló su educación básica [...] y la volvió obligatoria. (s/a, p. 1)

De este modo, mientras *"la modernidad occidental avanzaba y a su paso iba dejando escuelas"*, en Chile a medida que pasaban las décadas el Estado fue realizando diversos cambios legislativos respecto a los años de escolarización que debe tener una persona, en donde no solo su infancia estaría encomendada a la escuela sino que también su adolescencia, según Casassus: *[...] los sistemas educativos, fueron instrumentos sociales, encargados de definir el tipo de ciudadanía que constituiría la identidad cultural y política de los países". (2003, p. 31)*, para ello la

escuela se construiría como mecanismo de control, con el cual la estructura hegemónica fundaría su legitimidad.

Asimismo, la escuela sería el lugar designado en la sociedad para transmitir y reproducir la ideología hegemónica, encargándose de mantener la continuación y naturalización del orden social establecido por medio de la transmisión de aquellos conocimientos que son legitimados por ésta; es así como la escuela se conforma como aparato de inculcación ideológica de las clases dominantes: *“Históricamente la enseñanza básica fue considerada como la instancia a través de la cual el conjunto de la población sería incorporada al dominio de los códigos culturales dominantes” (Tedesco, 1983, p. 2)*

Por lo tanto, bajo tal paradigma y tal como lo establece Pineau la escuela se convirtió en sinónimo de educación, subordinando consigo el resto de las prácticas educativas existentes. Además, para el control de las masas de manera homogénea; forma de coaccionar el colectivo pero no reduciendo el poder sobre cada individuo, se impuso saberes que para ser transmitidos fueron contenidos, diversificados y fragmentados en apartados conocimientos que conforman el currículum; que es el resultado de la selección, organización y determinación del conocimiento denominado “válido”, a su vez, determina cuales son las formas “válidas” de transmitirlo y como debe ser adquirido en la escuela. Sobre lo anterior,

Michel Apple citado en Tadeu Da Silva (2001) expresa que *“la selección que constituye el currículum es el resultado de un proceso que refleja los intereses particulares de las clases y grupos dominantes”* (p. 57)

A su vez, Paulo Freire (2002a) denomina a la educación formal como *“Educación bancaria”*, ya que el proceso educativo está centrado en el docente quien deposita un conocimiento impuesto, único y estático a los educandos: quienes son concebidos como objetos pasivos solo abiertos a escuchar, memorizar y reproducir la información tal cual como les es entregada; bajo una dinámica asimétrica, un ambiente de vigilancia y disciplinamiento, donde el adiestramiento y la homogeneización tanto de la mente como del cuerpo deben mantenerse a través de métodos de control utilizando el premio o castigo para la mantención del objetivo. Es así que el niño o niña que no logra adaptarse al objetivo -inmutable e incuestionable- es situado en el fracaso escolar y el que se adapta es premiado como recurso para la mantención de la conducta y del orden establecido, eliminando su creatividad, conciencia crítica y diálogo; respondiendo de esta forma a un proceso educativo que reproduce la cultura e ideología de la clase dominante.

A su vez, para mantener el control, la escuela dentro de la sociedad funciona como espacio cerrado, es decir, aislado del contexto social de los niños y niñas de

sectores populares, culturas originarias e inmigrantes, ya que éstos viven su proceso educativo entre dos mundos paralelos que se contraponen; el niño/a dentro de la escuela vive su educación alejado de su entorno no solo familiar sino que social dado que su cultura entra en tensión con la cultura que impera al interior de la escuela, tal como dicen Bourdieu y Passeron citado en Da Silva (2001):

El currículum de la escuela se basa en la cultura dominante; se expresa en el lenguaje dominante, se transmite a través del código cultural dominante. [...] Los niños y jóvenes de las clases dominantes ven su capital cultural reconocido y fortalecido. Los niños y jóvenes de las clases dominadas tienen su cultura nativa desvalorizada, al mismo tiempo que su capital cultural, no experimenta ningún incremento o valorización. [...] a través de esa reproducción cultural, las clases sociales se mantienen tal como existen, lo que garantiza el proceso de reproducción social. (p. 41)

Desde esta posición el currículum contiene los conocimientos “necesarios” y “únicos” que se edifican desde la estructura hegemónica, los cuales son legitimados y naturalizados por los niños y niñas en la escuela; invisibilizando y negando los saberes de su propio contexto sociocultural. Así Michel Apple, según nos indica Da Silva, comenta: “[...] ciertos conocimientos son vistos como legítimos, en detrimento de otros, el conocimiento existente es tomado como dado, como incuestionable.” (Da Silva, 2001, p. 55)

Por último, esos conocimientos que son marginados por la educación escolarizada o educación “formal” conforman la raíz de otras prácticas educativas que se desarrollan fuera de los márgenes de lo “oficial”. Dentro de un proceso educativo que tiene como punto de partida la historia familiar, social y cultural de los educando, en donde el conocimiento nace de lo cotidiano, de las vivencias propias en unión con la de los antepasados y que es transmitido a lo largo de la vida, ya que es desprendido de su propia historia y contexto.

IV.2. Educación popular:

La educación popular se sustenta en la necesidad de una educación que genere cambios en el mundo, en donde sus actores son agentes de cambio, que inciden en las relaciones culturales, sociales, políticas y económicas como sujetos de transformación.

Desde ésta perspectiva en América Latina se entiende lo “popular” en dos sentidos, según Helio Gallardo citado en Oscar Jara (2010): *“Por un lado, se basa en la noción de “pueblo social” (sectores sociales que sufren asimetrías de cualquier tipo: opresión, discriminación, exclusión, explotación, etc.); y, por otro, en*

la noción de “pueblo político” (cualquier sector que lucha por eliminar dichas asimetrías)” (p. 4)

Es así, que la educación popular busca en los procesos políticos-pedagógicos la emancipación ante la dominación. Asimismo, busca que los procesos educativos se centren en las relaciones de equidad, justicia, igualdad de derechos y respeto a la diversidad entre los seres humanos. Y como concepción educativa se confronta al modelo dominante: educación autoritaria, formal y escolarizada.

La educación popular apunta a un proceso educativo que desarrolle las capacidades cognitivas, comunicativas, emocionales, sicomotoras, etc. A su vez, las prácticas educativas surgen del campo teórico/práctico e incluyen distintas modalidades de trabajo: comunitarias, grupales, con personas adultas, con niños/as y jóvenes, entre otras.

A partir de los 60' y 70' según Oscar Jara Holliday se comienza a desarrollar la educación popular en Latinoamérica: educación no formal de adultos producto de la Revolución Cubana. Además, nace con Paulo Freire la “Pedagogía de la Liberación”, la cual se basa en nuevas prácticas y formas de concebir la relación entre la educación y los sujetos, la cultura y la sociedad. La pedagogía de Freire se centra en el educando, en una relación dialógica; en donde *“educador y educandos se educan entre sí”* y dejan atrás las ataduras de una *“educación bancaria y domesticadora”*. Es así, que el concepto de pedagogía liberadora

marca el pensamiento y prácticas de la educación popular a lo largo de toda América Latina.

En los años 80' la propuesta pedagógica se vincula con varios movimientos sociales, los cuales se centran en la alfabetización y la educación básica. Este lazo dialéctico entre educación popular y organización popular hace que la educación política, derechos humanos, salud, acción participativa, etc. sean parte significativa del proceso.

En la década de los 90', se da un cambio a nivel mundial y local que remueve las propuestas transformadoras (educativas, políticas y sociales) en Latinoamérica, produciendo así una crisis, abandono, críticas, etc. Al interior de la educación popular se incorporan nuevos referentes teóricos y se oxidan de a poco las praxis dejadas por las décadas anteriores. Asimismo, brotan nuevos temas, posturas, debates y alternativas para enfrentar la educación, a su vez, estas problemáticas aumentan, estimuladas por la "Conferencia Mundial de Educación para Todos" en Jomtien, Tailandia, en 1990, lo cual provoca que emerja una nueva forma de ver las relaciones entre la educación popular y la pedagogía, las políticas públicas y la educación formal.

IV.3. Proceso Educativo:

Paulo Freire, da cuenta que la *“[...] educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo [...]”* (2002a, p. 9) Asimismo, la educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad. Por tanto, el proceso educativo es esa construcción de conocimiento con el cual se toma conciencia de la realidad adquiriendo un rol activo en está para transformarla.

“La educación [...] hace un esfuerzo permanente a través del cual los hombres van percibiendo, críticamente, cómo están siendo en el mundo, en el que y con él que están” (Freire, 2002b, p. 64). Es por ello, que no es posible entender al ser humano fuera de su relación con el mundo, por ende la educación es ese quehacer constante que se construye y reconstruye a diario, estableciéndose como un proceso vivido por seres sociales, políticos e históricos enmarcados dentro de un contexto sociocultural que determina sus vivencias, emociones, necesidades e historia.

Junto a lo anterior, la educación como praxis, reflexión y acción da vida al educador; quien es ese ser humano que bajo tal paradigma no se crea así mismo, sino junto a un otro –educando- a través del dialogo:

“De este modo, el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa es educado a través del diálogo con el educando, quien al ser educado, también educa. Así ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos [...]” (Freire, 2002b, p. 61)

Por lo tanto, es bajo tal relación entre educador-educando con educando-educador que se construye el proceso educativo, el cual no solo implica un diálogo de saberes, sino también un diálogo entre el educador con la historia, necesidades, emociones, vivencias y contexto sociocultural del educando. Es así, como de esta forma la educación se establece y se vive como una práctica que permite establecer al ser humano dentro de su realidad para transformarla. Por último, en Freire:

[...] desde los comienzos del proceso vaya quedando cada vez más claro que, aunque diferentes entre sí, quien forma se forma, y re-forma al formar y quien es formado se forma y forma al ser formado. Es en este sentido como enseñar no es transferir conocimiento, contenidos, ni formar es la acción por la cual un sujeto creador da forma, estilo o alma a un cuerpo indeciso y adaptable. No hay docencia sin discencia, las dos se explican y sus sujetos, a pesar de sus diferencias que los connotan, no se reducen a la condición de objetos, uno del otro. Quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender. (2006, p.25)

Desde otra mirada, basada en la institucionalización de la educación en masas Bobbitt (1913) da cuenta que el proceso educativo debía estar centrado en preparar al niño/a para insertarlo en la sociedad; ya que según este mismo autor en Da Silva: *"[...] al igual que en la industria, en la educación es fundamental que se establezcan patrones de referencia. El establecimiento de estos patrones están importante en la educación como, digamos, en una planta de fabricación de acero, ya que según Bobbitt: "la educación, tal como la planta de fabricación de acero, es un proceso de modelado"*. (2001, p. 27)

De esta manera, la escuela y por ende el proceso educativo dentro de ésta se formaría dentro de una dinámica propia de una empresa o industria, por lo tanto el docente crea los objetivos y parámetros de evaluación en los niños y niñas, centrando el conocimiento de éstos en resultados, los que marcarían su rol y las pautas de comportamientos en la sociedad; enseñándole al niño o niña a aceptar, ajustarse y adaptarse al orden establecido.

IV.4. Reconstrucción Histórica:

La reconstrucción histórica implica reconocer que el pasado tiene algo que entregar, que no se trata de un pasado oxidado, exiliado e inactivo, sino de un pasado que está vivo y en movimiento. Asimismo, propone tomar conciencia de

cómo es concebida la historia, la cual se ha enfocado en estudiar y validar casi exclusivamente los hechos, los años, los problemas del Estado: la organización de las elites, las guerras, sus héroes, entre otros. Es así, que la reconstrucción histórica requiere superar las concepciones de historia como recolectora de fechas y datos, de tiempos cronológicos, lineales, homogéneos y vacíos. A esto refiere Walter Benjamín citado en Parra: *“La historia es objeto de una construcción cuyo lugar no es el tiempo homogéneo y vacío, sino aquel pletórico tiempo-ahora”* (Parra, s/a, p. 7)

El “tiempo-ahora” para Benjamín, según Parra (s/a), comprende descubrir la presencia del pasado en el presente, es entender la historia en movimiento permanente descubriendo su esencia. Criticando así a quienes buscan en la historia sólo el tiempo lineal y homogéneo. Además, de construir una “otra” historia, una historia de los oprimidos, de la memoria colectiva, que busca redescubrir el pasado en la relación dialéctica con el presente.

Reconstruir la historia es rescatar el vivir histórico de los sujetos: las clases populares, las mujeres, los niños/as, los jóvenes, al ser humano común y corriente, a los sujetos anónimos, los pobres, entre otros actores. Es esta otra historia, que no es la de los dominadores, sino de los marginados que se

construye en sus experiencias, vivencias, significados, creencias, sentimientos, etc.

IV.4.1. Historia Oral:

La puerta a la reconstrucción histórica es la historia oral, la cual se ha contrapuesto a la hegemonía de datos cuantificables y documentos escritos predominantes en el siglo XIX. Sin embargo, durante el siglo XX se producen distintos movimientos que buscan abordar la historia desde otro paradigma, centrado en las relaciones del pasado y el presente, en el recate de la memoria social, colectiva e individual y en la valorización de los análisis cualitativos. Es por ello, que la historia oral busca aumentar los conocimientos sobre la realidad social, sobre las experiencias vividas por los sujetos, es así, que permite construir y reconstruir los significados de estos: sus valores culturales, sus subjetividades, sus emociones, etc.; ello no significa comprender solamente su individualidad, sino propone acercarse al carácter social y colectivo de los significados.

Es una historia que brota de la memoria, según Clementi citado en Barela, Miguez y García (2004):

[...] que consiente sintonizar músicas que ya no son audibles sino para esa memoria, interiores que ya no están a la vista de los sentidos sino del recuerdo, reencuentro que se

había aislado entre olvidos o desmemoria, duelos que se reabren en la medida que la introspección prosigue, angustias que antes fueron ira o violencias, y que hoy hasta podemos ver como arbitrariedades o injusticias. (pp. 15-16)

Ese rescate de la memoria histórica es traer al presente por medio de la historia oral las emociones, vivencias, luchas, opiniones, comportamientos, significaciones, lo social, lo político, etc. de los sujetos, los cuales a través de la memoria tienen una doble condición: sujeto individual y sujeto colectivo, es a partir de esa doble condición que crea y transmite sus recuerdos, recuerdos colectivos que permiten que el pasado no se hunda en el olvido.

V. Marco Metodológico:

V.1. Enfoque de la Investigación:

Nuestra investigación está abordada desde un enfoque cualitativo-interpretativo, ya que éste nos permite redescubrir al ser social también como un ser político e histórico y, a su vez, comprender como éste construye su realidad desde sus propias significaciones, experiencias, interpretaciones, sentimientos, creencias, entre otras. Asimismo, tal realidad se reconoce de manera holística-contextual y múltiple: es bajo esta dinámica donde se desarrolla la comprensión de los

procesos de construcción y las interpretaciones de las significaciones e intersubjetividades que lleva a cabo el sujeto de y en su contexto sociocultural; mediante su cosmovisión y propio lenguaje. Por lo tanto, es desde aquí donde se construye el conocimiento mediante un proceso en que quien investiga y lo investigado interactúan conjugándose dialécticamente.

Según Martinelli citada por C. Moljo la investigación cualitativa nos permite reconocer la singularidad del sujeto, conocer como construye y vive su cotidianeidad, envolviendo con ello sentimientos, valores, creencias, costumbres y prácticas sociales: *"[...] conocer el modo de vida presupone el conocimiento de su experiencia social, es decir, los significados que los sujetos les atribuye a sus vivencias, las dimensiones culturales de sus experiencias."* (s/a, p. 7)

V.2. Referentes Empíricos:

Los sujetos de estudio que se considerarán para la reconstrucción histórica de la escuela Casa Azul, son los educadores/fundadores que cumplan con los siguientes criterios:

- Mujeres y Hombres que iniciaron el proyecto de la escuela y han seguido participando en él activamente hasta el día de hoy.

- Sujetos con experiencias y conocimientos vinculados al proceso educativo vivido entre los años 1990 y 1995 de la escuela, tanto como pobladores y educadores.

De acuerdo a estos criterios son 4 los educadores/fundadores: 3 hombres y 1 mujer.

Asimismo, se trabajara con un documento escrito, el que recoge las vivencias de otro pilar fundamental en la construcción de la escuela Casa Azul, que en el año 2009 falleció y, por lo tanto, es necesario el rescate de su voz en esta reconstrucción histórica, a través de dicho documento, único vestigio en el que se plasma sus interpretaciones al respecto.

V.3. Tipo de Investigación y Técnica:

La Historia oral nos permitirá reconstruir la historia de la escuela Casa Azul a través de sus propios educadores/fundadores; siendo éstos seres sociales, políticos e históricos dueños de una voz que emerge desde sus vivencias enmarcadas dentro de un contexto sociocultural específico, comprendiendo y reconociendo lo que ellos piensan y sienten en su diaria construcción de la historia.

La historia oral dentro de los métodos cualitativos de investigación [...] busca ampliar los conocimientos sobre la realidad social, a través de estudios en profundidad, de las experiencias vividas por los sujetos. [...] De conocer los significados que los sujetos atribuyen a su experiencia; de cómo viven su vida. Se trata de traspasar la descripción, para comprender los significados; es buscar a los sujetos y sus historias. (Moljo, s/a: 7)

Es por esto que la historia oral será nuestra estrategia de acercamiento en esta investigación, porque a través de ella no solo podremos comprender como viven, construyen y reconstruyen la historia de la escuela los actores, sino que también como la piensan, interpretan y resignifican.

Junto a lo anterior, Ronald Grele citado en De Garay (1999) nos plantea que la entrevista de historia oral es como una “*narrativa conversacional*”, conversacional por la relación que se da entre el entrevistador y entrevistado y narrativa por la manera de exposición: el que relata, cuenta o narra una historia. El resultado de esta narrativa conversacional es el trabajo en conjunto, de un acuerdo mutuo entre el entrevistado y entrevistador, organizado mediante las perspectivas históricas de ambos actores. Además, la entrevista de historia oral:

[...] nos introduce a la dimensión del tiempo donde los hechos acontecieron, a las condiciones existentes en ese momento histórico, como asimismo las relaciones que existían en torno a determinada circunstancia. Este narrar, se realiza desde la propia

subjetividad, con un lenguaje propio, como exteriorización de la conciencia. En este interjuego se da una relación dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo del propio narrador, como del pesquisador y entre ambos. (Moljo, s/a, p. 11)

Al trabajar con la entrevista de historia oral conseguiremos que los educadores participen activamente en el proceso de construcción de la misma, en donde se devolverán a los narradores sus propios relatos y lo que se ha construido en base a sus narraciones. Es así, que se va dando una investigación mutua, una relación dialéctica entre los educadores e investigadores, en donde los primeros no son meros objetos de estudios, sino más bien sujetos que son parte activa de esta investigación con toda su subjetividad, con sus pasiones, sueños, visiones de mundo, etc.

De este modo, la entrevista de historia oral es sumamente significativa, “[...] *no sólo porque implica un encuentro de saberes, sino porque da la posibilidad al narrador de reconocerse en su habla, de recuperar de esta forma su memoria, que es a la vez memoria particular y memoria colectiva*” (Moljo, s/a, p. 17)

Por lo tanto, las narraciones se irán generando mediante éste instrumento de manera dialéctica, en un trabajo práctico de carácter directo e individual con cada uno de los educadores/fundadores, en torno a un eje central que es el proceso

educativo de la escuela Casa Azul vivido entre los años 1990 a 1995 a partir de sus significaciones, sueños, historia, vivencias e interpretaciones.

V.4. Análisis:

Para analizar la información extraída de las entrevistas de historia oral se construirán categorías temáticas, las que a partir de la reconstrucción del relato histórico conformarán el proceso interpretativo relativo a dicho discurso histórico conformado desde la voz de los entrevistados. Cabe señalar que la reconstrucción del relato histórico se desarrollará mediante la triangulación entre los relatos de la “narración conversacional” y el documento escrito: *“Conversaciones con Ronaldo Muñoz”*. A partir de esto, como un segundo paso se identificará y describirá las significaciones de los actores y se interpretarán las tensiones presentes en el periodo de transición.

VI. Análisis de Información.

En este capítulo se desarrollarán los objetivos planteados en esta investigación.

En una primera instancia, se presentará la reconstrucción histórica del proceso educativo de la escuela Casa Azul vivido entre los años 1990 a 1995, desde la voz

de los propios educadores. Luego, se describirán e interpretarán las significaciones de éstos, para finalizar con la interpretación de las tensiones generadas durante el periodo de transición del proceso.

VI.1. Reconstrucción Histórica:

La presente reconstrucción histórica del proceso educativo de la escuela Casa Azul desde los años 1990 a 1995, se creó con la propia voz de los actores educadores/fundadores recogida a través de entrevistas directas, y lo expresado en el documento: *“Conversaciones con Ronaldo Muñoz”*; hicimos que sus narrativas llenas de vivencias, sentimientos, luchas, dificultades, sueños, entre otras dialogaran entre sí para rescatar y mantener viva la memoria histórica de los pobladores.

Tales narrativas fueron extraídas de las entrevistas de historia oral, las cuales van a ser citadas indicando un nombre ficticio para cada entrevistado/a y se diferenciara entre comillas y con letra cursiva el texto de éstos.

Experiencia de lucha de pobladores por la necesidad de construir un espacio educativo que respondiera a su propio contexto sociocultural.

En los años 70' durante el gobierno de Salvador Allende, hombres, mujeres, jóvenes y niños/as se tomaron un terreno ubicado en la zona sur de Santiago, donde levantaron con esfuerzo un campamento bajo la necesidad de tener una vivienda; así comenzaron a escribir la historia que tiempo más tarde dio vida a la población Yungay. Desde sus orígenes ésta estuvo ligada a la lucha de sus pobladores, los que comenzaron a construir diversas organizaciones sociales y así con sus propias manos crearon respuestas a sus necesidades bajo un contexto social de pobreza y marginación. De esta manera, la población se unió a la lucha vivida en las poblaciones cercanas como lo son Malaquías Concha y Joao Goulart. Simón nos relata:

"[...] me tocó vivir una parte de la historia de esta comunidad: Malaquías Concha Joao Goulart, Yungay muy rica, con mucho, mucho trabajo social, con mucha vida cultural, con mucha vida organizativa, con mucha educación popular, con mucha, mucho compromiso por parte de la población, de los viejos, madres, de jóvenes y adultos [...] en estos barrios existía [...] muchos sueños, muchas ilusiones y yo

creo que fui parte de esos jóvenes, esos niños que vivenciaron y se les quedó adentro registrado ¿no?”

Fue así, como dentro de las poblaciones los niños, niñas y jóvenes crecieron y aprendieron en torno a las diversas experiencias organizativas levantadas, muchas de ellas ligadas a la educación popular con la finalidad de generar espacios educativos que respondieran a su contexto sociocultural, sobre esto Simón nos cuenta:

“[...] históricamente ha habido una experiencia, una ligazón por parte del vecindario hacia lo educativo muy fuerte. Acá yo les hablo desde los 70’, desde los 70’o inclusive antes, acá uno estaba vinculado con la experiencia educativa: en la parroquia te enseñaban, en la parroquia tú ibas a escuchar los cuentos, en la parroquia tú recibías algo de formación, estaban los clubes, los culturales donde te enseñaban, donde venía gente y te preparaba, te educaba, te cantaba que se yo. Después, a uno lo venían de alguna o otra forma, venían a alfabetizar y se alfabetizaban a los que no sabían nada, se alfabetizaba a los que sabían un poquito, existían espacios de encuentro donde tú podías conversar, discutir o sea el vínculo siempre estuvo en el barrio, en estas poblaciones siempre hubo mucha educación popular [...]”

Sin embargo, desde el:

“[...] 73´en adelante todo lo que pasa con la educación, lo que pasa con la educación, lo que pasa con la vivienda, con lo que pasó con el país digamos, [...] se transformó, se implementó una política digamos de intervención económica, militar, cultural atroz, de shock que paralizó, que botó y que terminó con un montón de... o sea cortó así radicalmente, eliminó radicalmente todo lo que venía sucediendo ¿no? hasta el 73”.

En dictadura los pobladores vivieron días, meses y años de represión, allanamientos, detenciones, torturas, asesinatos, desapariciones... una época dura, difícil, de conflicto, llena de descontento, de odio, miedo, rabia y dolor que inundaban las calles, los hogares y los corazones de los pobladores; corazones que a su vez latían en una lucha permanente ante las profundas heridas generadas por la dictadura, lucha que les permitió levantarse y construir nuevamente un nuevo amanecer en la historia de las poblaciones Malaquías Concha, Joao Goulart y Yungay, las cuales fueron testigo de cómo sus pobladores buscaban reescribir su dignidad e identidad, comenzando a revivir las organizaciones sociales y a construir otras para seguir dando respuestas a sus problemáticas: la pobreza, la marginación, alcoholismo, drogadicción, entre otras.

El Sacerdote de la población quien era parte del movimiento de la Teología de la Liberación y un pilar fundamental en la construcción de la escuela, narra:

“[...] la situación en la población Yungay era muy compleja. Era una población con niveles más alto de pobreza y con mucha gente luchadora, organizada políticamente, y sufriendo bastante represión por su capacidad de organización.”
(Moreno y Venegas, 2010, p. 191)

Simón nos menciona:

“El período de la dictadura fue un período duro, difícil, de conflicto, de represión, de maltrato hacia nuestra población, hacia nuestros vecinos y nuestros niños, eeh... la población se levantó, generó sus propias experiencias [...]”

Es así, como son los propios marginados, los estigmatizados, los olvidados por el sistema y sus políticas públicas, que sin esperar y convencidos de que nadie les iba a venir a solucionar sus problemáticas, comienzan a hacerse cargo de sus necesidades y a construir respuestas.

En aquella época, algunas de esas acciones dieron vida a los comedores infantiles en el barrio, así nos relata Cristian:

“Yo siendo un adolescente en periodo de dictadura, acá aparecieron los comedores infantiles, eran como cinco o seis en este sector y ahí asistían los

niños que no tenían para comer; y los jovencitos como yo en aquella época colaborábamos en esas tareas recolectando alimento, para que pudiera haber comida para estos niños; niños que hoy en día son los papás, incluso abuelos de los niños que están en la Casa Azul y allí comenzó nuestra preocupación teniendo algunos de nosotros 15, 16 años, nuestra preocupación por el tema educativo, a partir de la necesidad. En aquellos años ya una gran cantidad de niños que asistían a estos comedores no iban a la escuela, teniendo la edad suficiente eran analfabetos de 10, 12, 13 años.

Y allí iniciamos con un grupito una tarea que tenía que ver con cubrir esta necesidad que en justicia tenían que tener estos chiquillos. Nos comenzamos a preocupar con algunos educadores porque el trabajo era inminentemente comunitario, conocimos a Freire, comenzamos a estudiarlo, a leerlo, a conocer su método, hicimos adaptaciones en su método de enseñanza de la lecto-escritura que era pensando en adultos lo adaptamos pa' niños, hicimos los carteles, las fichas con temas propios del territorio y la realidad infantil. Algunos como yo motivados por esta experiencia fuimos a la universidad, estudiamos, nos capacitamos. Comenzó a surgir allí por el año 80... 81 cuando yo me recibía, crear una escuela en este sector, visitamos lugares, pero siempre estuvo el tema educativo en este territorio, estuvo muy, muy presente [...]"

Además, Simón nos cuenta:

“[...] cuando nosotros íbamos a los comedores teníamos que enseñarles, a los comedores infantiles le enseñábamos a escribir a los niños, le hacíamos actividades de dibujo, caminatas lectoras [...]”

Al mismo tiempo, la droga era otra de las problemáticas que golpeaba a la población; en las esquinas se podía ver una cantidad importante de vecinos que aspiraban neoprén, sobre esto el sacerdote da cuenta:

“Algunos de los jóvenes de la comunidad estaban preocupados de esto y de vez en cuando lo hacía notar. Pero pronto se transformó en una gran preocupación. Sabíamos que la droga, y ahora el neoprén más destructivo que la marihuana, había empezado a agarrar a los niños chicos; incluso había un grupo de neopreneros que daban vuelta alrededor de la capilla, se paraban en la esquina y de repente se asomaban adentro. [...]” (Moreno y Venegas, 2010, p. 202).

Ante la realidad que se estaba viviendo, Cristian nos comenta:

“En el año 85’ en la Población Yungay [...] eeh... se desarrolla un trabajo de acompañamiento a jóvenes que consumían neoprén, un acompañamiento en la calle fundamentalmente, un trabajo de enorme voluntad, disposición, cariño, afecto por lo que estaban viviendo estas personas [...]”

Este “trabajo de calle” como experiencia comunitaria, según Simón:

“[...] estaban orientadas fundamentalmente a, a acompañamiento a jóvenes que estaban consumiendo algunas sustancias químicas: neoprén, diluyente, marihuana y acompañarlos en un proceso que permitiese que ellos bajasen el consumo, bajasen, dignificar un poco sus vidas [...]”

Este grupo de chiquillos que aspiraban neoprén se llamaban “Los Bacanes”, quienes se juntaban en una casa que quedaba en el límite de las poblaciones; Malaquíás Concha y Yungay, así nos cuenta el Sacerdote:

“[...] con el apoyo de la parroquia conseguimos un terreno en la Malaquíás Concha, un terreno que tenía algunos árboles una casa chica de familia pintada de azul, que había sido de los cuidadores del terreno. Todo estaba muy abandonado, pero era un terreno amplio como no existía en la Yungay. Ahí empezamos a reunir a los chiquillos [...] (Moreno y Venegas, 2010, p. 204)

Ellos un día comenzaron a contar con el apoyo voluntario de Isabel quien era una pobladora del barrio, ella misma nos menciona:

“[...] yo empecé a trabajar, bueno no a trabajar sino que haciendo un trabajo voluntario acá en el colegio, que no era colegio sino una casa; donde este era un espacio para niños que consumían neoprén [...]”

“En ese tiempo no estaba Cristian, ni Jorge, ni Simón, había otra persona que se llamaba Miguel, Miguel Gómez y converse con él y él me dijo: ¿Pero puede ser voluntario porque no tenemos plata para pagarle? Y yo les dije: no importa si yo igual les puedo cocinar. Así que mi primer día les cocine a los chiquillos me acuerdo una cazuela de pollo y no había plato no había nada y yo fui a mi casa y les traje todas esas cosas, eehh... les hicimos como una bienvenida a los chiquillos que eran 10 jóvenes que eran niños de la población. Y así empecé a engancharme en ese cuento po´ de los chiquillos y yo sabía que no había eehh... ¿cómo se llama? pago ni nada de eso, pero el solo hecho de cocinarles y darle también a mis hijos, porque yo igual po´ yo vivía una situación súper mal en mi casa, mi marido estaba sin trabajo, yo no trabajaba, tenía al Vicente chiquitito como de 9 meses y eso también a mí me servía para almorzar y tener como alimento para mis hijos que eran, yo tenía 4 niños. Y así empecé a trabajar con ellos, todos los días tenía que llegar no se po´ tipo 9:30, me iba como las 4, 5 de la tarde, dejaba limpio y me iba a mí casa”

Sin embargo, este proceso más o menos por el año 90 llega a su fin, ante esto Jorge nos dice:

“[...] en ese año el grupo de los chiquillos que aspiraban neoprén: “Los Bacanes” murieron, se le acabo, porque ellos trabajaban con un proyecto y a ellos se le

acabó el proyecto y tú sabí que a muchos que se le acaba el proyecto se les acaba la plata y se acabo todo y cortan no más po' y bueno eso fue lo que hicieron ellos, ellos cortaron el programa con los chiquillos neoprenicos”.

Además, Cristian agrega:

“[...] el daño que provoca el neoprén es muy tremendo y a muy corto plazo, y con un mero acompañamiento en la esquina no solucionabas el problema”.

A pesar de que el trabajo con los jóvenes adictos al neoprén llegara a su término, abrió las puertas en ese mismo lugar a una nueva experiencia en el barrio, así

Cristian nos dice:

“En el año 90' [...] un nuevo equipo eeh... toma este trabajo pero poniendo el acento en los niños, en el fondo en los hermanos menores de estas personas con las cuales se venía trabajando en torno al consumo del neoprén y el acento se pone fundamentalmente en la prevención, en la prevención”

El Sacerdote añade:

[...] a poco a andar, llegamos a la convicción de que lo que se podía lograr con los neopreneros mayores era muy poco o nada, en términos de posibilidades de rehabilitación, pero si podíamos y debíamos hacer algo con los hermanos menores, con los centenares de niños chicos de la población. Por supuesto que a

los mayores se les podía entregar afecto, y ayudarlos a sentirse personas dignas y no perros sarnosos que están pataleando en la esquina de la población. Con los niños, en cambio, había que hacer un trabajo de prevención, si no, iban derecho al hoyo” (Moreno y Venegas, 2010, p.204)

Lo anterior, seguiría siendo parte del nuevo rostro que tendría el país, rostro que continuaría con las raíces que fueron sembradas en dictadura, así nos narra Simón:

“La dictadura implemento un régimen duro de persecución, de transformación, de atomización en todos los ámbitos: en lo cultural, en lo social, en lo educativo. Y qué pasa cuando vuelve la democracia, encontraron que hay un país que está de verdad mal, mal, amarrado, no solamente mal sino que además amarrado en donde el régimen militar junto con este nuevo escenario democrático, amarran políticas ¿no? que significan no hacer cambios profundos, no hacer, no atacar las raíces digamos de la constitución que dejo instalada la dictadura, digamos.

[...] hay que ser realistas del 90` en adelante cuando ocurrió la democracia las instancias o los gobiernos democráticos se olvidan, se alejan, eeeh... se dispersan, le dan prioridad a los catastros, le da prioridad, está en ellos y en sus políticas, en sus cosas, no está instalada en los que más necesitan que componen el discurso eterno: de devolver a nuestro pueblo, a nuestra gente las

posibilidades y las oportunidades que les fueron arrebatadas ¿no? o sea en realidad, en lo concreto desde el 90' en adelante aquí no se hizo justicia real entorno a los problemas reales de nuestro país.

Eeh... entonces, porque además acá están, estamos, están los que más necesitan, están los que más han sido olvidado por la vida, por el sistema, son los que a los que en verdad nos le llegan las políticas públicas, son los que de verdad están estigmatizados, son los que verdad son los miserables para este sistema y que son, a su vez, un número que a ellos le sirve.”

De este modo, en la población Yungay como en otros sectores de la periferia la realidad siguió siendo la misma, provocando que se mantuviera la lucha de esos hombres, mujeres, jóvenes y niños por buscar soluciones a sus necesidades, las cuales se acentuarían con la llegada de la pasta base la que ingresarían masivamente en el barrio como también a otras poblaciones de la capital, así señala Simón:

“[...] Venía apareciendo en los barrios de a poquito la pasta base que rápidamente se generalizó y se metió en todas partes y destruyó”.

El sacerdote también nos cuenta que esta droga:

“[...] había sido traída del norte, entre otros, por la policía de investigaciones. [...] esto cundió como una plaga terrible; eran cientos los afectados en una población Yungay que tendría es ese tiempo unos 12 ó 13 mil habitantes. Había centenares de jóvenes literalmente pudriéndose, porque eso llevaba a problemas de salud muy serios, a daño neurológico, a arrebatos de violencia; los chiquillos “Volados” eran absolutamente imprevisibles, podían hacer cualquier cosa” (Moreno y Venegas, 2010, p. 203)

Además, Isabel agrega:

“[...] se inserto la pasta base, entonces ahí como que la pasta base fue la que empezó a destruir a todas las familias o sea nosotros sentimos que cuando llegó la pasta base es como que fue un pulpo, como que fue agarrando todas las familias porque se vendía, de hecho hoy día se vende pasta base casa por medio. [...] es todo producto de la droga, de la familia como están totalmente desorganizada, se han perdido los valores y los vecinos de la misma población hay vecinos que viven su mundo y no le interesa los demás y antes no po´ porque como que era más acogedor tú ibas para allá y habían como te digo habían grupo aislado no más de neoprén pero yo siento que la pasta, la pasta base empezó como a destruir a la familia y los valores de los niños [...]”

También Cristian nos relata:

“ Eeeh... en el año 91´ nosotros percibimos que venía entrando en nuestra zona una cosa terrible que es la pasta base de cocaína, que nosotros deslumbramos que era algo serio y con mayor razón el tema de la prevención allí adquiere mucha relevancia.

Y nos replanteamos un trabajo que era eeeh... complementario a la escuela, eeeh... yo era profe, trabajaba en la Pintana, me venía para acá nos juntábamos con un amigo, Jorge que hoy día es profesor y nos reuníamos con los chiquillos de las tres pa´ delante. Era un trabajo poco sistemático en el fondo era un espacio de encuentro de recreación sana con alguna orientación, y cubrir ese espacio de las tres pa´ a delante para que los chiquillos no estuvieran en la calle. [...] y trabajamos como medio año prácticamente en la calle y después la parroquia nos prestó este lugar; donde está el salón estaban construyendo pa´ hacer una capilla, pero la casa se llenó de niño ese primer año”.

Simón agrega:

“Todo esto [...] tiene que ver con los anhelos nuestros [...] de permanecer en la población, de devolverle un poco la mano a la población, todo lo que había significado para uno ¿no? Devolverle la mano a un barrio que está un poquito

descompuesto ¿no? Después de finalizado el régimen dictatorial y que la recomposición social se fue perdiendo y se fueron olvidando eeh... de cumplir las promesas en el ámbito político y que el barrio fue quedando, quedando cada vez más abandonado ¿cierto? Y fueron surgiendo estas experiencias que fue a lo que nosotros le pusimos hincapié [...]”

Fue así que comienzan las primeras raíces a brotar en medio de la tierra, del barro, sobre un gallinero y “[...] *en unas piezas chicas de esa casita azul que estaba allí*” (Moreno y Venegas, 2010, p. 205) en medio de un contexto social, donde el Sacerdote nos describe:

“Se fue conociendo la realidad de estos niños y adolescentes, una realidad muy sufrida y de mucho abandono. Muchos de estos niños eran hijos de drogadictos, de traficantes, trabajaban como “burritos”, o sea, distribuidores de droga, del tráfico menudo, del tráfico de consumo. La Yungay se fue convirtiendo en uno de los principales focos de tráfico y consumo de droga. Y en medio de esta realidad tan sufrida fue surgiendo Casa Azul...” (Moreno y Venegas, 2010, p. 206)

Cristian nos cuenta:

“Teníamos claro que era una realidad de niños y niñas con muchas carencias fundamentalmente afectivas y de abandono y que nosotros teníamos que en

primer lugar cubrir eso, en segundo lugar; en aquel tiempo todavía había desnutrición en nuestro país y había que enfrentar el tema de la alimentación. Y nos fuimos preocupando de las cosas urgentes, quizás no de las importancias en un comienzo que podrían ser los métodos pedagógicos y todo eso ¿no? Fuimos parando la escuela en torno a que los chicos pudieran tener su alimentación completa, de que diéramos respuestas a sus necesidades, eeh... de que encontraran un espacio aquí de encuentro, de relaciones solidarias, afectivas, cariñosas, horizontales; eeh... esas eran nuestras primeras cosas claras con las cuales partíamos y que el aprendizaje era algo también muy importante, pero que íbamos a ir de a poco”

Junto a lo anterior, para responder a esta realidad y para que los niños/as y jóvenes no pasaran tantas horas en la calle, comenzaron a crearse los primeros talleres de serigrafía y de reforzamiento, sobre esto Jorge dice:

“[...] Cristian me dice de qué si yo quería participar en su proyecto, porque era su proyecto personal junto con el cura [...] me dijo de qué si yo quería participar, yo les dije: de que yo no tenía mucha idea, de que yo nunca había hecho, enseñado tampoco, que era... pero que era un viajero que estuviera, de qué si me servía que bien y además me dice de qué no tenían mucho recurso, eeh... no es cosa nueva en la escuela, que no habían muchos recursos, y como yo tenía un taller de

estampado y de que yo no necesitaba el recurso, eeh... yo tenía el recurso y no lo necesitaba. Estuve como un mes así, yo venía con el Cristian, nos juntábamos. Llegaba aquí los dos días a la semana que venía primero, llegaba a las dos aquí hasta las seis con los chiquillos y les enseñaba estampado. Después los chiquillos me llevaron a la población a estampar poleras para los clubes, los números, porque armaron unos clubes a dentro y no tenían camisetas, después compraron esas poleras blancas, pero querían estamparles los números los cabros chicos.

Entonces me dijeron de qué si yo les podía ayudar, que ya, yo traje mis matrices y nos fuimos a la población y allá nos pusimos a estampar. Y así me fui encantando, me fui encantando así, eeh... me fui enamorando. [...] Y de ahí, después decidí yo, dejar de trabajar. [...] Y esto es pa' mi, ya aquí, esto me hace feliz, cachai, esto me hace feliz. Tenía mis lucas guardada todavía, así que podía vivir tranquilamente un par de meses. Y traje mi taller de estampado aquí, porque yo tenía mi taller de estampado en Recoleta, en Patronato; pesqué el taller completo y nosotros donde estaba la sala del Kinder había unos gallineros, tomamos las gallinas, sacamos todas las gallinas que teníamos con el Tata, que era un viejito, un viejo de la comunidad y me traje mi taller completo pa' acá. Ya con mi taller y con todos mis materiales, empecé hacer taller acá ya más formal, me entendí, con máquina para estampado, pesque todo: mesones, pintura, con todo, todo el taller

completo me lo traje y así me fui dando. Después, se me ofreció quedarme todos los días de lunes a viernes, no solamente dos días a la semana, porque el taller tenía muchos cabros chicos, tenía como 50 cabros chicos que querían aprender, entonces eran muchos po'. [...] la mayoría eran cómo, tenían entre los 9 y los 14 años, esas eran las edades.

Entonces, cuál era la idea del Cristian: que yo les hacía taller de estampado y mientras yo le hacía taller de estampado, el Cristian le hacía reforzamiento como él era profe, se juntaban los procedimientos y yo iba trabajando con unos pocos y nos íbamos cambiando así con los chiquillos, porque los cabros venían a reforzamiento porque al otro día le tocaba el taller de estampado y entonces como les gustaba tanto venían hacer las tareas.

[...] de ahí mismo el Cristian me dice que definitivamente me quedara con él trabajando, que habíamos hecho un buen enganche con los niños, que estaba encantado, maravillado, el único problema que teníamos era que no teníamos plata; mira lo único que hay son \$25.000 mil pesos mensuales ¡Imagínate y a punto de casarse!, dije ¡chuta! ya no importa me dijo, pero de alguna forma vamos a salir de esto o el de alguna forma a lo mejor va a salir algún proyecto y podemos conseguir más recursos, pero lo único que yo tengo así en concreto que tenemos son \$25.000 lucas, ya me quedé [...]

Y el Cristian me dijo que durante un largo tiempo él no podía trabajar, que estaba muy mal, entonces yo me quedé solo cachai, me quedé solo y ahí yo no sabía que hacer, me quedé solo con 50 cabros chicos”

Una niña que era parte de esos cincuenta niños, un día le pidió a su mamá que si los podía apoyar con la preparación de la leche, mamá que resultó ser la misma pobladora que ayudaba con la comida al grupo de jóvenes que trabaja con niños y adolescentes adictos al neoprén, Jorge nos continua narrando:

“[...] porque a los cabros chicos tenías que hacerles leche en la tarde y todo el cuento, darle once. Y en eso una de las niñas que venía era la Andreita [...] entonces la Andreita dijo: que mi mamá puede venir ayudar hacer la leche y la Andreita trajo a su mamá que es la Isabel. Y así llegó la Isabel”.

Isabel nos relata:

“[...] después se formó un grupo de niños donde participaba mi hija, una de mis hijas que se llama Andreita y un día ella llegó a mi casa para decirme que necesitaban a alguien que les hiciera leche a los niños y poderle cocinar pero de una forma voluntaria y la verdad que yo igual me entusiasme hartito como yo estaba trabajando con los niños de la población yo veía como hartos niños que estaban con el tema de droga, del neoprén y me entusiasmo la idea, pero yo no

tenía idea para cocinarle no se po´ a 15 o 30 niños, yo siempre cocinaba como para mi grupo familiar que éramos como 6 y llegue acá po´.

Cristian un día me dice también que él quería que le diera leche a los niños: ¡pero Cristian, yo no tengo idea como cocinar tanta leche para tanto niños!, porque eran como 30 niños que habían, así que bueno le daremos empeño, así que igual empecé hacerle la leche a los chiquillos y después el Hogar de Cristo, porque Hogar de Cristo les ayudaba les daba un aporte en alimento a la casa y ahí me mandaron hacer un curso a mí al Hogar de Cristo para poder yo tener como más en cuanto a las raciones, en cuanto había que darle y me fui hacer el curso y para mí eso fue súper gratificante, porque yo me sentía así como súper muy bien que yo iba a estudiar, porque de hecho yo tenía sexto año básico, entonces, yo no había terminado mis estudios y llegue al Hogar de Cristo y estuve como cuatro, cinco meses estudiando para poder yo saber la cantidad de comida que es la que tengo que cocinarle, por ejemplo: los gramajes, todo eso y eso a mí me hizo sentir súper bien como que yo estaba..., bueno voy a aprender a cocinar para más gente y eso a mí igual me gustaba”.

Cuando empecé a dar la leche, nosotros teníamos ahí la sala del cuarto que eso era como el comedor y en el rinconcito era la cocina, nosotros no teníamos todo este espacio que tenemos ahora; entonces, cuando yo daba la leche ahí había

como unos mesones, que los mesones los construyó el Tata, que él hizo todos los mesones de la escuela y los poníamos ahí en el comedor y los niños se juntaban y ahí uno le repartía la leche a los chiquillos, se tomaban la leche y ellos se iban, pero ellos esperaban porque era algo súper importante para ellos, porque era como un momento de encuentro; ahí era donde ellos contaban sus cosas, ahí uno sabía los problemas que ellos tenían. Después, cuando empezaron a llegar como más niños esa sala se convirtió en una sala de clases, entonces acá atrás donde está la sala de computación era una pieza de madera y ahí se trasladó la cocina para allá, entonces, se trasladó la cocina y se implementó una cocina, un lava plato, donde se tenía que seguir cocinando y como nos llegaban cosas del Hogar de Cristo, nosotros de ahí sacábamos para darle a los chiquillos.

[...] De repente le dábamos, cocinábamos así..., no se po´ yo era la persona que estaba como a cargo, llegaban gente, llegaban mamás de los niños a cocinar y ellas ayudaban a cocinarle y darle almuerzo a los chiquillos; no se po´ era dos o tres veces a la semana dependía de los recursos que teníamos. No se po´ de repente no teníamos plata pa´ leche y el mismo Jorge recolectaba todos los fierros que habían ahí en el patio, como este era como un patio así como el de al lado lleno de cachureos y salía a vender los fierros, el Jorge salía a vender con los chiquillos los fierros, para poder tener para la leche y el pan de los chiquillos;

porque para ellos era súper importante llegar a acá porque después del taller sabían que tenían que darle su leche y su pan, pero era un trabajo así con la misma gente de la población y no se po´ hartas cosas así como vivencias que se vivieron con los chiquillos [...] cuando nosotros empezamos, empezamos como con 15 niños más o menos, y cada día los mismos 15 niños y después eran 16, 17 y cada día fue como creciendo más; bueno, el espacio igual se estaba haciendo chico: se empezó a ocupar el salón, se empezó a necesitar más monitores para poder hacer más talleres, ahí se empezaron a ocupar los espacios que no habían, por ejemplo, era un espacio de gallinero que Jorge arreglo y con otros papás lo arreglaron y ahí pusieron más niños, entonces, igual tenían monitor para cada grupo, al final te digo que habían más de 100 niños po´ [...]"

Jorge agrega:

"Ya, eeeh... entonces cuando la Isabel me empezó a ayudar hacer la leche y todo, me dije aquí estoy más aliviado y yo seguí durante un tiempo solo unos dos o tres meses. Cristian se recuperó mucho más rápido de lo que pensábamos. Vino y se incorporó Cristian de nuevo al equipo.

El Cristian vuelve, llega con un amigo también que era un artesano, era Jaime Fuentes un gran aporte y el Chino hacía trabajo con artesanía en joyas: aros y

todas esas cosas. Entonces el Jaime trabajaba por un lado, yo con el estampado por otro lado y el Cristian hacía reforzamiento”

Respecto a esto Simón menciona:

“Por lo tanto [...] este espacio pequeñito ¿no? surgió en lo que pudo y en la medida que pudo fue dando respuestas. Llegaban como les decía se hacían talleres de acompañamiento, salir a caminar, a jugar al parque, llevarlos al parque en el Centro, compartir; eso fue con 30, con 15, 16, después 30, después 60, después las mamás, después los jóvenes que querían dignificar sus vidas producto del consumo de las sustancias [...] Entonces, desde ese ámbito para nosotros es una experiencia maravillosa, para nosotros pese a nuestras dificultades, limitaciones y necesidades; maravillosa porque aquí había un imán extraño que aglutinaba y sin tener mucho y dar mucho la gente estaba acá con nosotros y cuando se iba se iba contenta y al otro día volvían y al otro día nosotros nos dábamos cuenta que ya no podían ser tres horas, sino que tenían que ser cuatro, después nos dábamos cuenta que no tenían que ser cuatro sino seis, porque fue eso digamos, y acá había un grupo de personas pequeño que los hacía dibujar, que los hacía armar aritos, que les hacía serigrafía, dibujar estampados, el que tenía más expertis les enseñaba a leer a trabajar con material pedagógico y así se armó el camino [...].”

Jorge señala:

“Después que llevábamos con el Cristian un año y medio, el Cristian dijo: sabí que... eeh... porque nosotros llegábamos aquí a las dos y los cabros chicos ya estaban acá po’. [...] Y entonces, cuando nosotros llegamos a la escuela los cabros ya estaban; nosotros llegábamos a las dos y los cabros chicos ya estaban en la escuela, se pasaban por la reja se pasaban y nos esperaban a dentro. Entonces, empezamos ahí a averiguar con todos los chiquillos y ahí nos empezaron a contar que ellos no iban a la escuela po’ y entonces le decíamos cómo hacen las tareas, porque llegaban con cuadernos con tareas, y no po’ hacían las tareas que el Cristian le daba, me entendí. [...] Entonces esas tareas eran las que el Cristian les pedía po’. Eeh... entonces, ahí empezamos, el Cristian empezó hacer un estudio de quienes iban a la escuela, cuántos iban a la escuela, eeh... cuántos habían sido expulsado de la escuela y de todos los cabros que teníamos, yo diría que del 80, haber ya llevábamos como 80 cabros ya, del 80 como 10 iban a la escuela y el resto no iba ninguno, no iban, habían sido casi todos echados de la escuela. Entonces ahí decidimos transformar esta casa en escuela”

Asimismo Cristian cuenta:

“En el 92’ ya trabajamos con cerca de 80 chiquillos que llegaban acá en la tarde, allí se integró una dos personas más, monitoreando el trabajo. Terminando el 92’ nos dimos cuenta de que algo estaba pasando que eran muchos más niños y que esto de complementariedad con la escuela no era tal, no era complementario con la escuela; nos dimos cuenta que casi todos nuestros niños, eran niños que no estaban en la escuela, por eso no era complementario. Eran niños que o no habían ido nunca a la escuela o en la escuela los habían sacado porque no podían con la hiperactividad, con la personalidad de los chiquillos, porque los chiquillos se fueron porque no pudieron con la estructura vertical anti democrática y carente de sentido que tiene la escuela. Y allí nos dijimos: bueno son muchos niños hacemos algo serio o dejamos esto para el espíritu no ma’, y ahí nos planteamos la idea de poder generar una escuela aquí y que asumiera como punto de partida la realidad social y cultural de nuestros chiquillos.”

Jorge añade:

“[...] dijimos ya esto no, lo que estamos haciendo, lo que estamos haciendo nosotros, fíjate, no sirven, dijimos no nos sirve y no nos sirve porque nuestra lógica era que los chiquillos permanecieran en la escuela, me entendí y que nosotros ser un ente de prevención, pero como los cabros estaban, no iban a la

escuela, no estábamos previniendo nada y fuimos súper duros con nosotros, dijimos: estamos entreteniendo a los cabros, pero no le está sirviendo cachái y dijimos ahí, ahora tenemos que transformarnos en escuela”.

Sacerdote complementa:

“Se junto un grupo de 80 a 100 niños, y muy pronto los monitores se dieron cuenta que muchos chicos ya habían desertado de la escuela o bien seguían yendo de forma muy irregular. En realidad, la escuela no les aportaba casi nada. Entonces, se vio la necesidad de hacer algo más enserio, de acoger a estos chicos durante todo el día y, por lo tanto, incorporando actividades que fueran educativas y que pudieran llegar hacer reconocidas como educación formal; de modo que, en el mediano plazo, los pudiera integrar en el mundo del trabajo.

El gran desafío era descubrir una pedagogía y una manera de ser escuela que no pretendiera meter a los chiquillos en un molde prefabricado, sino que fuera naciendo y desarrollándose a partir de los intereses de los propios chiquillos. Es decir, no sólo de sus dificultades, de sus trancas, de sus violencias, sino también de sus sueños, de sus capacidades, de su generosidad innata [...]” (Moreno y Venegas, 2010, p.205)

Luego de haber realizado una reflexión y autoevaluación respecto al proceso que estaban viviendo, deciden convocar a la comunidad para plantearles la idea de construir en este espacio una escuela, ya que el sistema educativo no respondía al contexto sociocultural de los niños/as y jóvenes de la población. Simón nos cuenta:

“[...] para nosotros era importante la escuela, para nosotros era importante trabajar con los jóvenes que estaban consumiendo droga, para nosotros era importante trabajar con la comunidad que tenía necesidad de organizarse entorno a alguna necesidad concreta o entorno a una experiencia concreta, entorno a desafíos concreto”.

“Entonces, nosotros teníamos amigos en las comunidades de bases, en las comunidades cristianas, conocemos antiguos dirigentes de la población que han tenido una trayectoria poblacional muy valiosa, muy solidaria, de mucho camino, de mucho respeto, con muchos vínculos ¿no? Bueno con ellos básicamente se converso el tema, no solamente se converso el tema, sino que también se revisaron las necesidades, nos planteamos qué es lo que se podía hacer, cómo se podía hacer...”

Cristian complementa:

“Y convocamos a los representantes de las organizaciones de aquí del territorio y les planteamos la idea y la idea fue acogida con entusiasmo, la parroquia dijo: chao comunidad cristiana este espacio sigue, se mantiene para esta experiencia, nos entregaron este lugar con un documento que nos entregaban el lugar en una cantidad larga de años simbólica [...]”

El sacerdote de la población fue quien intervino para que la iglesia les entregara el terreno, tal como nos dice Isabel:

“Roberto era una persona como...bueno él era el cura de la población, era el que nos apoyaba en las cosas que se hacían y siempre él estaba ahí presente y cuando se formó este espacio, esta escuela, él fue una de las personas que tuvo harta influencia ante la iglesia, porque a nosotros nos entregaron este terreno la iglesia San Pedro y San Pablo por intermedio de los Sagrados Corazones y ellos nos entregaron este espacio, pero fue Roberto el que hizo todas las gestiones [...]”

Cristian añade:

“[...] ese mismo diciembre del 92’ nos pusimos a trabajar, a limpiar este sitio era solo la casa y la construcción del salón, no habían sala, no había nada, entonces, fue habilitar el lugar físicamente construir mesas, sillas; fue iniciar los primeros

trámites a nivel de Ministerio, porque no sabíamos mucho; había que mentir porque no sabíamos mucho, yo era el único profe y yo no sabía nada de administración de modo que fue todo a tientas”

Isabel nos relata una parte de todo lo que hacían para poder transformar ese espacio en una escuela:

“[...] pasábamos sábado y domingo igual metía acá construyendo sala, limpiando, pintando entre todos po’ [...] no se po’ un día hacíamos trabajo voluntario y veníamos a pintar toda las salas y ahí no se po’ estaba Jorge, el Simón, el Cristian, o sea ahí para nosotros no había domingo, no que decíamos: ¡ah! es domingo no vamos a venir; o de repente hacíamos comida y en la noche nos amanecíamos acá para limpiar la escuela todo en forma voluntaria, acá se han hecho trabajo muy largo en forma voluntaria, como te digo la gente entrega su aporte así sin pedir nada a cambio; no sé po’ la gente de la comunidad, la gente de la iglesia, de la junta de vecino, es trabajo netamente comunitario”

A su vez, Simón nos narra:

“Después de ver que ya había harta presencia de niños, jóvenes y mamás por el año 93` más o menos, eeh... nosotros dijimos: acá está cómo la nuestra, aquí está la posibilidad, está la probabilidad, hay niños, no tenemos una infraestructura

adecuada pero podemos comenzar con unos pequeños cursos y paralelamente a eso buscar, eehh.... primero que este lugar se nos cediera para hacer escuela y después conseguir los recursos para, para construir la escuela, porque en realidad acá lo que había era esto, esto que está adelante y atrás un gallinero, atrás unos árboles de frutos y era lo único ¿no? y el salón”

Mientras arreglaban el espacio, comienzan a matricular a los primeros niños/as y jóvenes del barrio, en palabras de Cristian:

“Y matriculamos a nuestros chiquillos y en marzo del año 93’ comenzamos las clases ¿no? sin autorización, sin nada, llegaron nuestro primer día no sé si fue un 3 de marzo no recuerdo bien pero en el año 93’, llegaron ya nuestros chiquillos en la mañana y en la tarde con uniforme con lo que se podía”.

Jorge nos dice:

“Eehh... y realmente con el Cristian empezamos a matricular, los dos empezamos a matricular, ya empezamos a matricular no más, vamos hacer esta escuela y nos pusimos a matricular, fíjate, por ahí por Octubre, y dijimos a ver qué pasa si matriculamos, claro, y tuvimos una matrícula como de 90 niños.

[...]Y no teníamos autorización del Ministerio nada, no teníamos ni sala, ni muebles, nada. Nada, nada, nada y nos pusimos a trabajar, trabajamos todo ese

verano arreglando esto; gente de la comunidad nos vino a ayudar, me acuerdo que mi papá nos hizo las sillas, todas las sillas y las mesas las hizo mi papá, mi papá es carpintero. Eeeh... y transformamos este espacio en escuela po', la sala de acá, la del Simón era una sala de clase, eeeh... la oficina de la Gladys era otra sala de clase y teníamos un puro baño que es el baño de los profe y teníamos que darnos una vuelta, imagínense en los recreos una hilera entre profes y cabros chico para poder entrar al baño. [...] era todo muy precario, pero hay mucha voluntad, en ese tiempo funcionaban los voluntarios, nosotros eeeh... dijimos que teníamos que tener a los chiquillos 10 horas diarias: de las ocho y media a las seis, nos conseguimos toda la alimentación con el Hogar de Cristo en esos años, ellos nos daban toda la alimentación, hasta la once todo. Eeeh... y mientras más tiempo teníamos a los chiquillos mejor, entonces nosotros trabajábamos y ahí yo tuve que hacerme un curso de inspector, porque no podía ser inspector sino tenía el curso, porque me fui hacer un curso de inspector y el primer año yo era inspector de la escuela, que era puro grupo porque al final terminaba dentro de la sala de clase, haciendo clase, hacía artística, hacía todo lo que yo sabía hacer en todos los cursos, pero mi título era de Inspector General me entendí, era súper ridículo.

[...] la mejor sala era la de la Susana que tiene ahora, que era como el comedor de la casa, pero el resto era una cuestión súper inhóspita, súper inhóspita, el patio cuando nos llovía, la tierra, el barro hasta el cogote.

Eeh... lo primero que construimos fueron estas salas del lado: la de la Tamara y la sala de profes y son iguales porque las construyó un, el cuñado del Cristian que es Arquitecto y él en la obra que él estaba haciendo, las cosas que sobraban, él las iba trayendo para acá cachai.

Entonces después esas salas fueron construidas de a poquito, de a poquito fueron construidas, entonces era el único espacio que teníamos como digno era esto y el resto era puro barro, pero si todo en la escuela era pura tierra y la casa de cuidadores era al medio del patio. Para este lado, hay una casa de cuidadores que es la que estaba acá, que vivía aquí en este espacio en mi sala y era la casa de ella y entonces le dijimos que esto es sala ahora, así que le compramos una media agua y la llevamos pal patio y ahí se instaló la cuidadora. Yo creo que era todo muy feo, era muy raro todo, a pura voluntad, me entendí, sin autorización del Ministerio, porque empezamos a trabajar sin autorización [...]

[...] estuvimos todo el año trabajando, haciendo clases nos conseguíamos plata para págales los sueldos a los profes cachai, en proyectos, bueno nuestro amigo

cura que no está el Roberto nos conseguía recursos por acá era su quehacer, él se conseguía plata, me entendí”

Respecto a esto, Cristian agrega:

“[...] llevamos con clase aguantando sin sueldo, sin nada, sin subvención y con una jornada extensa de 10 horas; nosotros comenzamos el primer día de clase del 93 con actividades que partían desde las 8 hasta las 6 de la tarde. Nos conseguíamos alimento, hay una importante participación de la comunidad y otros organismos que nos ayudaron a mantenernos vivos”

Jorge continúa:

“[...] en la población nos juntaban, prácticamente hasta plata de la misa nos traían para comprar más cosas, me entendí, todo eso se gestionaba aquí a puro ñeque todo y cuando había sueldo había pa´ sueldo, pa´ los más antiguos que eran Cristian, yo y la Marta: la compañera de Cristian. Y cuando alcanzaba nos pagábamos y cuando no alcanzaba esperábamos hasta la quincena del otro mes, pero era así, era así, eeeh... teníamos que asegurar a los profes po´, los sueldos de los profes, pero así y todo para los profes era muy difícil quedarse, porque esto rompía toda las estructuras me entendí o sea cursos chiquititos, primero los cabros venían sin uniforme, el uniforme era camisa blanca y blue jeans, ahora

¿por qué camisa blanca? porque era más fácil conseguirse camisa blanca y uniformarlos por ese lado, que conseguirles el uniforme completo.

Porque con camisa blanca y blue jeans los chiquillos venían todos. Eeeh.. entonces, era súper inhóspitos para los profes cuando llegaban acá mostrando las chalas, el barro hasta el cogote, que tenían que juntar las moneas para la mantequilla, las cosas básicas no las teníamos po'. Entonces los profes estaban un tiempo, con decirte que entraban los profes y nos duraban dos días, una mañana y se iban solo, nadie le decía nada y se iban ¡no, no, no!, entonces ahí yo me vi en la necesidad de hacerme profe, me dije: yo tengo que ir, tengo que validar mi práctica laboral y ser profe, porque yo hacía clases pero no era legal po', me entendí, por eso tuve que volver a entrar a la universidad y eeeh... estudie pa' profe"

Para Isabel un tema fue la presión porque los chicos fueran a una escuela:

"Como en el 93' que esto se hizo... ya empezaron ya a decir que tenía que ser más formal como escuela ya para los niños, porque era, hacían talleres, era como un punto de encuentro; los chiquillos llegaban acá se les enseñaba talleres, serigrafía se les enseñaba y también se les hacía cosa de artesanía a las niñas y era eso no más, entonces; bueno entre Cristian y Jorge, Jorge no era profesor y sí que había la necesidad de que los chiquillos tenían que estar en una escuela,

porque la gran mayoría de los niños que llegaban acá no estaban yendo a la escuela; empezó el proyecto a formarse en una escuela más o meno en el 92', a ver, no, a principio del 93' se empezaron ya como escuela, a aceptar profesores, teníamos por ejemplo la sala: la primera salita donde está la Gladys ahí era una sala, la oficina era la otra sala y la parte donde está el cuarto ahora era la otra sala y había otra pieza que era como una especie de gallinero y ahí hicieron otra sala, estábamos hasta sexto año, cada curso tenía siete, ocho alumno y después se empezó a correr la voz"

Durante ese tiempo Cristian nos cuenta que:

"[...] ya habíamos mandado un documento al Ministerio de Educación donde informábamos esto, que se estaba creando una escuela [...]"

Jorge también nos dice:

"[...] nosotros comenzamos con los tramites en Marzo altiro o sea cuando se logro ser escuela empezamos altiro con los tramites. Eeeh... fijate que la elección del Director ¿sabes cómo fue?, estábamos los cuatro amigos que trabajábamos junto y Cristian dice: ya tú vas hacer Director, no, yo no quiero es mucha pega, eeeh... tú Marta, la compañera de Cristian, tú Marta ¿quieres ser la Directora?, no, dijo: ¡no, no, no!, tú Cristian tienes más personalidad. Te fijas cómo elegimos Director

nosotros. O sea, me entendí, nada de qué, que Cristian, ¡no!, sí tú mejor, tú tienes más habla, ya tú dale no más, me entendí. Entonces así lo elegimos, eeh... no fue ninguna reunión tan importante, ni tan solemne, no, fue así, fue súper raro”.

Cristian señala:

“[...] a mediados por ahí del mes de abril, llegó una supervisora del Ministerio de Educación a mirar esto. Y una cosa notable que ocurrió en esa primera visita del ministerio es que esta supervisora conocía una parte importante de nuestros niños y cuando llegó ella los niños ya la conocían, ella los había visto en otras escuela; ¿Qué paso?, no me echaron, no, no fui más y esto provocó un impacto muy importante en esta persona [...] Finalmente en el mes de octubre nos responden que no hay reconocimiento para esto [...]”

Simón también da cuenta:

“Entonces, se pidió la autorización: fue dificultosa, fue conflictiva, no la dieron porque la infraestructura no cumplía con las condiciones, pero teníamos nosotros un grupo importante de niños y hicimos algunas acomodaciones, algunos adecuaciones de arreglos [...]”

Cristian prosigue:

“[...] cuando nos respondieron que no; nos juntamos en el centro y ¿Qué hacemos?, escribamos un memorándum dijo, y nos fuimos a un lugar y lo escribimos y nos fuimos a otro lugar donde editaban una entrevista le pedimos que nos pasaran, lo escribieran en máquina a escribir y fue una carta que la dirigimos a la Secretaria General de Gobierno, del primer gobierno, del gobierno de Alwyn; donde contamos nuestra experiencia, contamos lo que estábamos haciendo, contamos eeh... nuestras intenciones con este proyecto, y la llevamos. Bueno, probablemente la carta sensibilizó al personaje que la leyó y llegó al ministro de educación quién en ese tiempo era Arrate y en noviembre, los primeros días de noviembre llegó una resolución del Ministerio que nos dice que la escuela se reconoce, se acoge y que tengo que ir al Ministerio; fui al Ministerio y en el Ministerio me decían: mira, las condiciones, evidentemente las condiciones que está no es de una escuela, esto era más parecido a un gallinero que a una escuela, era un gallinero esto antes, aquí se criaban pollos, patos, tuvimos que limpiar el patio. Y nos dicen: mira los vamos a reconocer pero te tienes que comprometer con que a tal fecha esto, esto otro, que los baños van estar de una forma y yo firme todo. Yo creo que él –Roberto- y yo sabíamos que no íbamos a cumplir; porque era imposible nosotros no teníamos plata ni pa´ funcionar y ese es

el comienzo de la escuela, desde el punto de vista administrativo. Fue muy complejo para nosotros digamos, no teníamos experiencia en esto; de la gestión educativa, de la administración escolar yo era un profe que había sido profesor de aula todo el tiempo hasta la fecha y bueno hubo que aprender en el camino”

Jorge complementa:

“Eeeh... y nosotros lo que si tuvimos la suerte de tener una muy buena supervisora, que se llama María Fuentes, que ya no trabaja en el Ministerio, ella cuando llegó acá, ella nos vino a ver por ahí por marzo, en abril vino a vernos. Eeeh... y habíamos ido varias veces a la provincial y ella justo era del sector y vino a vernos, a conocernos y lo primero que ella alcanza a proceder: fue entrar, entrar a la sala de clase, fue entrar a la sala de clase y se encontraba con los cabros chicos de otras escuelas po’, y tú ¿qué haces aquí?, no si a mí me echaron ¿se acuerda? y ¿por qué? si po’ si yo te veía en el patio. Y ella se empezó a encontrar con todos los cabros que siempre andaban en el patio de la escuela que ella visitaba y ella se daba cuenta, era una mujer muy inteligente; se daba cuenta que al cabro lo pescaban y lo tiraban pa’ la sala para que no lo cacharan en el patio me entendí, uno como profe antigua se daba cuenta al tiro de que ese cabro era problemático y se empezó a encontrar con todos esos cabros chicos acá po’ y además con los sueños de nosotros me entendí. Y ella se la jugó,

ella empezó a buscar el reconocimiento ministerial, pero lo consiguió en noviembre. En noviembre llegó un documento acá, eehh... lo entregamos con el Cristian al equipo: tomen ahí les entregó un regalo, nos paso el reconocimiento, ya éramos escuela o si no hubiésemos tenido que hacer exámenes libres a otra escuela con todos los cabros chicos, ¡cachan el cuento!, pero ella se la jugó por eso”

Isabel añade:

“Bueno, ahí empieza el proyecto escuela más o meno, nosotros estuvimos todo el año 93’ sin la acreditación del Ministerio, o sea se hacían clase y todo, si nosotros más o menos en el mes de octubre, en noviembre recién nos vinieron acreditar como escuela, o sea a darnos el certificado de escuela estuvimos todo el año sin el permiso, entonces, ya a fines del año 93’ estábamos así como súper angustiados porque no teníamos la acreditación, cómo pasar los niños de curso y no sé po´ como por esas cosas milagro nos salió la acreditación más o menos por diciembre y pudimos dar los certificados y toda la cosa, para seguir como escuela hasta la fecha”.

Por su parte en nuestra fuente documental el Sacerdote menciona:

“Después de unos dos años más o menos en que se evolucionó mucho en términos de consolidar un proyecto de escuela, se obtuvo el reconocimiento del ministerio de Educación [...]” (Moreno y Venegas, 2010, p. 206)

De este modo, estos educadores junto con la comunidad comienzan poco a poco a dar respuestas concretas a la necesidad de tener un espacio educativo que naciera de su propia realidad. Es así, como Cristian nos comenta:

“Yo creo que las primeras afirmaciones con las cuales partimos desde el punto de visto educativo y que lo tuvimos claro, es que este no era un proyecto educativo que nosotros teníamos formulado, diseñado desde el punto de vista curricular, del punto de vista teórico, no. Teníamos claro que este era un proyecto educativo que nacía tironeado por la realidad, nacía porque existía una necesidad que lo exigía y que si no éramos nosotros los pobladores que si no nos preocupábamos por nuestros propios chiquillos nadie se iba a preocupar por ellos. Eso era la primera situación”

Por ende, se volvía fundamental y necesario que el proceso educativo que se venía construyendo junto a los niños/as y jóvenes fuera reconocido. Ante esto Jorge nos dice:

“No, no era para nada los recursos, nosotros aprendimos a vivir de la nada, así que no eran para nada los recursos. Lo que nos importaba era que los chiquillos, de que ellos tuvieran el reconocimiento.

[...] que sea reconocido o sino no tenía sentido me entendí y además, tampoco era justo para los apoderados que estaban cumpliendo con nosotros me entendí. Por lo tanto, teníamos que saber tener el reconocimiento que era más que por las lucas, de hecho nosotros ese año no tuvimos ningún peso del Ministerio, ellos nos entregaron los recursos cuando nos reconocieron, nos entregaron los recursos retroactivos y de ahí nos entregaron los recursos del año que habíamos funcionado, pero funcionamos de Marzo a Noviembre sin plata del Ministerio. Entonces, no tenía que ver con los recursos, tenía que ver básicamente porque teníamos que darle escuela a los chiquillos, responder a lo que habíamos dicho cachaí. Entonces, eso nos obligó a apurarnos, nos obligó a moverse, el Cristian para allá, para acá y con esta gente. Que tenía que ver con eso con lo que habíamos ofrecido, teníamos que cumplir a los cabros”

Respecto a esto Cristian nos cuenta:

“A sido una escuela con mucha dificultad, estamos hablando de los primeros años donde se manifiesta las primeras dificultades de tener una escuela en la cual los niños viven 10 horas, tienen alimentación completa, son los niños invisibles que el

sistema no quiere, por lo tanto son los que tienen más necesidades y nosotros lo único que teníamos era una escuela chica donde los cursos son hasta 20 niños, donde la subvención que se paga es por niño y en vez de tener 30 horas como en aquel tiempo, nosotros teníamos 50 horas, eso hacía muy difícil la vida; los sueldos nuestros eran chicos eran menos que el oficial, había que hacer campañas todos los días, presentarse en distintos lugares, fue un tiempo muy, muy complejo”.

La escuela se mantuvo por las gestiones que realizaban los educadores, el sacerdote como también la ayuda de varios pobladores y organizaciones sociales de la población, lo cual se siguió manteniendo a pesar de haber recibido recursos tanto monetarios como pedagógicos por parte del Ministerio de Educación, Cristian nos menciona:

“Yo creo que nuestra preocupación siempre ha sido mantenernos, concebirnos primero como una organización comunitaria, ese para nosotros ha sido siempre una obsesión eeh... y creo que han habido cambios; hemos tenido que aprender de administración, de cuentas pero son necesario. Hemos tenido que responder con dificultades a los requerimientos del Ministerio de Educación, al libro de clases, pero que hemos aprendido que eso no es malo. A través de eso llegan los recursos, por lo tanto hay que responder bien porque o sino nuestros chiquillos no

comen, no tienen espacio eeh... y hay algunos que se han capacitado en eso y creo que eso ha sido bueno”

Jorge nos dice:

“A ver, más recursos para nosotros era eeh... el recurso pedagógico, el acompañamiento pedagógico, me entendí o sea para nosotros que no estábamos, por un lado un equipo que se estaba formando, por otro lado un equipo de profes jóvenes, imagínate que el Cristian cuando yo llegue aquí, yo tenía 21 años, entonces, el Cristian tenía 31, Cristian es 10 años mayor que yo, el Cristian 31 y entonces ninguno tenía la experiencia de dirigir una escuela, entonces para nosotros era súper importante el acompañamiento del Ministerio, en este caso de la María, ella venía toda la semana, nos decía como teníamos que hacer las cosas, nos decía como teníamos que llenar los libros, eeh... todo ella nos enseñaba, todo, entonces era súper importante, además de los recursos que no nos venían mal, era importante para el acompañamiento de ellos me entendí, porque no teníamos idea, si fue así como dicen las viejas del campo: “a las patas y el buche” o sea nos tiramos no más, entonces, era súper importante que ellas nos acompañaran y que creyeran en esto; o sea la supervisora a veces venía y estábamos nosotros llenos de barro acá, entonces ella se reía porque esto parece de, esto es de loco, esto es de loco y si no lo hacen ustedes y además no le están

afectando a nadie porque no le están quitando la matrícula a nadie al contrario, están respondiendo a lo que ellos no pudieron hacer cachaí. Entonces, eso nos decía que vamos bien, vamos bien cachaí.

Después tuvimos otra supervisora también muy, muy buena, eeh... la Eugenia se llama, también era excelente persona, nos metía a todos los programas del Ministerio a todos, donde podía nos ayudaba con recursos porque sabía que no teníamos nada, ella nos metía a todos los programas, a las P900 a todo lo que hubiera ella nos incorporaba a todos esos talleres. Entonces de ahí sacábamos recursos: libros, cuentos y todos los materiales de los chiquillos, los libros de clase, bueno si sobraban en un lado ella los traía para acá; entonces, ella también se transformó en un aporte a la escuela me entendí, más que una supervisora que nos viene a revisar, ella se transformó en una persona importante para nosotros po', en una aliada de la escuela porque nos ayudó hartó, hartó"

Sobre el programa P900 Cristian nos dice:

"Entramos al programa P900, programa de las 900 escuelas con eso comenzamos a tener una relación más directa con el Ministerio de Educación, comenzamos a tener un contacto y relación con otras escuelas. El P900 era un plan con el cual se inicia la gestión educativa en el gobierno de Alwyn; se llama P900 porque es el programa de las 900 escuelas más pobres del país y ahí tenemos acceso con eso

a un conjunto de material, financiamiento para algunos talleres por la tarde, recursos para esos talleres en termino de material, acceso a bibliografía, espacio para el debate, este proyecto contemplaba un tiempo más amplio de encuentro docente, de encuentro de profesores, pudimos, comenzamos a teorizar nuestro que hacer, a pulir nuestro trabajo y poco a poco se fue generando un currículum, una propuesta educativa nuestra más definida.

En el 93´ nos creamos, nos reconocen. Tenemos una primera etapa de talleres dedicados al mundo laboral, entramos al PME, perdón al P900; que nos abre el espacio, nosotros valoramos mucho ese programa, porque nos abrió el mundo educativo a la administración, a la organización y bien pudimos aprender y crecer en eso y también nos contactó con otras realidades de otras escuelas, también nos permitió acceder a los primeros materiales, a los primeros mapas, libros, textos, fue muy importante para nosotros ese programa [...]"

Por otro lado, él mismo nos narra:

"[...] en el año 94´ iniciamos la construcción de salas, porque lo único que teníamos era la casa; es la oficina, la recepción lo que es la sala de computación, había una sala donde estaba la cocina, teníamos un baño que ese de ahí para más de 100 personas, ¡imagínate! Por eso yo decía que el ministerio comprendió el espíritu de este cuento, porque nosotros no teníamos por dónde. Comenzamos

con eso, eso fue una campaña comunitaria, juntar ladrillos, construir, la primera sala que construimos fue la sala de profesores; que era una sala de clases, la otra sala que construimos es la que está a la espalda, [...] el tercero, con vecinos que nos ayudaron a construir, familiares y así. Luego construimos el pabellón. A Roberto, falleció su mamá y le dejó una herencia, esa herencia la puso y construimos la cocina y los bañitos que están ahí.

El segundo piso que tenemos lo tenemos, fue porque postulamos a un proyecto de una fundación y ellos nos financiaron la construcción de ese segundo piso; cosa que para poder hacerlo tuvimos que arreglar todo el primer piso que habíamos hecho nosotros así como maestros chasquilla”.

Además, Isabel nos relata:

“[...] yo creo que estando con la presencia de Roberto a nosotros se nos abrían muchas puertas, sobre todo en los aportes que nos podían hacer, por ejemplo: el segundo piso lo hizo una fundación que se llama: Trapenses que fue por intermedio de Roberto y con Cristian también que también es una de las personas que tiene harta influencia y las construcciones que están hechas acá fue todo por él de hecho la parte de la cocina fue una herencia: cuando falleció la mamá de Roberto, él donó su herencia la donó para la escuela y se construyó el comedor, la cocina de atrás y la CRA con la plata que él recibió y se construyó, esa fue una

herencia que la mamá le dejó a él y la donó a la escuela, porque yo creo que para Roberto la escuela fue algo súper importante para él; era su proyecto, era para ayudar a la gente [...]"

Los cimientos de la escuela Casa Azul desde sus inicios fueron edificados en conjunto con la comunidad, así nos narran los educadores:

Cristian narra:

"[...] ha sido doblemente difícil para un grupo de pobladores sostener una experiencia como esta. [...] porque no nació como un proyecto que vino a ofrecerse como a la venta, sino que nace de una necesidad sentida por los niños y los pobladores; y la segunda característica es que los sostenedores de esta experiencia son los vecinos, son los dueños intelectuales, yo soy de acá nacido y criado aquí mismo, los dueños intelectuales de esta experiencia son los vecinos. Y después que la iglesia local, la parroquia cuando nacimos como centro comunitario legalmente constituido nos entregó la propiedad, nos traspasó la propiedad de este lugar. Entonces, hoy día podemos decir que son los pobladores, los vecinos los propietarios intelectuales y materiales de esta experiencia, incluso más; siempre yo digo que en esta escuela los ejecutores del proyecto son los propios benefactores. Efectivamente esta es una escuela donde todos aprenden, donde todos hemos crecido."

Jorge menciona:

“Sí, esta escuela está por la comunidad, esta escuela fue hecha para la comunidad es de ellos, nosotros siempre decimos: nosotros somos meros cuidadores de este espacio, este espacio es de la comunidad, porque ellos construyeron [...]

Eeh... aquí han habido, nosotros tenemos una cantidad de historias que han pasado. Una vez nosotros necesitábamos recursos para terminar el patio porque estaba muy feo, hicimos una campaña, hacíamos candidata reina, era súper ridículo, no teníamos a nadie de candidata de reina y la reina la elegíamos nosotros po' cachái y competíamos por curso y en una ocasión había un apoderado que justo salió la hija de ella y una profesora no cachaba era nueva, no cachaba que no podía elegirla a ella, nadie se acordó, nadie le dijo nada y eligió a la niña porque era la más bonita y la eligió por bonita y justo era hija de una traficante y cómo le dices a una niña: ya no puedes ser reina cuando todas las cabras chicas quieren ser reina en su vida. Y el concurso era que cada uno tenía que traer una baldosa o la plata de una baldosa, porque queríamos embaldosar el patio, llevábamos como una semana de campaña, los cabros chicos no sé juntaban 250 pesos valían las baldosas en ese tiempo, traían 200 pesos e iban juntando sus moneas y eran entorno a votos e iban comprando votos, votos,

votos, ¡lleve el voto! y de qué curso era. Y llega la tipa el apoderado así, ya llevábamos una semana de campaña, dijo: no, no hagan más concurso profesor porque aquí ya no hay y cómo ganó si llevamos una semana en el concurso, no po' si aquí están, miré está el camión con la arena, el camión con el cemento, venían en dos camiones, en tres: el camión con cemento y arena, el camión con las baldosas y atrás venía un grupo de trabajadores para pegar las baldosas, entonces no hagan más concurso porque yo ya gané ya po', les voy a embaldosar todo el patio para que mi hija gané. Y nosotros nos quedamos mirando y le dijimos: no, no esto no es así, mire sabe que nosotros mire estamos hasta el cogote, pero si a usted no le gusta la escuela lleve a la niña a otra escuela sin ningún problema, a una escuela que sea más bonita, pero esta escuela la vamos a pavimentar entre todos, entre todos la vamos a construir, así que tomé su camión con baldosas y lléveselas, nosotros no la necesitamos así, nosotros queremos que usted venga acá a poner baldosas, no que vengan los maestros a poner baldosas. Entonces eso para cualquiera dice: estos caballeros son tontos. Porque tienen todo ahí, cómo pueden ser tan tontos, no po', no po', no era la lógica nuestra, porque esto se construye entre todos, entre todos a pulso me entendí y no es que nos creamos el Quijote de la Mancha, nada, tiene que ver con la dignidad, ese apoderado entendió y después estuvo toda la campaña de la cabra chica acá vendiendo completo en la calle, me entendí. Eeeh.... y la vimos trabajar po' y no

ganó, no ganó, ganó otra niña que fue una niña que ella quería ser reina, pero era tan pobre y la Isabel le consiguió los trajes y todos los profes empezamos a comprar baldosa para que ganará la niña pa´ callado y ganó ella. Pero viste así se da po´, así se dan las cosas y ese apoderado aprendió algo, aprendió a que las cosas no se dan como así, como lo hacen los traficantes, en un dos por tres está todo listo, no, no acá no me entendí, aquí entre todos, todos construimos, todos pegamos baldosas, todos nos ensuciamos todos, es parte del aprendizaje”.

Isabel complementa:

“[...] una vez hicimos una candidatura de reina y nos fue súper bien y en esa candidatura de reina juntamos como 60.000 mil pesos que para nosotros era harta plata y compramos todo el inmobiliario del Kinder, se compró todo el inmobiliario del Kinder en la candidatura de reina y ahí los papás igual quieren que sus hijas salgan reinas entonces, pero también lo encontraba como, para el Cristian no era como muy grato trabajar así, porque era también que los papás se esmeraban por dar plata y lo hicimos por una pura vez y al otro año ya no hicimos candidatura reina, porque sentíamos como que la plata, era una forma de quitárselas a los papás y era para que su hija saliera, teníamos como sentimientos encontrados, pero también nos sirvió para comprar el inmobiliario que era una forma de... pero después ya se hicieron candidaturas pero ya no era así como, era más con

puntaje, una vez la hicimos con materiales los papás llegaban con cosas y la campana es parte de una de las campañas de la candidatura reina; unos fierros, unos marcos como para voleibol, llegaban con mesas, con cosas así eran puntajes para los niños. Y así de apoco se fue implementando la escuela igual, era igual bueno que llegaran inmobiliarios sillas, mesas que necesitábamos.

[...] el hermano de la Rosario era carpintero y una vez nos hizo todo el inmobiliario del primer año: nos hizo las mesas, nos hizo las sillas, pero todo lo que hay, todo lo que hay en la escuela, todo está hecho así con gente de la comunidad que ha prestado sus servicios y con la nada de plata, solamente con los materiales. No sé, por ejemplo: este mismo mesón lo hizo el Tata y lo tenemos hace tantos años, estas bancas también las hizo él. [...] el Tata siempre ha sido un apoyo para nosotros, bueno él ahora está enfermo por eso él no viene a acá, pero él siempre estaba pendiente de todas las cosas que nosotros necesitáramos; las primera bandejas de la escuelas fueron ellos las que las aportaron, aportaron con las bandejas, el taller de las mujeres también aporto con las bandejas, con el inmobiliario de escuela, muchos de los muebles que estaban en las salas los hizo el Tata con su grupo de la comunidad. Entonces, está hecho todo así de a poco se ha ido construyendo”.

Jorge nos cuenta:

“[...] hace años atrás a nosotros nos asaltaron, entonces no teníamos, nos pagábamos acá, íbamos a la provincial el Cristian pasaba al banco cobraba la plata y llegaba aquí y repartíamos la plata y nos robaron los sueldos, el Cristian lo asaltaron en el camino, lo siguieron del banco y lo asaltaron cerquita aquí a la vuelta, un tipo con pistola y todo el cuento y el Cristian llegó acá sin ningún peso, eehh... la comunidad junto la plata para los sueldos. [...] las viejas se juntaron hicieron quermés, rifas, doña Hilda que ahora no está, era una viejita, ella llevó su plata de la jubilación, \$80.000 lucas en un sobre cerrado, ¡impresionante!”

Isabel nuevamente nos relata:

“[...] cuando se hizo la pared, la muralla grande también se tiró un proyecto para los materiales, pero las personas que vinieron a construirlo fue gente voluntaria de la población, apoderados, vecinos y bueno muchas cosas acá se han hecho así. Entonces, digo yo que un proyecto así como el de nosotros se puede mantener sin recursos, porque la gente igual se autofinancia o sea está en la voluntad de la gente de poder financiar algo.

Bueno, por ejemplo para mí, yo creo en los milagros, yo siempre he dicho por ejemplo son anécdotas: una vez nosotros estábamos acá, teníamos está cocina

que estaba acá al lado, donde esta computación y no teníamos nada nosotros para darle a los chiquillos, porque igual teníamos que darles once y la plata no nos había llegado y no teníamos para darle once; y ese día llovía tanto y el techo de la oficina estaba que se caía y de repente se vino todo a bajo en lluvia, se vino como la tres y media de la tarde se cayó todo el techo y ¡uy! cómo lo vamos a ver, estábamos sin plata para poder arreglar el techo y de repente así nos llaman a la puerta y nos venían a dejar un camión de mercadería, cachái que fue así como algo y claro el caballero entro y nos vio el techo y todo y después nos mando para que nos vinieran a arreglar y con una cantidad de mercadería.

Entonces, yo de repente siempre creo en esas cosas, por ejemplo: otra anécdota el horno que nosotros tenemos, también ese horno era de unas de las personas que estuvo acá con nosotros, la Raquel que también era parte, era una de las fundadoras de acá, la Raquel que estuvo harto tiempo con nosotros y ella falleció y ella dejó ese horno, entonces el marido al año después lo vino a buscar y nosotros estábamos en un asao y el marido quería que le entregáramos el horno; entonces yo le dije: pucha sabe que estamos ocupando el horno, no es que es de la Raca y yo lo vengo a buscar y ¿usted lo vende?, dijo: sí, sí lo vendo y yo le digo en cuánto lo vende, en 115.000 pesos y yo le dije: ya po' se lo compramos y así le digo a Cristian: sabes que el caballero vende el horno, pero necesita la plata altiro,

pucha Isabel qué hacemos. Siempre nosotros hemos estado como súper en cuanto a plata, nunca nos ha sobrado plata y siempre estamos como súper justo. Y yo: sabí que Cristian yo te pongo la mitad de mí sueldo y tú pones el resto y compramos el horno, ¡ya! Y sacamos plata que teníamos nosotros y compramos el horno 115.000 pesos y después me dice: cómo vamos a recuperar la plata, a no sé hagamos cualquier, una actividad y sabes tú que al otro día llega Roberto con un cheque de 115.000 pesos, él llegó.

¡No po!, no sabía, de verdad que él no sabía y por eso yo creo en los milagros. Y sabes que dice Cristian: sabes Isabel llegó Roberto y me entregó este cheque de 115.000 pesos, ¡para el horno!, sí po', sí es para el horno. Y yo le contaba a Roberto y le conté y me decía: ves como Dios nos ayuda.

Y ves son cosas súper, yo creo en esas cosas, que a nosotros algo nos ayuda, que siempre hemos estado al borde de y nos llega la tabla de salvación.

¡Ah! y una vez hicimos una campaña de... me da risa, porque me acuerdo de esa campaña tuvimos que juntar latas de tarros, de esas de cervezas, ¡ya po'! y nos pusimos hacer una campaña, porque de premio era una radio para cada sala y entonces como eran seis salas nosotros íbamos a pedir seis radios, sabes que teníamos cualquier cantidad de latas, ya no teníamos donde tener latas, teníamos

acá al frente lleno de latas, el lado de allá lleno de latas por todos lados, la gente nos venía a dejar latas y después la entregamos y nunca nos llegó el premio.

No tenemos idea de que paso con el premio, pero nosotros hablamos, llamamos y no, nunca nos llegó. Sí, fue una estafa y nos vinieron a retirar los tarros y se llevaron sacos y sacos de tarros y nunca llegó el premio. [...] la cosa es que todos preguntaban por el premio, era súper divertido”

Jorge añade:

“Entonces, nosotros decimos esto no es nuestro, sigue la comunidad mandando acá y gracias a la comunidad tenemos éxito, porque salió un programa estos: Barrio Seguro como en la Legua y está lleno de pacos por todos lados.

Eeeh... bueno querían intervenir la Yungay también con Barrio Seguro, entonces los pobladores se juntaron y dijeron que no, que no querían un barrio seguro, que ellos querían el barrio seguro, pero que no era entregarles una cantidad de recursos se acaban los recursos y se iban las gentes como suelen estos programas de prevención de riesgo, de droga y todo este cuento, al final se llenan de plata los bolsillos de plata algunos tipos y se acaba el proyecto y se fueron pa´ la casa y dejan a los cabros botados me entendí. Entonces, ¿qué hizo la comunidad?, la comunidad junto a las autoridades de ese tiempo y les dijo que

ellos querían que invertir la plata acá, en este espacio, eeh... porque era más significativo, porque ellos sabían que nosotros cuidábamos sus recursos, entonces mandaron a la gente para acá, al Ministro del Interior que en ese tiempo era el Harboe y lo mando para acá y el tipo vino a saber que pasaba acá y nos contaba que la población lo mandó pa´ acá y con esa plata compramos el sitio de al lado [...] Entonces eso te demuestra que la comunidad sigue pensando en nosotros y que esto les pertenece o sea una comunidad que le compra a una escuela un terreno es porque creé en ese espacio me entendí”.

Paralelamente, dentro de este espacio confluían distintos procesos educativos, por un lado estaban los talleres orientados a lo laboral en donde los jóvenes veían en ellos una oportunidad de concluir su enseñanza básica para luego trabajar ante la necesidad de aportar al sustento de sus familias. Sobre esto Cristian nos habla:

“[...] los primeros años, los niños que llegaron acá eran niñas y niños que habían abandonado la escuela en gran parte, por lo tanto ellos... teníamos niños de quinto, cuarto año con 12, 13 años de edad. Y para ellos aunque se diga que y comparto la idea de que el trabajo infantil es un atropello a los derechos de los niños y de los derechos humanos en general, y no lo comparto; las expectativa para estos niños era octavo básico, para ellos, y querían ingresar lo antes posible al mundo del trabajo. De modo que, pusimos allí nuestro acento y dijimos esto es

así aunque nos duela y tenemos que tener la capacidad de responder a estas aspiraciones que tienen este grupo de niños y jóvenes; y entonces, nuestros primeros talleres estuvieron dedicados al mundo laboral; un taller de serigrafía, del cual nosotros sabemos que todavía por ahí hay talleres del cual viven familias, un taller con contacto con los mueblistas del sector, se hizo algo de mueblería, tapizaría por las tardes, eeh... nos conseguimos máquinas de escribir; hicimos dactilografía, redacción, hicimos un taller de derechos laborales para que los chiquillos conocieran las leyes. Eeh... bueno, la mayoría de los talleres durante los primeros tres, cuatro años estuvieron orientados a esto”.

Asimismo, Isabel nos dice:

“[...] ya se empezó en hacerle escuela, porque tenía que ser escuela, porque la gran mayoría de esos niños no tenían escolaridad, de hecho teníamos niños de 14 años en segundo básico que muchos años habían dejado de estudiar”.

Simón complementa:

“Bueno, cuando acá parten escuela yo sigo esporádicamente haciendo algunos talleres, yo me acuerdo que hacía taller de mecánica era un poco a lo que yo le “pegaba” anteriormente y ahí enseñaba a armar un carburador, reconocer el sistema eléctrico, como se echa a andar un vehículo cuando esta con fallas,

detectar fallas, etc. y eso yo lo acompañaba en mis horarios de taller que es un poco lo que pasa hoy día: de cuatro a seis, de doce a cuatro porque no estaba todo el equipo completo en ese tiempo todavía, hacíamos en la mañana clases y en la tarde talleres [...]"

Otro proceso educativo, era los talleres de mujeres, sobre esto Isabel nos habla:

"[...] después empezamos a formar un taller de mujeres o sea el espacio no solamente se daba para... porque ahí empezamos nosotros a ver que llegaban muchos niños que no estaban estudiando y esas mamás también estaban preocupadas a qué lugar los niños llegaban acá, entonces, llegaban a conversar conmigo y se nos ocurrió formar un taller de mujeres y empecé yo a motivar a la gente formamos un taller de mujeres como de 20 mujeres más o menos, después yo hice un curso de pintura en yeso y yo lo que aprendía se los traspasaba a ellas, se los pasaba a ellas o sea igual les hacía talleres los días jueves; o sea yo igual cooperaba con la once de los niños y después hacia yo mí taller de mujeres.

[...] formar los talleres de mujeres, que ellas estudiaran, porque hacíamos cursos de peluquería también, porque después igual yo me puse en el programa de la mujer ahí me mandaban monitoras de peluquería, de primeros auxilio y bueno, mucha de las mamás, de las personas que estudiaron acá, ellas están trabajando, hay algunas que son monitoras en prevención de drogas y que sacaron su cuarto

medio y su octavo básico y gente adulta; entonces, como que se fue abriendo todo un espacio para aquellas personas que lo necesitaran.

Lo hacíamos en la tarde, tipo cuatro, cinco de la tarde, lo hacíamos en el salón, siempre contábamos con ese salón y ahí nos juntábamos hasta las siete, ocho de la noche. Se hacía queque, se hacía pan, se hacía pan amasado, porque teníamos un horno de barro y aprovechamos harto tiempo ese horno de barro y ahí las mujeres hacían su pan y lo vendían y era también para financiar los talleres, si necesitábamos material, hicimos un taller de peluquería y necesitábamos espejo, necesitábamos tanta cosa y esas cosas no la podían comprar ellas y entonces la comprábamos con la venta de empanada. [...] siempre nos autofinanciamos, nosotros hacíamos nuestras propias comidas.

Una vez estábamos, también es súper triste, estábamos vendiendo papa fritas aquí y habían unos niñitos allá: los Rodríguez, eran alumnos de acá y un niño atravesó la calle y lo atropellaron acá al frente y fue una de las perdidas más grande que tuvimos, porque era un niñito bien abandonado, eran dos niños, dos hermanitos y siempre el Ignacio se quedaba con nosotros hasta última hora y ese día se fue; y nosotras el taller de mujeres llegó y sacó aquí a vender las papas y de repente sentimos el golpe y el niño tenía 6 años iba en primero básico y murió el niño, fue terrible o sea fue pero así heavy porque yo vi cuando le pego el este al

niño, pero nosotros lo fuimos a ver y no podíamos creer que era él; yo ese mismo día en la tarde yo lo había bañado porque fueron al Santuario, Cristian los llevo al primer año a todos al Santuario del catorce y el niño iba todo cochino, entonces yo le dije a Cristian: sabes que yo lo voy a bañar para que lo lleves y a todo esto era bien negrito el niño era así como el Seba de morenito y ese día yo lo bañe, le cortamos el pelo, todo y se fueron al Santuario y en la tarde yo tenía la actividad con las mujeres acá la venta de papas fritas y el niño se fue a su casa y cuando vuelve lo atropellan. Si y van hacer cosas súper, súper dolorosas esa partida del niño, porque igual el niño era tan lindo y verlo perdido de esa forma. ¡No! y así como han pasado cosas buenas igual han pasado cosas malas y esa fue la primera perdida grande que tuvimos aquí en la escuela. ¡Tan terrible!”

Por otro lado, estaban realizándose los talleres de nivelación de estudios, Cristian menciona:

“Al costado de la escuela siempre han ido naciendo cosas, actividades, que surgen de la propia necesidad, nosotros tenemos todavía un índice analfabetismo en nuestras familias altísimos [...] Y hemos tenido talleres de alfabetización; por ahí la Isabel nos dijo hace muchos años atrás quiero terminar la básica, tenía sexto básico, bueno nosotros te ayudamos, pero Isabel descubrió que habían otros... armo un grupito y nosotros mismos hacíamos clases y nació allí el

programa de educación, de recuperación de estudios básicos [...] pero nació por la necesidad, a nadie se le ocurrió que ¡eh aquí tenemos un gran programa, vengan!, no, Isabel tuvo la necesidad descubrió que hay otros iguales y se armó un equipito y nosotros les hicimos clases y desde allí en adelante nació el taller de recuperación de estudios de básica y a partir de eso nació el taller recuperando estudios de media. Cuando decimos aquí todos hemos aprendido, es cierto, es concreto; Simón termino la media, en el taller de educación de media, fue a la universidad, termino su carrera y comenzó hacer clases en esta escuela y hoy es director. Entonces, ese es un espíritu que nosotros queremos mantener”.

Isabel añade:

“Bueno, así como paso todo el año haciendo diferentes cosas y después empecé bueno a sentir igual la necesidad de que yo necesitaba aprender más cosas a terminar mis estudios y me metí a estudiar o sea a sacar mi enseñanza básica, pero a la vez también yo decía que si la iba a sacar yo veía que mis compañeras, las mujeres tampoco tenían tampoco sus estudios y entonces hable con Cristian y Cristian me dijo: no que si existe la posibilidad que podamos nosotros a lo mejor traer algún profesor, pedimos a algún profesor que le enseñe a usted; porque nosotros también necesitamos profesores voluntarios porque no teníamos para pagar y empezamos a conseguir profesores y llegaron gente voluntaria de la

universidad que estaban a punto de recibirse, así como ustedes y ellos nos venían a enseñar y yo saque mi octavo año en el 92', ma' o menos 92', 93' y después me tire con el cuarto medio y también con más gente y termine igual mi cuarto medio".

Simón da cuenta:

"[...] yo me dedicaba a talleres y después de los talleres yo me dedicaba al trabajo con jóvenes y seguía de largo hasta la noche. En la preparación de los jóvenes para que obtuvieran su enseñanza media primero y segundo medio y en eso yo pase varios años y acompañando también la escuela, cuando hablo de acompañar a la escuela es porque la escuela también tiene otras áreas de trabajo que son las orientadas a jóvenes y las orientadas a los adultos y a pequeños también para la escuela; la Casa Joven que está allá primero en Parral y después la Casa Joven que está en Ciudad de Santa Ana.

Y bueno después de años yo llegué, terminé, dejé de estudiar en tercero medio, en tercero medio dejé mis estudios por problemas, los tiempos del régimen militar, yo tuve que dejar de estudiar o sea me fui, me tuve que ir, sino me iba, sino dejaba de estudiar hubiese terminado en otra, algo habría pasado en la vida probablemente, dejé mis estudios parados en tercero medio y después yo también fui beneficiario de esta misma experiencia, porque yo me matriculé para terminar

mi tercero medio y cuarto medio como alumno libre, me recuerdo cuando yo tomé la opción de finalizar el, la enseñanza media, bueno después de finalizar la enseñanza media con un objetivo estudiar educación y yo creo que es lo que nos pasó a muchos acá; acá habemos un grupo importante de profesores que nos formamos como profesores en esta experiencia, o sea aquí terminamos de estudiar, aquí comenzamos nuestra universidad y terminamos nuestra universidad y aquí hemos ejercido nuestra profesión durante el resto de nuestros años [...]"

Por otra parte, comienzan a darse nuevos cambios al interior de la escuela, ya que junto con los niños más grandes y los jóvenes empiezan a llegar los más pequeños, sobre esto Cristian añade:

"[...] junto a esos niños grandes que comenzaron en el año 93' empezaron chiquitillos a kínder y cuando estos niños estaban en kínder y llevaban tres, cuatro años con nosotros, nosotros comenzamos a darnos cuenta que las expectativas habían que cambiarlas; esos niños no iban a llegar a octavo año e iban a trabajar, entonces allí comenzamos a sentir en la práctica esto de lo dinámico que tiene que ser el currículum en la escuela, y allí como esas expectativas cambian, los talleres comienzan a cambiar. Esta generación de niños de más edad comienzan a terminar, entonces nos vamos quedando con estos niños con los cuales nosotros vamos haciendo un proceso de chiquitito.

[...] cuando comienzan a salir los últimos chicos de más edad, ahí se produce un cambio; nosotros no podíamos seguir haciendo talleres en la esquina con nuestros chiquititos de 9 que estaban en tercero, entonces, ahí decimos nosotros y eso no se nos ocurre a nosotros, es la realidad la que nos dice: ¡jojo! estos niños que tienen 9 años cuando tengan 13 van a estar en octavo y es muy distinto a este que tiene 15 y está en cuarto hoy día; entonces ¡jojo! estos niños o vamos a crecer como escuela o nos tenemos que preparar para que puedan acceder a otros espacios de formación y allí comienza a ver una preocupación distinta por el aprendizaje de los niños; nos parece en ese momento cada vez más importante la calidad lectora, la calidad de comprensión de la lectura, el desarrollo del lenguaje, matemáticas y nos comenzamos a preocupar de eso y para eso hay que estudiar. Esa dinámica eeh... evidentemente no para todos fue fácil, pero no es una cosa que se nos ocurrió a nosotros, que dijimos: cambiamos porque la institución dijo, ¡no!, si aquí la escuela ha cambiado porque la realidad nos está planteando necesidad de cambio, no ha cambiado por eeh... gracias a Dios digo yo; no ha cambiado porque nos pusimos institucionalista, no, eso no ha sido así, la realidad ha ido variando y esa realidad no ha impuesto tareas distintas; tener que cuidarnos a nosotros, tener que ser más rigurosos en la evaluación y eso no es institucionalización po', porque la evaluación si la concebimos como que yo veo al niño y le pongo un 7 o un 3 o un 1 es una evaluación inútil, la evaluación es al

revés; yo evalúo como está el desarrollo de nuestros chicos para saber si yo estoy bien, si estoy haciendo lo que corresponde, si estoy haciendo capaz de interpretar la realidad de nuestros chiquillos, eso no es institucionalizarte para nosotros; eso ha sido aprendizaje, ha sido incorporar herramienta nueva y la hemos ido incorporando.

Entonces, ahí cambian nuestras expectativas por lo tanto si cambian las expectativas ahí decimos la media, por lo tanto nos comenzamos a preocupar de otras cosas; nos empezamos a preocupar mucho más del aprendizaje, de la información, del acceso a la cultura. Desde un comienzo nosotros partimos con esto de las unidades temáticas, el primer mes, el primer día de clases nosotros ya teníamos definido que íbamos trabajar con unidades temáticas; las unidades temáticas es un tema, una idea central que recorre la vida de la escuela durante un mes y la recorre horizontalmente, es transversal a todos los subsectores a todas las actividades. Eso permite darle contexto al proceso de enseñanza-aprendizaje, creo que eso fue también un acierto muy importante para nosotros, que nosotros tenemos hasta hoy día como metodología de trabajo, hasta hoy día las unidades temáticas son determinantes o sea son el centro de la vida educativa de la escuela.

[...] nosotros tenemos muy claro eso que hay que contextualizar todo, por eso las unidades temáticas para nosotros han sido desde el comienzo una oportunidad enorme para contextualizar el trabajo ¿no?. Nosotros cuando nos hemos dado cuenta que las matemáticas son un problema dijimos un año: bueno la primera unidad temática de este año serán las matemáticas; para comprender que son y cada curso tuvo que armar su proyecto con el tema de las matemáticas: eeh... un grupo de niños hablaron con los colectiveros, trabajaron el tema de las matemáticas con los colectiveros y preguntaron valores de porqué de aquí a aquí costaba tanto, que pasaba con la bencina, cuanto se gastaba, o sea fue un mundo y con ese puro tema. Yo me acuerdo que tenía un octavo básico y para nosotros la tarea fue comprender el mundo de la bolsa, los valores, fuimos a la bolsa nos conseguimos una entrevista, estuvimos en el ruedo en un momento y pudimos hacer conversiones de valores; eso es contextualizar, y como les digo, la unidad temática para nosotros es una oportunidad permanente para contextualizar”

Lo anterior, responde a lo que él también nos menciona:

“[...] desde el comienzo nosotros decidimos recoger los planes oficiales como punto de referencia, dijimos no vamos a crear un plan nuevo, pero vamos a complementar estos planes oficiales con una metodología y un tratamiento del

aprendizaje distinto, y por otro lado vamos a complementar estos subsectores y asignaturas con una batería de actividades y talleres creados por nosotros.

Detrás de esta escuela, esta la concepción que la educación, que el acto educativo no es una acción de traspaso de información o de saberes, sino que el acto educativo es un acto colectivo que se da siempre entre seres humanos, entre más de uno, no hay acto educativo sino hay dos; entonces, este es también un principio nuestro, en esta escuela todos tenemos algo que aprender, tenemos algo que aportar, que enseñar y tratamos de establecer la relación con nuestros niños de esa manera. Bueno, también desde esta concepción hay algo que nos diferencia ¿no? que para nosotros la relación educativa es una relación democrática, horizontal, porque creemos en esto otro, es un acto que se da con el otro y no puede haber crecimiento humano, ni educación, ni formación si este acto eeh... comunitario, humano no se da; y yo diría que ese es el sustento de nuestro diseño educativo. Por eso, no están importante si tomamos el currículum de este Estado, de este gobierno o del que vendrá; sino que, el sustento y el espíritu lo pone el cómo se concibe el acto de aprender, de educar”

A su vez, Simón nos relata:

“Yo cuando empecé a trabajar de profe habrá sido unos 35 años más menos, los chicos de acá tenían 15, 16 pero yo tenía una virtud, yo siempre había trabajado

con jóvenes, siempre había una horizontalidad positiva y ahí no me costó, es como que siempre yo tenía, tuve claro lo que tenía que hacer. Cuando me pidieron que tomara un curso de los pequeñitos para mí fue nuevo, o sea completamente nuevo, yo no tenía mucha claridad; en nada ni cómo relacionarme, ni lo que tenía que hacer, ni como lo tenía que hacer, ni cuales tenían que ser mis patrones de conducta, si los tenía que tocar o no los tenía que tocar, si tenía que tratarlo o no tenía que tratarlos, no tenía nada, nada, nada claro cuando me tocó tomar el curso primero ¿no?. Yo creo, que a partir de la nada yo logré construir ciertos lazos con ellos, primero la acogida digamos ¿no?, creo que la acogida es fundamental, yo tengo un vínculo con los niños en ese ámbito algo simpático, aunque sea pesote, pero hay algo ahí que genera vínculo en realidad; bueno, yo iba a sus casas, vínculo familiar, no venían yo los iba a buscar a las casa, los sacaba de la pieza en brazo y tenían que venir a la escuela y creo que todas esas cosas, yo tenía un vehículo con él que íbamos al parque y nos íbamos al parque, con él nos íbamos al zoológico todos en grupo, siempre en grupo, yo siempre muy cerca de ellos, yo creo que para mí fue una buena en este contexto, fue una buena estrategia, sin pensarla como estrategia, yo busque la forma, bueno a mí me produjo tener un vínculo muy estrecho con ellos ¿no?

Después el pedagógico que fue más latero, fue más complejo también por la realidad del curso, eeh... yo creo que me salté todos los pasos formales, pedagógicos de la enseñanza, de la enseñanza misma, yo creo que me fui por otro camino, me fui por un camino distinto, yo por ejemplo: si tenía que enseñar la A nunca enseñe la A, si tenía que enseñar la B nunca enseñé la B, si tenía que enseñar los grupos consonánticos nunca enseñe los grupos consonánticos, yo ¿sabes qué hice? yo lo único que me dedicaba era a leer, a leer, a leer, a leer yo llegaba con cuentos, llegaba con libros, íbamos a la biblioteca, armaba yo me acuerdo en ese tiempo, yo trabajaba mucho con en ese... para mí era una tele y un aparato de estos pasa video y yo trabajé la lectura a través del ¿cómo se llama?, del karaoke, yo me salté todo los métodos, todas las formas, yo creo que para mí eso fue un juego muy bueno, porque en mi curso los niños sabían leer que sé yo en segundo básico ya estaban casi todos leyendo y ese es un ejercicio muy bueno, porque eso yo creo la ansiedad del niño, la ansiedad de la mamá, la ansiedad de la familia es la lectura, en la escuela lo primero que dicen: lee o no lee, aprende a leer o no aprende a leer, profesor es que acá no lee nunca.

Yo creo que sin querer queriendo para mí esa estrategia de lo lúdico con ellos fue otro mecanismo que a mí me produjo enlace con ellos y después está, bueno yo era payaso con ellos, yo creo que en ese tiempo en ese periodo, yo hacía no sé

po' yo entraba a la sala y hacia otras cosas; no desobedecí nunca la... ¿cómo se llama?, los lineamientos de la escuela, nunca yo los transgredí, yo nunca dije que este no era el mejor método o que este no era la mejor filosofía para enseñar o para aprender, yo actúe siempre dentro de los marcos establecidos por la escuela ¿no?, dentro de esos marcos establecidos por la escuela yo en mi sala de clases buscaba la mejor estrategia o el mejor camino para que los chicos eeh... aprendieran. Entonces, yo me salte muchas cosas eeh... formales del currículum [...]"

Cristian complementa:

"Nosotros somos una escuela que nos planteamos la educación y el desarrollo humano; nosotros esperamos que nuestros niños crezcan, sean buenas personas, sean buenos vecinos, sean actores sociales transformadores de su propia realidad y sean también personas que puedan avanzar eeh... en su proceso de formación más formal, ojala llegando a los niveles más altos posibles. Estamos convencidos que cuando las oportunidades existen nuestros niños son capaces de desplegar el abanico de potencialidades que tienen ¿no?; entonces, creemos que es un tema de justicia esto, creemos que si hoy hay niños en este país, niños y niñas que no tienen desarrollo, que no crecen es porque no hay tenido las oportunidades adecuadas para que puedan manifestar y desarrollar sus potencialidades"

Jorge nos cuenta:

“[...] la educación tiene que ser de calidad. [...] pero tiene que ser de calidad, pero tiene que, pero la calidad tú no la puedes privar si no tienes el contacto me entendí, si tú no tienes el apego, el apego, el cariño, si no sabes donde duerme qué, qué calidad, tú tienes que saber donde duerme el niño, en que cama duerme, con quien vive y cuando tú sepas eso tú vas a decir: esto es lo que le voy a enseñar, en estas condiciones llega y por aquí tengo que partir porque no todos llegan iguales: porque algunos llegan en una camita rica, de Disney aquellos que son traficante y otros que duermen ahí tapados con cartones po´. Por lo tanto, son distintos pero están dentro de la misma sala cachái. Entonces a quien les exijo más, obviamente que le voy a exigir al cabro que duerme tapado con cartones po´ y voy a ser mucho más pesado con él y más pesado con él, pero lo tengo que ser porque a él le va a costar más, pero si yo no hago eso aquí ¿a dónde más lo van hacer? en ninguna otra parte, pero para eso tú tuviste que ir a la casa del niño, estar con la mamá, sacarlo de la cama para venir a la escuela, darte la pega de ir a buscar, venirte una hora antes de tú casa y pasar a buscar a todos los cabros chicos de aquí. [...] es una práctica de la escuela, visitar las casas, por lo menos yo lo sigo haciendo, llegó a la casa de los chiquillos los fines de semana, cuando se enferman voy me entendí. Entonces eso te hace que los chiquillos te traten

distinto, ya no es el tema del solo el profe, ya no soy solo el profe. Ya no soy el tipo que entrega los contenidos, que pasa historia y se fue. No, soy el tipo que va a la casa si no vení, soy el tipo que si te estás portando mal te pesca te sube al auto y te va a dejar a la casa me entendí o soy el tipo si estás enfermo hacemos una vaca entre todos y compramos los remedios algo haremos. Entonces ya no es, ya no soy solo el profe, dejaste de ser el profe solo el profe, algo más po', pero ahí tú tienes que armar el nexo cachai, para que ellos te respondan o sea yo acá en la sala no tengo ningún problema en pegarle una pata en el poto a un cabro que no hace la tarea y no se va a enojar, va a entender de que yo le estoy pegando la pata en el poto porque quiero que aprenda y él lo entiende y va hacer la tarea y no va a ir a ninguna parte ni al Ministerio: me pegaron o acusarnos a la mamá, porque entiende de que hay otra relación me entendí, hay otra relación, una relación de... de afecto me entendí, que yo no te estoy pegando la pata en el poto, no porque no estás haciendo la tarea, sino porque te estás perdiendo la oportunidad de aprender, sino aprendí aquí no lo vas hacer en ningún lado, aprende. ¿Cachai qué es distinto? Pero tú como hací eso, cómo lo logras hacer, lo logras hacer básicamente con la cuestión del afecto, un curso, un niño que se siente acogido, que se siente que lo cobijan, que lo escuchan, él te va a responder de una manera distinta, te responde distinto. Entonces, eso es fundamental o sea aquí funciona el amor, por eso en las escuela no funciona cuando entran los profe

frío a hacerles clase sin tener idea de quienes están adentro, estoy tratando con personas, me entendí. [...] tienen que empaparse de los cabros, de sus familia y de todas sin excepción de familias: con los que tienen más y con las que tiene menos, con todos”.

Cristian comenta:

“[...] si bien no hemos alcanzado los altos índices de rendimiento que plantean los SIMCE y todas esas pruebas que evalúan a nuestros niños; eeeh... nosotros podemos decir y asegurar con certeza que la mayoría de nuestros niños, que han pasado hasta hoy son eeeh... personas, buenas personas, profesionales algunos, obreros, pero buenos papás, buenas mamás, hay hogares bien constituidos y bueno eso implica cortar, el corte de la cadena de la desigualdad y de la injusticia.

La escuela del 90´, 93´a lo que era la escuela en el 95´ ya era bastante distinta ¿no?; había una escuela más estructurada, más instalada desde el punto de vista de sus definiciones, con una mirada de futuro; que iba más allá del octavo año para que los chicos trabajaran y además nos comenzábamos a instalar en una línea pedagógica que nos hacía mucho sentido y que al comienzo era una intuición, ya un tiempo más adelante vimos que no era una intuición, sino que era una práctica que nos decía que por ahí iba el camino, esto que es fundamental

hasta hoy día; que no puede haber aprendizaje sin contexto, solido en el cual se sientan esos aprendizajes”

Jorge nos dice:

“[...] nos paseamos por la población y todo el mundo nos saluda, me entendí, entonces es una cuestión súper rara, nos invitan a la casa, entramos a tomar once sin ningún problemas, a cualquier casa, a cualquiera, eeh... donde vemos una alumno nos llaman, nos invitan los apoderados, me entendí, entonces para ellos es muy raro, si no el profe es profe, no nosotros decimos que no, que profe en este espacio son todos: desde el que barre hasta el que cierra la puerta de la escuela, todos son educadores, nosotros los llamamos educadores no profes mmm porque son formadores, no sé po’, el tío Cristian ahora que está acá, él es un formador, él tiene que enseñar a los chiquillos a cuidar y esa es parte de la formación me entendí. Eeh... entonces, siempre ha sido ese nuestro concepto todas las personas que entran acá son educadores, todos, todos me entendí, todos tienen algo que enseñar, entonces así se ha dado, así se ha dado, así fueron los principios de esta escuela, como digo yo a puro ñeque, a puro empuje, con mucha voluntad, con mucha, mucha voluntad.

[...] nosotros entendimos la educación así: la educación desde las bases, la educación desde el respeto al poblador me entiende. Todos tienen algo que hacer,

todos tienen algo que entregar y todos son bienvenidos y respetados por lo que hacen me entendí, eehh... independiente de quienes sean o sea tú en una misma sala tení al narco y tení al consumidor sentados juntos me entendí a los hijos, pero tú a los dos tienes que entrégales la misma calidad de educación, porque ellos vienen a recibir una buena educación, entonces eehh... creemos que la única forma y siempre lo hemos dicho: que a nosotros no nos interesa tener tan grandes alumnos, lo que sí me interesa es tener muy buenas personas, creemos que cuando la gente es muy buena persona lo demás se da solo, te llega solo, entonces nosotros, yo siempre he dicho esto: eehh... a mí más que tener buenos alumnos me interesa tener buenas personas, entonces por eso a veces ustedes me ven en mi relación con los cabros echando la talla, conversando, mi relación de confianza me entendí, porque tiene que ver con eso, porque para mí es primordial la persona primero y después, mira si aprende matemáticas cualquiera puede aprender matemáticas solo, historia solo, si prende el computador y aprende y puede aprender más que si yo le enseñe, pero hacer buenas personas tienen que aprender acá, cuando están dentro de un medio tan violento me entendí, a reflexionar sobre qué le pasa al otro, de cómo enfrentar la vida y qué hacer cuando nos equivocamos, eso lo tiene que aprender acá y todo, todo, desde el apoderado hasta el niño.

Entonces, esa es la educación que yo concibo, así la concibo yo. La educación comunicaría en que nadie es el dueño del saber, todos tenemos el saber. Creo que los profes tienen la obligación de hacer bien las cosas, porque si la hacen mal ese cabro chico no va a poder surgir me entendí, por eso yo soy tan fregado suponte en la clase yo soy súper bueno para echar la talla y reírme, pero soy dentro de la sala: ¡pa y no salí si no haces la tarea!, es la única forma, me entendí, es la única forma, si ellos no aprenden aquí, no van aprender en ningún lado, porque tienen que aprender y tampoco van hacer recibidos en ningún lado, entonces tú tienes que decir bueno nosotros comenzamos para estos niños y por eso hay que hacer las cosas bien me entendí, por eso hay que preocuparse de detalles, detalles que van de cómo llega el niño, hasta cómo se va y con quien se va, son esos detalles que para otros pueden ser, darles lo mismo con quien se va, quien lo viene a buscar, que le paso que se quedó dormido, esos detalles que seguramente en otro lado no lo ven o que lo echan pa´ fuera porque se quedó dormido, te tiran pa´ fuera me entendí, pero hay algo, el niño está indicando algo y ese detalle es lo que hace distinta esta experiencia cachaí.

Entonces, [...] si no te empapas de la historia no vas a entender nunca esto, no lo vas a entender, entonces seguramente puedes hacer clase, que a lo mejor te puedes perfeccionar, puedes anotar lo que quieras en el cuaderno me entendí,

pero si tú no te empapas de esto no lo vas a poder entender y empaparse es empaparse en todas sus letras, desde hacer el aseo de la sala, hasta andar sacando mocos o sea empaparse me entendí”

Simón menciona:

“ [...] hoy día la escuelita es un sueño grande, maravilloso, un regalo de la vida ¿no? con todas las dificultades, con todas complejidades, con todas las cosas que uno tiene que aprender, con todas las cosas que uno tiene que hacer, con todos los vínculos que tiene que generar con... pero es un regalo que a uno le tocó abrir y que lo puedo poner a la disposición de otros y eso ha sido para mí en lo personal algo muy significativo ¿no?, es como lo último que yo le puedo pedir a la vida en realidad, después de esto yo puedo irme de acá o ir a otro lugar y tratar de aportar y ayudar, pero gracias a que aquí, a esta experiencia yo en lo personal, yo puedo volcar todas estas cosas que yo aprendí en la vida, entendiendo de que a todos los que estamos acá nos ha costado, no ha sido fácil desde ninguna perspectiva, desde ningún ámbito eeh... ser o conseguir lo que hoy día tenemos o somos ¿no?”

Cristian concluye:

“Entonces yo diría; que sí, que hemos cambiado mucho, pero no hemos abandonado nuestro espíritu de por qué lo hacemos, no hemos abandonado nuestra concepción educativa, esto de que es una acción que desarrollamos entre todos para ser mejores en equipo digamos, en comunidad y por tanto la escuela tiene que ser familia para que eso resulte. Una de las principales herramientas pedagógicas en un comienzo para nosotros igual hasta hoy día sigue siendo el afecto, si un profe se gana el cariño, el afecto, la confianza de los niños le puede enseñar un método silábico o con el mejor de los métodos integrado a leer, a ver el niño va a aprender igual y va hacer significativo y no digo que no hayan métodos mejores que otros, no me parece un muy buen método el método silábico, pero lo que quiero decir: es que cuando hay enganche afectivo entre el educador, el profesor, el niño, la niña eeh... se abren las puertas y los aprendizajes se producen como arte de magia [...]

[...] fue una escuela, en la cual tuvimos que construir nuestro propio espacio, nuestros propios profes, era muy difícil en los primeros años que vinieran a trabajar a la Yungay y con niños como de la Casa Azul entre comillas.

Los pobres, los de abajo tenemos posibilidades y las necesidades de hacer cosas, es lo que yo trato de transmitir, esta es una escuela que es de los vecinos, la

construyeron los vecinos, algunos más viejos que yo, pero la hemos logrado sostener más de 20 años. Entonces, es mentira que los pobres se roban la plata, que son incapaces de hacer proyectos, uno de los problemas que nosotros hemos tenido es que las entidades no creen en nosotros, no hay personajes, no hay grandes nombres y la pregunta que se hacen ¿Serán capaces de sostener, de gestionarla?, claro, hemos podido, nadie se ha robado la plata de esta escuela, todo lo que hemos tenido y lo que podamos tener lo hemos metido en esto. Y administramos una cantidad de subvención importante al año serán 60, 90 millones de pesos y somos capaces de gestionarla, de manera increíble igual como una dueña de casa pobre para que le alcance para el mes completo, para tener tres comida para nuestros cabros, para pagarle a los profes, tenemos dramas todos los meses, pero los pobres también son capaces de gestionar [...]"

VI.2. Identificación y descripción de significaciones:

En este subcapítulo, de acuerdo a la reconstrucción histórica previamente presentada de la escuela Casa Azul, se describirán significaciones de los educadores que a nuestro juicio son centrales respecto al proceso educativo vivido en la escuela entre los años 1990 a 1995. De este modo, se develan y analizan las siguientes significaciones:

1. Dar respuestas a las problemáticas presentes en el contexto sociocultural de la población, para cubrir algunas necesidades de los jóvenes, niños y niñas, tales como: prevención, alimentación, afecto, trabajo para aportar al sustento familiar, espacio de encuentro, etc.

El dar respuestas a las problemáticas que formaban parte de su contexto social, responde a que los educadores tomaron conciencia de su realidad; fueron desarrollando en ellos poco a poco un proceso que les permitió ser capaces de aprehenderla, de construir una relación dialéctica con ella, la cual se origina desde una relación hombre-mundo, como dice Freire (2002): de no solo *estar* en el mundo, sino que también *con* el mundo; esto último lleva al hombre a ser uno con éste, comprenderlo, significarlo y actuar en él para transformarlo. De este modo,

ha sido el propio contexto social, las vivencias desprendidas de éste, la lucha de los pobladores, por ende las consecuencias de ser parte de ese lado de la sociedad que es marginado e invisibilizado por el sistema hegemónico, que llevó a estos educadores a tomar conciencia de su realidad e historia y también reconocerlas en otros. Sanders citado en Freire (2002) explica que la concienciación:

Significa un “despertar de conciencia” un cambio de mentalidad que implica comprender realista y correctamente la ubicación de uno en la naturaleza y en la sociedad; la capacidad de analizar críticamente sus causas y consecuencias y establecer comparaciones con otras situaciones y posibilidades; y una acción eficaz y transformadora. Psicológicamente, el proceso encierra la conciencia de la dignidad de uno: una “praxis de la libertad”. Si bien el estímulo del proceso de concienciación deriva de un diálogo interpersonal, a través del cual uno descubre el sentido de lo humano al establecer una comunión a través de encuentros con otros seres humanos, una de sus consecuencias casi inevitables es la participación política y la formación de grupos de interés y presión. (p. 15)

Ese “despertar de conciencia” se fue desarrollando también por algunas vivencias que ellos tuvieron en diferentes espacios organizativos levantados en el barrio, con los cuales conocieron algunas necesidades y problemáticas que afectaban a los niños, niñas y jóvenes de la población.

Lo anterior, sumado a otras experiencias, la identificación con el otro reconociendo en él necesidades y problemas comunes, el contexto social, el sentido de pertenencia hacia la población, las consecuencias dejadas por la dictadura y su propia historia les permitió a estos educadores desarrollar en ellos ese proceso de concienciación el que los llevaría a tomar un rol activo en su realidad, proceso que Freire (2002) da cuenta que comienza con una autoreflexión: *“Autoreflexión que los llevará a la consecuente profundización de su toma de conciencia y de la cual resultará su inserción en la historia, ya no como espectadores, sino como actores y autores”* (p. 26)

Además, los educadores al tomar conciencia de su realidad, fueron significándose ellos mismos como un ser que es uno con ésta; proceso que también los llevó a comprender el ayer y reconocer su presente para actuar en él como una posibilidad de cambiar el futuro. Por lo tanto, desde distintos roles ya no serían solo participantes, sino que también actores y autores en su contexto social construyendo en él espacios con los cuales poder dar respuestas a las necesidades de los más pequeños de la población.

2. Dar respuesta a una necesidad educativa con la creación de una escuela que respondiera al contexto social de los niños, niñas y jóvenes de la población, es decir para la propia comunidad.

Construir una escuela en el barrio responde a las diferentes vivencias de los educadores, a través de las cuales construyeron un proceso de concienciación respecto a la realidad de muchos de los niños/as y jóvenes de la población. Para los educadores la escuela sería un lugar para responder a las necesidades de estos menores, por ende para la propia comunidad. Pasado el tiempo los educadores vieron en los vecinos y vecinas de la población como los dueños de este espacio, mientras que ellos se verían como meros cuidadores, concibiéndolo de esta forma, porque desde el inicio estuvo presente el apoyo de la comunidad y también para los educadores la escuela –dada a la realidad de la población- no podría haberse construido si no fuera por la ayuda de ésta.

De este modo, desde los educadores se desprende la construcción de una escuela “*para*” la comunidad; lo que responde a que para ellos este espacio sería para los niños/as y jóvenes del barrio, por lo tanto de aquellos que eran marginados del sistema educativo. Por otro lado, la escuela en los educadores también se devela un “*con*” la comunidad, el que era vivido en el recibir ayuda de ésta.

Además, los educadores en algunos espacios organizativos aprendieron de la educación popular, lo que les ayudo a construir una acción política-social y de movilización territorial, teniendo como base el reconocimiento de sus propias vivencias, necesidades, su historia y los elementos que conforman la vida cotidiana en la población.

Ese aprender, en los diversos procesos de educación popular que se daban en la población; no solo los llevó a tomar conciencia sino que también les ayudo a empoderarse como pobladores y poder actuar para el propio desarrollo de la comunidad, ya que el tomar conciencia de cómo es la vida en la población les fue develando la existencia de un sistema educativo que no respondía a su realidad, sino que los marginaba e invisibilizaba. Por lo tanto, el aprehender su realidad y empoderarse dentro de ella les permitió reflexionar sobre sus capacidades y forjar un pensamiento basado en que nadie se iba hacer cargo de la educación de los niños/as y jóvenes, sino que las soluciones debían ser creadas por los propios pobladores.

Junto a lo anterior, para los educadores crear una escuela respondía a que el proceso educativo vivido por los menores pudiera ser reconocido por el sistema educativo, pero que tal proceso partiera de las necesidades de los niños y de su propio contexto social. Esto último, da cuenta en los educadores de concepciones que fueron aprendiendo y resignificando de la educación popular, ya que para

ellos la educación: es un proceso que se construye desde el respeto hacia el otro, que todos tienen algo que entregar porque nadie es el dueño del saber, se construye con relaciones que parten desde el afecto y los valores, desde la preocupación por el educando, donde los contenidos son importante pero no lo principal, entre otras.

Asimismo, a pesar de que la concepción de educación que tienen los educadores se asimile a características de la educación popular, entra en contradicción con la concepción basada en que la escuela es ese espacio donde los niños/as y jóvenes reciben educación, develando en ella la reproducción hegemónica de concebir la educación como sinónimo de escuela. También, se devela en los educadores que la escuela no está “en” la comunidad, ya que para éstos la construcción de una escuela contribuiría a prevenir en los niños/as y jóvenes que cayeran en la droga, por lo cual era necesario separarlos o sacarlos de la calle; comprendiendo que ésta última forma parte de la comunidad. Lo que da cuenta en ellos la concepción de que la comunidad o la población se constituye de elementos que son negativos para estos menores y por lo tanto hay que alejarlos de estos; lo que a su vez reproduce la función de la escuela como espacio cerrado que levanta muros para conformar un mundo interno diferente y alejado de la realidad sociocultural en la cual está inserta.

Esta situación de contradicción que se refleja en los educadores, no puede encasillarse en la reproducción hegemónica “de lo que está bien y lo que está mal”, sino que tal contradicción es vivida por el ser humano en su lucha permanente y compleja por tratar de dejar su condición de oprimido, donde seres humanos habitan y crean cultura dentro de condiciones y circunstancias que son dadas y que resultan de procesos históricos colectivos. Sin embargo, Freire en Giroux da cuenta que: “[...] *la dominación no puede reducirse exclusivamente a una forma de dominación clasista*”(1998, p. 159) De este modo, a pesar de pertenecer a un contexto sociocultural marginado por el sistema hegemónico, el ser humano reproduce consciente o inconscientemente formas de conductas, pensamientos, valores, etc. propios de la cultura dominante, como también busca formas de aprobación o de reconocimiento por parte de ésta, Giroux (1998) menciona que: “*Igualmente importante es la idea de que la dominación es algo más que la simple imposición de un poder arbitrario por parte de un grupo sobre otro*” (p. 159)

Los educadores llevan sus acciones dentro de su contexto social, pero también como dice Freire citado en Giroux: “[...] *localizando dentro de diferentes campos formas de dominación y, consiguiente, diversas formas de lucha y resistencia colectivas*” (1998, p. 159) Por lo tanto, para los educadores era fundamental construir respuestas a diversas necesidades que aquejaban a los niños/as y

jóvenes de la población, buscaron diferentes formas que les permitiera a estos menores sobrevivir dentro de su contexto social y por ende dentro de este sistema hegemónico.

VI.3. Interpretación de las tensiones en el periodo de transición:

“[...] ha sido doblemente difícil para un grupo de pobladores sostener una experiencia como esta. [...] porque no nació como un proyecto que vino a ofrecerse como a la venta, sino que nace de una necesidad sentida por los niños y los pobladores [...]”

Cristian.

En este subcapítulo se interpretaran las tensiones percibidas por los educadores/fundadores: no en la forma de ver y entender la educación, sino en la manera pragmática y cotidiana de vivirla durante el período de transición respecto a los distintos actores y aspectos del proceso educativo vivido en la escuela Casa Azul entre los años 1990 a 1995. Es así, que en la reconstrucción histórica de la escuela se pueden evidenciar e interpretar las siguientes tensiones:

1. Aproximadamente en el año 92' el trabajo complementario que venían haciendo los educadores con los niños/as y jóvenes de la población se tensiona al develar que éstos no estaban asistiendo a la escuela.

Esta tensión generó en los educadores/fundadores darse cuenta de que todo lo que venían haciendo hasta ese momento no estaba siendo complementario para los niños/as y jóvenes de la población, ya que éstos habían sido expulsados, habían desertado o nunca habían ido a la escuela. En palabras de Cristian:

“Terminando el 92’ nos dimos cuenta de que algo estaba pasando que eran muchos más niños y que esto de complementariedad con la escuela no era tal, no era complementario con la escuela; nos dimos cuenta que casi todos nuestros niños, eran niños que no estaban en la escuela, por eso no era complementario. Eran niños que o no habían ido nunca a la escuela o en la escuela los habían sacado porque no podían con la hiperactividad, con la personalidad de los chiquillos, porque los chiquillos se fueron porque no pudieron con la estructura vertical anti democrática y carente de sentido que tiene la escuela. Y allí nos dijimos: bueno son muchos niños hacemos algo serio o dejamos esto para el espíritu no ma’, y ahí nos planteamos la idea de poder generar una escuela aquí y que asumiera como punto de partida la realidad social y cultural de nuestros chiquillos.”

Es así, que se puede evidenciar de esta tensión que las concepciones respecto a la escuela se desprenden de la idea de que la educación formal basada en la cultura hegemónica: en su lenguaje y códigos dominantes, en relaciones verticales en donde el currículum, los conocimientos, las relaciones, etc. excluyen, ignoran, invisibilizan, marginan, entre otras a los niños/as y jóvenes de la población; en

donde éstos son vistos por la institución escolar como meros objetos pasivos dispuestos a escuchar, memorizar y reproducir los saberes, valores, etc. Sobre esto Freire nos dice:

Una concepción tal de educación hace del educando un sujeto pasivo y de adaptación. Pero lo que más grave aún, desfigura totalmente la condición humana del educando. Para la concepción "bancaria" de la educación, el hombre es una cosa, un depósito, una "olla". Su conciencia es algo especializado, vacío, que va siendo llenado por pedazos de mundos dirigidos por otro [...] (Freire, 2002, p. 17)

Lo anterior, entra en contradicción con la cultura, los valores, conocimientos, etc. de los menores, de la clase dominada; ya que estos son excluidos, desvalorados, rechazados y negados por la cultura dominante y su sistema educativo; logrando así que estos educandos fracasen en su escolaridad, sean expulsados, deserten y no asistan más a este espacio que los margina...

Por lo tanto, tal conflicto y la tensión que se provocó en los educadores/fundadores fue la base para que éstos reflexionaran y accionaran en torno a ésta; haciéndose ellos mismos cargo de la educación de los niños/as y jóvenes al decidir transformarse en una escuela que tomara como punto de partida el contexto de los educandos, su historia familiar, social y cultural, de lo cotidiano, de las experiencias, etc.

2. A fines del año 92' y en el año 93' los recursos (monetario e infraestructura), el tránsito de profesores y el reconocimiento del Ministerio de Educación tensiona a los educadores/fundadores:

Los pobladores y los educadores/fundadores al estar inmersos en una realidad de pobreza, drogadicción, marginación, exclusión social, sin muchos recursos, etc. tuvieron la necesidad de organizarse para enfrentar y hacerse responsables de las problemáticas que estaban aquejando a la comunidad, ya que el sistema hegemónico no se hacía cargo de ellas y de paso vulneraba sus derechos. Es así, que los educadores junto a algunos pobladores se organizaron para responder a la necesidad educativa que tenían los niños/as y jóvenes de la población y a partir de la autogestión comunitaria comenzaron a dar soluciones a éstos y construyeron una escuela con el apoyo de la comunidad y voluntarios. A esto Gabriel Salazar V. plantea: *“nos les queda otra que construir sus identidades sociales e históricas, dentro o fuera del estado de derecho”* (2010, p. 17); es una lucha cultural, autónoma y subjetiva que puede lograr construir un espacio auto-educativo al costado de las prebendas del Estado, en este espacio la experiencia les ayuda a enfilarse un camino histórico propio. Camino que se autogestiona según los autores Arellano y Velazco (s/a) mediante la capacidad de un grupo de

identificar las necesidades e intereses propios y que a través de la organización autónoma pueden luchar y defenderlas en la vida cotidiana:

La autogestión comunitaria es, entonces, el canal a través del cual el potencial infinito inherente del ser humano se encauza hacia el logro de una vida digna a través de mejorar la calidad de vida de cada uno de los moradores, de acuerdo a sus propios objetivos, metas y con el apoyo solidario de sus semejantes. (Arellano y Velazco, s/a, p.6)

De este modo, al verse en la necesidad de convertirse en escuela y buscar el reconocimiento por parte del Ministerio de Educación comienza a generarse una tensión en los educadores/fundadores debido a que por un lado la cantidad de niños/as y jóvenes hacía necesario contratar a algunos profesores, sin embargo muchos de ellos no se adaptaban a la realidad de la escuela y se iban. A su vez, la infraestructura no era la más adecuada lo que generó aún más conflicto, ya que ésta no cumplía con los requerimientos ministeriales provocando el rechazo de la acreditación por parte de éste; tensionándolos tanto en el proceso que se venía viviendo con los estudiantes como en la gestión comunitaria.

Además, las tensiones continúan al ganarse el reconocimiento porque éste les exigía responder a nuevos requerimientos en cuanto a: infraestructura, temas administrativos, pedagógicos, entre otros, a los que ellos no estaban preparados,

por lo tanto esto los llevaba a responder a una nueva realidad. Se pueden develar las tensiones de los educadores en sus palabras:

Jorge:

“[...] otra sala de clase y teníamos un puro baño que es el baño de los profe y teníamos que darnos una vuelta, imagínense en los recreos una hilera entre profes y cabros chico para poder entrar al baño.[...] era todo muy precario.”

“Eeeh... entonces, era súper inhóspitos para los profes cuando llegaban acá mostrando las chalas, el barro hasta el cogote, que tenían que juntar las moneas para la mantequilla, las cosas básicas no las teníamos po’. Entonces los profes estaban un tiempo, con decirte que entraban los profes y nos duraban dos días, una mañana y se iban solo, nadie le decía nada y se iban, entonces ahí yo me vi en la necesidad de hacerme profe, me dije: yo tengo que ir, tengo que validar mi práctica laboral y ser profe, porque yo hacía clases pero no era legal po’, me entendí, por eso tuve que volver a entrar a la universidad y eeeh... estudie pa’ profe”

Simón:

“Entonces, se pidió la autorización: fue dificultosa, fue conflictiva, no la dieron porque la infraestructura no cumplía con las condiciones, pero teníamos nosotros un grupo importante de niños y hicimos algunas acomodaciones, algunos adecuaciones de arreglos [...]”

Cristian:

“[...] en noviembre, los primeros días de noviembre llegó una resolución del Ministerio que nos dice que la escuela se reconoce, se acoge y que tengo que ir al Ministerio; fui al Ministerio y en el Ministerio me decían: mira, las condiciones, evidentemente las condiciones que está no es de una escuela, esto era más parecido a un gallinero que a una escuela, era un gallinero esto antes, aquí se criaban pollos, patos, tuvimos que limpiar el patio. Y nos dicen: mira los vamos a reconocer pero te tienes que comprometer con que a tal fecha esto, esto otro, que los baños van estar de una forma y yo firme todo. Yo creo que él –Roberto- y yo sabíamos que no íbamos a cumplir; porque era imposible nosotros no teníamos plata ni pa’ funcionar y ese es el comienzo de la escuela [...]”

Sin embargo, a pesar de las tensiones vividas lograron evidenciarlas y hacerse cargo de ellas: siguieron con la gestión comunitaria, postularon a proyectos y muchos de los educadores comenzaron a sacar sus títulos de profesores, porque la necesidad, el contexto de los niños/as y jóvenes, los conflictos que iban teniendo en la práctica misma se los pedía y, a su vez, tenían que responder al proceso educativo que venían haciendo con los educandos. Es por ello, que a pesar de los conflictos supieron identificarlos, resolverlos y mantenerse en pie.

3. Las prácticas tanto pedagógicas como relacionales de los educadores se tensionan en los primeros años como institución escolar.

Estas tensiones se desprenden de la nueva realidad que tiene que enfrentar la escuela, ya que junto a los adolescentes de 14, 15, 16 o 17 años que están cursando cuarto, quinto, sexto o ya están terminando, comienzan a ingresar los niños/as más pequeños a kínder, primero o segundo año, lo cual hace que los educadores se planteen para estos últimos un nuevo objetivo: seguir su formación hasta la enseñanza media, desplazando así la anterior idea de insertarlos lo antes posible al mundo laboral.

De este modo, se tensionan las prácticas de los educadores con el ingreso de los más pequeños respecto a la forma de relacionarse, la enseñanza/aprendizaje, los talleres, etc., ya que tanto el currículum, los planes y programas, las evaluaciones, como los conocimientos, valores, conductas de éstos son distintos a los que ellos ya venían trabajando con los más grandes. Se pueden evidenciar las tensiones en las narraciones de los educadores:

Cristian:

[...] cuando comienzan a salir los últimos chicos de más edad, ahí se produce un cambio; nosotros no podíamos seguir haciendo talleres en la esquina con nuestros chiquititos de 9 que estaban en tercero, entonces, ahí decimos nosotros y eso no se nos ocurre a

nosotros, es la realidad la que nos dice: ¡ajo! estos niños que tienen 9 años cuando tengan 13 van a estar en octavo y es muy distinto a este que tiene 15 y está en cuarto hoy día; entonces ¡ajo! estos niños o vamos a crecer como escuela o nos tenemos que preparar para que puedan acceder a otros espacios de formación y allí comienza a ver una preocupación distinta por el aprendizaje de los niños; nos parece en ese momento cada vez más importante la calidad lectora, la calidad de comprensión de la lectura, el desarrollo del lenguaje, matemáticas y nos comenzamos a preocupar de eso y para eso hay que estudiar”

Simón:

“Yo cuando empecé a trabajar de profe habrá sido unos 35 años más menos, los chicos de acá tenían 15, 16 pero yo tenía una virtud, yo siempre había trabajado con jóvenes, siempre había una horizontalidad positiva y ahí no me costó, es como que siempre yo tenía, tuve claro lo que tenía que hacer. Cuando me pidieron que tomara un curso de los pequeñitos para mí fue nuevo, o sea completamente nuevo, yo no tenía mucha claridad; en nada ni cómo relacionarme, ni lo que tenía que hacer, ni como lo tenía que hacer, ni cuales tenían que ser mis patrones de conducta, si los tenía que tocar o no los tenía que tocar, si tenía que tratarlo o no tenía que tratarlos, no tenía nada, nada, nada claro cuando me tocó tomar el curso primero ¿no?. Yo creo, que a partir de la nada yo logré construir ciertos lazos con ellos, primero la acogida digamos ¿no?, creo que la acogida es fundamental, yo tengo un vínculo con los niños en ese ámbito algo simpático, aunque sea pesote, pero hay algo ahí que genera vínculo en realidad [...]”

Por lo tanto, al ir cambiando la realidad de la escuela los educadores van teniendo conflictos tanto internos como externos que logran identificar, reflexionar y actuar en torno a ellos, buscando así soluciones para enfrentar esta nueva realidad, soluciones que no solo se dan a nivel formativo, sino en la práctica misma de conocer, relacionarse, de enseñar, aprender, entre otras con los educandos.

VII. Conclusiones

En este proceso pudimos conocer, aprender y empaparnos de la historia de un grupo de pobladores que desde sus vivencias, sueños, anhelos, dificultades y problemáticas lograron construir un espacio educativo, el cual en la medida que pudo fue dando respuestas a las necesidades que aquejaban a su población. Esta historia es parte de una experiencia de lucha que emerge desde los pobres, de aquellos que construyen sus historias y vivencias desde la población; demostrando que desde este lugar marginado por el sistema hegemónico se construyen espacios de organización levantados desde la resistencia colectiva.

Asimismo, en este proceso de reconstrucción histórica de la escuela Casa Azul develamos en la práctica que las historias que nacen desde “abajo” son invisibilizadas, borradas, negadas y silenciadas por la historia “oficial”, pero tal silenciamiento conlleva a que sean los propios pobladores, es decir, los propios actores los responsables de su proceso histórico, de ramificarlo, de mantenerlo vivo en las futuras generaciones y en los otros que al igual que ellos construyen espacios de resistencia.

El rescate de la historia contada desde los pobladores deja de manifiesto la importancia del relato, de la voz que brota desde la memoria individual la que guarda consigo una memoria colectiva, ya que desde las narraciones de los

educadores nos llevo a conocer la historia de la escuela y a través de ésta la de la población.

La reconstrucción histórica nos permitió conocer algunas significaciones del proceso educativo de la escuela y con ellas pudimos aprehender que los educadores al tomar conciencia de su propia realidad decidieron transformarla cubriendo algunas necesidades de los niños/as y jóvenes de la población; esa toma de conciencia el ser humano la va construyendo a través de sus historia, vivencias, el aprehender, significar, actuar y relacionarse dialécticamente con su contexto sociocultural.

Las experiencias que tuvieron los educadores con las organizaciones sociales, movimiento de educación popular, entre otras, aportó a su proceso de concienciación que los llevó a la creación de una escuela para y con la comunidad, la cual sería para ellos la manera de intervenir y transformar su realidad para así dar respuestas a las problemáticas que afectaban a los menores.

Respecto a la problematización, en la que se establece que el proyecto de la escuela se inició con prácticas que surgieron desde la educación popular, al paso de los años tal proceso se insertó al sistema educativo teniendo que adaptarse a una nueva realidad. A raíz de esto, suponíamos que al pasar la escuela de un enfoque a otro tensionaría no la forma de ver y entender la educación sino la

manera pragmática y cotidiana de vivirla. De acuerdo a esta premisa y comprendiendo que la educación popular se contrapone a la educación tradicional, a medida que fuimos reconstruyendo la historia del proceso educativo pudimos darnos cuenta que para los educadores no fue una gran tensión pasar al sistema educativo, porque para ellos era importante que el proceso que venían construyendo con los niños/as y jóvenes fuera reconocido por el Ministerio de Educación como una forma de poder crear una escuela en la población que no los marginara, que pudiera responder a sus necesidades y, a su vez, cumplir con el sueño de las familias: de que sus hijos/as pudieran estudiar. En este nuevo escenario, los educadores no vivieron contradicciones respecto a sus concepciones ligadas a la educación popular, ya que siguieron construyendo un proceso educativo desde una relación más bien horizontal, de afecto, de aprendizaje mutuo, consideraron el contexto de los estudiantes, sus necesidades, continuaron con los talleres que emergieron desde sus experiencias con la educación popular y las problemáticas que afectaban a los niños/as; buscando así la manera de que características propias de éstas convergieran con la exigencia del ministerio.

Sin embargo, en lo cotidiano a pesar de que si hubo cambios, tensiones y nuevos aprendizajes: como a nivel profesional, de administración, gestión educativa,

relaciones con los profesores que se venían incorporando al proyecto, con el currículum, las políticas educativas, metodologías, planes y programas del Ministerio, etc., fue porque no solo tuvieron que responder al sistema, sino porque también la misma realidad de los niños/as y jóvenes de la población se los pedía.

Además, de esta experiencia constatamos que el conflicto o tensión es parte de todo proceso cualquiera que este sea, pero está en el ser humano reflexionar y accionar en torno a él. De este modo, la historia del proceso educativo de la escuela nos ha demostrado como los educadores han sabido develar las tensiones, enfrentar las diversas dificultades junto al apoyo de la comunidad y poder mantenerse en pie hasta el día de hoy.

Por otro lado, quisiéramos compartir que este proceso vivido fue una experiencia realmente significativa, porque se conforma desde las emociones, del aprendizaje, de las vivencias, desde el respeto hacia el otro y su historia. Proceso que nos identificó completamente porque nuestras historias de vida se entrelazan con la de estos educadores y la escuela, a su vez, nos llevó a conocer, aprender y valorar el sueño y la lucha de los pobladores que se levantó un día hace más de 23 años atrás en una casa de color azul entre dos poblaciones de la zona sur de Santiago.

Por último, consideramos importante plantear algunas recomendaciones, en primer lugar nos parece necesario que los docentes en su formación (entendiendo ésta como un proceso continuo a lo largo de la vida) sean capaces de conocer, entender, empaparse y aprender tanto de la historia de cada uno de los niños/niñas como también de su contexto sociocultural; porque compartimos la idea de que la educación se construye con un otro, por ende, con su historia, contexto social y cultura. A su vez, que estas historias para los propios educandos, sus pares, educadores y escuela sean fuente de conocimiento para ser compartido y trabajado en el aula.

Respecto a futuras investigaciones, creemos necesario abrir el campo de construcción de conocimiento, recorriendo caminos diferentes a los ya establecidos en las investigaciones en el área de la educación, donde muchas de ellas se enmarcan dentro del sistema educativo tradicional (escuela, políticas educativas, etc.) invisibilizando o negando la existencia de otros procesos educativos que se viven fuera de éste, como por ejemplo: escuelas populares, talleres callejeros, hogares de niños/as, educación hospitalaria, entre otras; experiencias que llevan a rescatar la educación desde la historia, memoria colectiva e individual, emociones, significaciones, subjetividades y contexto

sociocultural de los sujetos sociales. Es por ello, que a raíz de nuestras experiencias y aprendizaje surgen nuevas preguntas de investigación:

¿Cómo influye en el proceso educativo de los niños/as aprender de su historia y la de su población?

¿Cómo se construyen espacios educativos de resistencia al margen del sistema educativo?

VIII. Bibliografía:

- Área de educación del Movimiento Territorial de Pobladores. (2011) *¡Crear una escuela!: Cuaderno de Educación Popular*. Chile, Quimantú.
- Casassus, J. (2003). *La escuela y la (des) igualdad*. Chile, LOM.
- Da Silva, Tadeu (2001). *Espacios de Identidad*. Barcelona, Octaedro.
- Delpiano A, y Sánchez A. (1984). *Educación popular en Chile: 100 experiencias*. Chile, CIDE – FLACSO.
- Freire P. (2002a). *La Educación como práctica de la Libertad*. España, Siglo XXI (15ª Ed.)
- Freire, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía*, México, Siglo XXI (11ª Ed.)
- Freire, P. (2002b). *Pedagogía del Oprimido*. España, Siglo XXI. (16ª Ed.)
- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales*, España, Paidós.
- Moreno E, y Venegas C. (2010). *Conversaciones con Ronaldo Muñoz*. Chile, Congregación de los Sagrados Corazones Fundación Coudrin.

Artículos de Revistas:

- Moreno, F. (1985): Antecedentes Históricos y Estructura de la Teología de la Liberación. *Cuaderno de Ciencia Política N° 9, Instituto de Ciencias Políticas Universidad de Chile, 4.*
- Salazar, G. (2010): Entrevistas. *Cuadernos sobre el acontecer Nacional N° 1, 17*
- Tedesco, J. (1983): Modelo pedagógico y fracaso escolar. *Revista de la CEPAL n-21, 2.*

Tesis Académicas:

- Reyes, L. (2005): *Movimientos de educadores y construcción de política educacional en Chile. (1921-1932 y 1977-1994)*, Tesis para optar al Grado de doctora en Historia con mención en Historia de Chile, Escuela de Postgrado, Facultad de filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Fuentes Electrónicas:

- Anónimo, 2004: Escuela Casa Azul: *La educación como un compromiso social y reflexivo*. Revista Docencia. [Consultada en Abril del 2013], <http://www.revistadocencia.cl/pdf/20100730165415.pdf>
- Arellano, J. y Velazco, E. (s/a): *Gestión social: conceptos, operación y dinámica*. [Consultada en Enero del 2014], <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/050824064920.pdf>
- Barela, L. Miguez, M. y García, L. (2004): *Algunos Apuntes sobre historia Oral*. [Consultada en Julio del 2013], <http://www.historiaoralargentina.org/attachments/article/APUNTES.pdf>
- De Garay, G. (1999). *La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?*, Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol 1, N° 1, (85), [Consultada en Junio del 2013], <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/244275.pdf%E2%80%8E>
- Fernández, D. (s/a): *La Teología de la Liberación en Chile*. [Consultada en Mayo del 2013], <http://es.scribd.com/doc/142262631/David-Fernandez-La-teologia-de-la-liberacion-en-Chile>

- Jara, O. (2010). *Educación Popular y cambio social en América Latina*. [Consultada en Julio del 2013], http://cdj.oxfordjournals.org/content/suppl/2010/06/28/bsq022.DC1/bsq022_supp.pdf
- Moljo, C. (s/a): *La Historia oral, como posibilidad de reconstrucción histórica, su relación con el Trabajo Social*. [Consultada en Junio del 2013], <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-016-120.pdf>
- OEI, (2002). *Escuelas que hacen escuelas: Historias de dieciséis experiencias*. [Consultada en Enero del 2014] <http://www.oei.org.ar/publicaciones/escuelas/escuelas00.pdf>
<http://www.oei.org.ar/publicaciones/escuelas/escuelas02.pdf>
- Parra, G. (s/a). *En el camino de la investigación cualitativa: Reflexiones sobre Reconstrucción Histórica, Historia Oral y Trabajo Social*. [Consultada en Junio del 2013] <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-016-068.pdf>
- Pineau, P (s/a): *La escuela en el paisaje Moderno Consideraciones sobre el proceso de escolarización*. [Consultada en Julio del 2013], <http://www.unlu.edu.ar/~histelea/pdf/pineau01.pdf>

- Salazar, G. (1989): *Educación Popular y Movimientos Sociales en Chile*.
[Consultada el 30 de Mayo del 2013], <http://poder-popular.org/wp-content/uploads/2012/10/8734657-Educacion-popular-y-movimientos-sociales-en-Chile.pdf>

IX. Anexos

Entrevistas de historia oral: "Narrativa conversacional"

En las siguientes entrevistas fueron cambiados los nombres de todos los actores.

IX.1. Entrevista N°1

E¹: Profesor nosotras queríamos comentar que el nombre de nuestra tesis tiene que ver con la reconstrucción histórica de la escuela Casa Azul, desde sus inicios hasta el 95'. Ese es el lapso de tiempo que nosotras nos colocamos para hacer nuestra investigación.

Educador 1²: Ya

E: Nosotras queríamos que usted nos ayudara en esto. En ese relato, que nos pueda contar usted desde sus significaciones, sentimientos y sus vivencias. Cómo fue esa época o el inicio hasta aproximadamente el 95', si se recuerda".

Educador 1: Sí, sí, sí. ¿Lo vamos hacer cómo, yo les relato o ustedes me van preguntando?

E: No, usted nos relata.

¹ E: entrevistadora.

² Educador 1: su nombre ficticio es Jorge.

Educador 1: Yo les voy a ir relatando y ustedes me van haciendo preguntas de las dudas que tengan, porque si yo me salto algo ¿y les parece?”.

E(s)³: Sí

Educador 1: Ya, eeh... ¿Desde cuándo llegué acá o de cómo llegue acá, de donde partimos?

E: Eeh... haber, desde que usted llegó y si no, ¿por qué usted empezó acá desde el inicio?

Educador 1: Sí.

E: Depende de lo que tenía conocimientos de antes, nos va contando.

Educador 1: Ya, entonces partimos de cómo llegué yo aquí, es más fácil y ahí vamos hilando, porque nos podemos perder.

E(s): Ya.

Educador 1: Ya chiquillas, a ver eeh... ¿cómo llegué yo acá? Yo, eeh... trabajaba en esos años en el Mercurio, trabajaba. Antes había estudiado dibujo publicitario; estude cinco años dibujo publicitario y después me fui a trabajar al

³ E (s): entrevistadoras.

Mercurio, ya dos o tres años en el Mercurio, época difícil porque era la época de Pinochet que trabajaba en el Mercurio, era muy complicado.

Yo llevaba, a ver, bueno yo en esa tiempo era soltero todavía, vivía con mis papas. Eeeh..., y en eso con Simon que somos vecinos, familiares... nos criamos juntos. Simón me hizo la propuesta que iban hacer una iniciativa nueva aquí en la población, acaso si yo quería echarles una manito en la cosa del dibujo y el estampado, porque yo además tenía talleres de serigrafía y estampado. Yo era el que estampaba las banderas del NO en las en las campañas del NO.

E: ¡Ah ya!

Educador 1: Yo tenía estampados y esas cosas. Entonces, me dijo que si yo podía hacer un aporte, enseñarle a alguien y bueno yo acepté; porque yo también estaba viviendo una época en lo personal que sentía que... mi papá un tremendo personaje social, él siempre nos instaba hacer algo por la gente, no más que. Porque en ese tiempo yo ganaba muchas lucas; así como en plata ahora, así fácil: \$1.500.000, \$2.000.000 mensuales, así de plata. Pero yo estaba viviendo un proceso personal, súper personal, que yo también andaba buscando una experiencia para mí, donde yo pudiera responder a la pregunta que mi papá me hacía siempre: bueno eeeh..., que ayude a los demás, me entendí, porque son

puras lucas pero... En eso justo aparece el Simón y me hace ésta invitación; yo dije: bueno, ya a lo mejor esta cosa se dio así.

Y por otro lado, también estaba viviendo un proceso que tiene que ver con lo espiritual mío cachai, con el tema espiritual, yo también me estaba acercando a la Iglesia, a Dios. Entonces, por ese lado también estaba reflexionando y bueno qué estoy haciendo yo también por los demás, ¿me entendí?

Entonces yo estaba en eso, eeh... y cuando estaba ahí, yo lo primero que hice fue renunciar a media jornada en el diario; yo estaba encargado de las páginas que tenían que ver con las páginas deportivas, fotografía, esas cosas y renuncie a media jornada y me dije: voy hacer un aporte acá unos dos día a la semana, enseñarle algo a alguien y después vuelvo a lo mío po.

Y así llegó un día, me acuerdo de que Simón nos presento con Cristian y llegué acá po, a este espacio, acá no había nada todavía. Funcionaba acá el grupo de chiquillos que aspiraba neoprén, ellos trabajaban acá, trabajaban en la tarde, se llamaban “Los Bacanes”, de las cuatro, no, de las tres a las seis se juntaban ellos todos los días.

Entonces me, el Cristian me dice de qué si yo quería participar en su proyecto, porque era su proyecto personal junto con el cura, porque el Simón era el que me

invitó a mí a participar, pero Simón no participaba todavía en ese proyecto. Eeeh... me dijo de qué si yo quería participar, yo les dije: de que yo no tenía mucha idea, de que yo nunca había hecho, enseñado tampoco, que era... pero que era un viajero que estuviera, de qué si me servía que bien. Y además me dice de qué no tenían mucho recurso, eeeh... no es cosa nueva en la escuela, que no habían muchos recursos, y como yo tenía un taller de estampado y de que yo no necesitaba el recurso. Eeeh... yo tenía el recurso y no lo necesitaba. Estuve como un mes así, yo venía con el Cristian, nos juntábamos. Llegaba aquí los dos días a la semana que venía primero, llegaba a las dos aquí hasta las seis con los chiquillos y les enseñaba estampado. Después los chiquillos me llevaron a la población a estampar poleras para los clubes, los números, porque armaron unos clubes a dentro y no tenían camisetas, después compraron esas poleras blancas, pero querían estamparles los números los cabros chicos.

E: Buena.

Educador 1: Entonces me dijeron de qué si yo les podía ayudar, que ya, yo traje mis matrices y nos fuimos a la población y allá nos pusimos a estampar. Y así me fui encantando, me fui encantando así, eeeh... me fui enamorando.

E: ¡Ah!

Educador 1: Y de ahí, después decidí yo, dejar de trabajar en el diario o sea no fui más.

E: ¿Renunció?

Educador 1: No, no fui más, se acabó esto. Y esto es pa mi, ya aquí, esto me hace feliz, cachai, esto me hace feliz. Tenía mis lucas guardada todavía, así que podía vivir tranquilamente un par de meses. Y traje mi taller de estampado aquí, porque yo tenía mi taller de estampado en Recoleta, en Patronato; pesqué el taller completo y nosotros donde estaba la sala del Kinder había unos gallineros, tomamos las gallinas, sacamos todas las gallinas que teníamos con el Tata, que era un viejito, un viejo de la comunidad y me traje mi taller completo pa acá. Ya con mi taller y con todos mis materiales, empecé hacer taller acá ya más formal, me entendí, con maquina para estampado, que todo: mesones, pintura, con todo, todo el taller completo me lo traje y así me fui dando. Después, se me ofreció quedarme todos los días de lunes a viernes, no solamente dos días a la semana, porque el taller tenía muchos cabros chicos, tenía como 50 cabros chicos que querían aprender, entonces eran muchos po.

E: ¿Y eran de todas las edades los niños?

Educador 1: Eeeh..., la mayoría eran cómo, tenían entre los 9 y los 14 años, esas eran las edades.

Entonces, cuál era la idea del Cristian: que yo les hacía taller de estampado y mientras yo le hacía taller de estampado, el Cristian le hacía reforzamiento como él era profe, se juntaban los procedimientos y yo iba trabajando con unos pocos y nos íbamos cambiando así con los chiquillos, porque los cabros venían a reforzamiento porque al otro día le tocaba el taller de estampado y entonces como les gustaba tanto venían hacer las tareas.

Después, cuando ya se me acabó mi plata también y yo justo en esa época yo me casé, yo deje ya aquí...yo llevaba varios años pololeando con mi compañera y decidí me quiero casar y nos casamos, de hecho el Cristian fue mi testigo, fotógrafo y mi compañera

E(s): Risas.

Educador 1: Risas ¡No, no! De ahí mismo el Cristian me dice que definitivamente me quedara con él trabajando, que habíamos hecho un buen enganche con los niños, que estaba encantado, maravillado, el único problema que teníamos era que no teníamos plata; mira lo único que hay son \$25.000 mil pesos mensuales ¡Imagínate y a punto de casarse!, dije: ¡chuta! ya no importa me dijo, pero de

alguna forma vamos a salir de esto o el de alguna forma a lo mejor va a salir algún proyecto y podemos conseguir más recursos, pero lo único que yo tengo así en concreto que tenemos son \$25.000 lucas, ya me quedé, total yo no pensaba tener hijos todavía. Así que, mi señora trabajaba, le conté a ella y me dijo: no, no hay problema quédate. En eso el Cristian vivió un proceso en que se separó, entonces quedó mal el Cristian me acuerdo, esto fue el primer año ya hace algunos meses. Y el Cristian me dijo que durante un largo tiempo él no podía trabajar, que estaba muy mal, entonces yo me quedé solo cachai, me quedé solo y ahí yo no sabía que hacer, me quedé solo con 50 cabros chicos.

E: ¿No?

Educador 1: Era complicao.

E: ¿Y tenían el apoyo de la Iglesia en ese tiempo?

Educador 1: Sí, pero no con gente.

E: ¿No con gente?

Educador 1: No, con recursos, con leche, porque a los cabros chicos tenías que hacerles leche en la tarde y todo el cuento, darle once. Y en eso una de las niñas que venía era la Andreita -que es la mamá de la Catalina Díaz- que es la hija de la

Isabel, entonces la Andreita dijo que mi mamá puede venir ayudar hacer la leche y la Andreita trajo a su mamá que es la Isabel. Y así llegó la Inés.

E: ¡Ah ya!

Educador 1: Ya, eeh... entonces cuando la Isabel me empezó a ayudar hacer la leche y todo, me dije aquí estoy más aliviado y yo seguí durante un tiempo solo unos dos o tres meses. Cristian se recuperó mucho más rápido de lo que pensábamos. Vino y se incorporó Cristian de nuevo al equipo.

El Cristian vuelve, llega con un amigo también que era un artesano, era Jaime Fuentes un gran aporte y el Chino hacía trabajo con artesanía en joyas: aros y todas esas cosas. Entonces el Jaime trabajaba por un lado, yo con el estampado por otro lado y el Cristian hacía reforzamiento.

Así fue mi llegada a este espacio, fue una mera casualidad para algunos y yo siempre he dicho que para mí no fue una mera casualidad, fue destino de Dios no más, me entendí, Dios lo fue limpiando y ordenándolo como para que yo pudiera hacer lo que yo quería hacer cachai, darle el sentido que realmente yo quería, que era una cosa distinta, me entendí, que era, no era venir hacer un aporte solo por el hecho de venir, sino un aporte pa mí también en lo personal.

E: Algo interior.

Educador 1: Sí, sí, eso fue lo que me... ya esto es, esto es lo que yo quiero también cachai, vivir con poca plata no importa, me quedaré, aprenderé a vivir con poco. Y así se dio, así se dio.

Después que llevábamos con el Cristian un año y medio, el Cristian dijo: sabí qué... eeh... porque nosotros llegábamos aquí a las dos y los cabros chicos ya estaban acá po'.

E(s): Risas.

Educador 1: Entonces en ese período, en ese año el grupo de los chiquillos que aspiraban neoprén: "Los Bacanes" murieron, se le acabo, porque ellos trabajaban con un proyecto y a ellos se le acabó el proyecto y tú sabí que a muchos que se le acaba el proyecto se les acaba la plata y se acabo todo y cortan no más po' y bueno eso fue lo que hicieron ellos, ellos cortaron el programa con los chiquillos neoprenicos.

Y entonces, cuando nosotros llegamos a la escuela los cabros ya estaban; nosotros llegábamos a las dos y los cabros chicos ya estaban en la escuela, se pasaban por la reja se pasaban y nos esperaban a dentro. Entonces, empezamos ahí a averiguar con todos los chiquillos y ahí nos empezaron a contar que ellos no iban a la escuela po' y entonces le decíamos cómo hacen las tareas, porque

llegaban con cuadernos con tareas, y no po' hacían las tareas que el Cristian le daba, me entendí.

E(s): ¡Ah, ah, ah!

Educador 1: Entonces esas tareas eran las que el Cristian les pedía po'. Eeeh... entonces, ahí empezamos, el Cristian empezó hacer un estudio de quienes iban a la escuela, cuántos iban a la escuela, eeeh... cuántos habían sido expulsado de la escuela y de todos los cabros que teníamos, yo diría que del 80, haber ya llevábamos como 80 cabros ya, del 80 como 10 iban a la escuela y el resto no iba ninguno, no iban, habían sido casi todos echados de la escuela. Entonces ahí decidimos transformar esta casa en escuela.

E(s): ¡Ah, ah, ah!

Educador 1: Ahí sí, dijimos ya esto no, lo que estamos haciendo, lo que estamos haciendo nosotros, fíjate, no sirven, dijimos no nos sirve y no nos sirve porque nuestra lógica era que los chiquillos permanecieran en la escuela, me entendí y que nosotros ser un ente de prevención, pero como los cabros estaban, no iban a la escuela, no estábamos previniendo nada y fuimos súper duros con nosotros, dijimos: estamos entreteniendo a los cabros, pero no le está sirviendo cachái y dijimos ahí, ahora tenemos que transformarnos en escuela. Eeeh... y realmente

con el Cristian empezamos a matricular, los dos empezamos a matricular, ya empecemos a matricular no más, vamos hacer esta escuela y nos pusimos a matricular, fíjate, por ahí por Octubre, y dijimos a ver que pasa si matriculamos, claro, y tuvimos una matrícula como de 90 niños.

E: ¡Uy! que hartos.

Educador 1: Y no teníamos autorización del Ministerio nada, no teníamos ni sala, ni muebles, nada.

E(s): ¿Nada, ninguna cosa?

Educador 1: Nada, nada, nada y nos pusimos a trabajar, trabajamos todo ese verano arreglando esto; gente de la comunidad nos vino a ayudar, me acuerdo que mi papá nos hizo las sillas, todas las sillas y las mesas las hizo mi papá, mi papá es carpintero. Eeh... y transformamos este espacio en escuela po', la sala de acá, la del Simón era una sala de clase, eeh... la oficina de la Gladys era otra sala de clase y teníamos un puro baño que es el baño de los profe y teníamos que darnos una vuelta, imagínense en los recreos una hilera entre profes y cabros chico para poder entrar al baño.

E(s): Risas

Educador 1: Eeeh... era todo muy precario, pero hay mucha voluntad, en ese tiempo funcionaban los voluntarios, nosotros eeeh... dijimos que teníamos que tener a los chiquillos 10 horas diarias: de las ocho y media a las seis, nos conseguimos toda la alimentación con el Hogar de Cristo en esos años, ellos nos daban toda la alimentación, hasta la once todo. Eeeh... y mientras más tiempo teníamos a los chiquillos mejor, entonces nosotros trabajábamos y ahí yo tuve que hacerme un curso de inspector, porque no podía ser inspector sino tenía el curso, porque me fui hacer un curso de inspector y el primer año yo era inspector de la escuela, que era puro grupo porque al final terminaba dentro de la sala de clase, haciendo clase, hacía artística, hacía todo lo que yo sabía hacer en todos los cursos, pero mi título era de Inspector General me entendí, era súper ridículo.

E(s): Risas.

Educador 1: Eeeh... y después cuando llevaba un año de inspector ahí decidí, porque aquí era un tránsito de profes antes, era impresionante, impresionante, uno, otro, se iban porque encontraban que la escuela era muy rasca, mira así por decirte por lo menos o sea imagínate como eran las salas de clase po', o sea la mejor sala era la de la Susana que tiene ahora, que era como el comedor de la casa, pero el resto era una cuestión súper inhóspita, súper inhóspita, el patio cuando nos llovía, la tierra, el barro hasta el cogote.

Eeh... lo primero que construimos fueron estas salas del lado: la de la Tamara y la sala de profes y son iguales porque las construyó un, el cuñado del Cristian que es Arquitecto y él en la obra que él estaba haciendo, las cosas que sobraban, él las iba trayendo para acá cachai.

E: ¡Ah ya!

Educador 1: Entonces después esas salas fueron construidas de a poquito, de a poquito fueron construidas, entonces era el único espacio que teníamos como digno era esto y el resto era puro barro, pero si todo en la escuela era pura tierra y la casa de cuidadores era al medio del patio. Para este lado, hay una casa de cuidadores que es la que estaba acá, que vivía aquí en este espacio en mi sala y era la casa de ella y entonces le dijimos que esto es sala ahora, así que le compramos una media agua y la llevamos pal patio y ahí se instaló la cuidadora. Yo creo que era todo muy feo, era muy raro todo, a pura voluntad, me entendí, sin autorización del Ministerio, porque empezamos a trabajar sin autorización, nosotros obtuvimos la autorización en noviembre.

E: ¿De qué año?

Educador 1: No me acuerdo, no hay me perdí en el año, pero en noviembre estuvimos todo el año trabajando, haciendo clases nos conseguíamos plata para

págales los sueldos a los profes cachaí, en proyectos, bueno nuestro amigo cura que no está el Roberto nos conseguía recursos por acá era su quehacer, él se conseguía plata, me entendí.

E: Igual era cómo autogestión así, conseguirse por todos lados.

Educador 1: Por todos lados, en la población nos juntaban, prácticamente hasta plata de la misa nos traían para comprar más cosas, me entendí, todo eso se gestionaba aquí a puro ñeque todo y cuando había sueldo había pa' sueldo, pa' los más antiguos que eran Cristian, yo y la Marta: la compañera de Cristian. Y cuando alcanzaba nos pagábamos y cuando no alcanzaba esperábamos hasta la quincena del otro mes, pero era así, era así, eeh... teníamos que asegurar a los profes po', los sueldos de los profes, pero así y todo para los profes era muy difícil quedarse, porque esto rompía toda las estructuras me entendí o sea cursos chiquititos, primero los cabros venían sin uniforme, el uniforme era camisa blanca y blue jeans, ahora ¿por qué camisa blanca? porque era más fácil conseguirse camisa blanca y uniformarlos por ese lado, que conseguirles el uniforme completo.

E: Si po'.

Educador 1: Porque con camisa blanca y blue jeans los chiquillos venían todos.

Eeh... entonces, era súper inhóspitos para los profes cuando llegaban acá

mostrando las chalas, el barro hasta el cogote, que tenían que juntar las moneas para la mantequilla, las cosas básicas no las teníamos po'. Entonces los profes estaban un tiempo, con decirte que entraban los profes y nos duraban dos días, una mañana y se iban solo, nadie le decía nada y se iban ¡no, no, no! entonces ahí yo me vi en la necesidad de hacerme profe, me dije: yo tengo que ir, tengo que validar mi práctica laboral y ser profe, porque yo hacía clases pero no era legal po', me entendí, por eso tuve que volver a entrar a la universidad y eeeh... estudie pa' profe. Después hice, estudie Historia me metí a la Católica y estudie historia.

Y eso ha sido mi pasar por la escuela, un día ha sido también un crecimiento pa' los chiquillos, pero también un crecimiento mío, un crecimiento mío, hemos ido juntos ¡he! creciendo desde la nada, desde la nada.

Entonces cuesta entender la lógica de esta escuela pa' los, pa' la gente que va llegando, siempre yo he dicho esto: que aquellos que no se sientan a leer la historia de la escuela, es muy difícil entender a las personas me entendí o la relación que se da con la gente, porque no, porque tú no puedes entender como un profe, por ejemplo no sé po': el Cristian, yo, nosotros nos paseamos por la población y los chiquillos se ríen porque nos dicen ustedes no podrían tener amante porque los pillarían al tiro.

E(s): Risas.

Educador 1: Porque nos paseamos por la población y todo el mundo nos saluda, me entendí, entonces es una cuestión súper rara, nos invitan a la casa, entramos a tomar once sin ningún problemas, a cualquier casa, a cualquiera, eeh... donde vemos una alumno nos llaman, nos invitan los apoderados, me entendí, entonces para ellos es muy raro, si no el profe es profe, no nosotros decimos que no, que profe en este espacio son todos: desde el que barre hasta el que cierra la puerta de la escuela, todos son educadores, nosotros los llamamos educadores no profes ¡mmm! porque son formadores, no sé po', el tío Cristian ahora que está acá, él es un formador, él tiene que enseñar a los chiquillos a cuidar y esa es parte de la formación me entendí. Eeh... entonces, siempre ha sido ese nuestro concepto todas las personas que entran acá son educadores, todos, todos me entendí, todos tienen algo que enseñar, entonces así se ha dado, así se ha dado, así fueron los principios de esta escuela, como digo yo a puro ñeque, a puro empuje, con mucha voluntad, con mucha, mucha voluntad. Eeh... entonces claro a veces uno ve a la gente cansa me entendí, la misma Susana que lleva tantos años, la Susana también era monitora, también entro a la U pa' ser profe acá.

Eeh... hay gente que lleva muchos años y no solo haciendo lo que tiene que hacer, porque para nosotros sería fácil hacer la clase llegar a las cuatro e irnos

para la casa me entendí; generalmente estamos más tiempo del que tenemos que estar, no sé la Sandra por ejemplo hace sus talleres de Arte en la noche: tres días a la semana me entendí o los fin de semana y también los hace acá pa' los chiquillos de acá y los pobladores de acá, sigue igual. Yo sigo por otro lado con los talleres de batucada, con un grupo los fin de semana, que ir a carnavales con los chiquillos de la escuela, ex alumnos que dirigen la batucada, me entendí. Entonces es una cuestión que no es solo la pega de profe, sino que es una cosa mucho más amplia, mucho, mucho más amplia.

Entonces, nosotros entendimos la educación así: la educación desde las bases, la educación desde el respeto al poblador me entiende. Todos tienen algo que hacer, todos tienen algo que entregar y todos son bienvenidos y respetados por lo que hacen me entendí, eehh... independiente de quienes sean o sea tú en una misma sala tení al narco y tení al consumidor sentados juntos me entendí a los hijos, pero tú a los dos tienes que entrégales la misma calidad de educación, porque ellos vienen a recibir una buena educación, entonces eehh... creemos que la única forma y siempre lo hemos dicho: que a nosotros no nos interesa tener tan grandes alumnos, lo que sí me interesa es tener muy buenas personas, creemos que cuando la gente es muy buena persona lo demás se da solo, te llega solo, entonces nosotros, yo siempre he dicho esto: eehh... a mí más que tener buenos

alumnos me interesa tener buenas personas, entonces por eso a veces ustedes me ven en mi relación con los cabros echando la talla, conversando, mi relación de confianza me entendí, porque tiene que ver con eso, porque para mí es primordial la persona primero y después, mira si aprende matemáticas cualquiera puede aprender matemáticas solo, historia solo, si prende el computador y aprende y puede aprender más que si yo le enseñe, pero hacer buenas personas tienen que aprender acá, cuando están dentro de un medio tan violento me entendí, a reflexionar sobre qué le pasa al otro, de cómo enfrentar la vida y qué hacer cuando nos equivocamos, eso lo tiene que aprender acá y todo, todo, desde el apoderado hasta el niño.

Entonces, esa es la educación que yo concibo, así la concibo yo. La educación comunicaría en que nadie es el dueño del saber, todos tenemos el saber. Creo que los profes tienen la obligación de hacer bien las cosas, porque si la hacen mal ese cabro chico no va a poder surgir me entendí, por eso yo soy tan fregado suponte en la clase yo soy súper bueno para echar la talla y reírme, pero soy dentro de la sala: pa' y no salí si no haces la tarea, es la única forma, me entendí, es la única forma, si ellos no aprenden aquí, no van aprender en ningún lado, porque tienen que aprender y tampoco van hacer recibidos en ningún lado, entonces tú tienes que decir bueno nosotros comenzamos para estos niños y por

eso hay que hacer las cosas bien me entendí, por eso hay que preocuparse de detalles, detalles que van de cómo llega el niño, hasta cómo se va y con quien se va, son esos detalles que para otros pueden ser, darles lo mismo con quien se va, quien lo viene a buscar, que le paso que se quedó dormido, esos detalles que seguramente en otro lado no lo ven o que lo echan pa' fuera porque se quedó dormido, te tiran pa' fuera me entendí, pero hay algo, el niño está indicando algo y ese detalle es lo que hace distinta esta experiencia cachaí.

Entonces, cómo empaparse, yo siempre les he dicho esto a todos los alumnos en práctica que han habido acá: si no te empapas de la historia no vas a entender nunca esto, no lo vas a entender, entonces seguramente puedes hacer clase, que a lo mejor te puedes perfeccionar, puedes anotar lo que quieras en el cuaderno me entendí, pero si tú no te empapas de esto no lo vas a poder entender y empaparse es empaparse en todas sus letras, desde hacer el aseo de la sala, hasta andar sacando mocos o sea empaparse me entendí.

Eso, eso ha sido.

E: Profesor una consulta, usted o sea ustedes en un principio llegaron, ya como usted nos contó, matriculaban solo a los niños sin autorización del Ministerio, nada. Empezaron a formar la escuela. Y ¿qué sucedió cuando tomaron la

decisión o qué los llevó a tomar esa decisión de buscar como el reconocimiento del Ministerio?

Educador 1: No, nosotros empezamos con los tramites en marzo al tiro o sea cuando se logro ser escuela empezamos al tiro con los tramites. Eeeh... fijate que la elección del Director ¿sabes cómo fue?, estábamos los cuatro amigos que trabajábamos junto y Cristian dice: ya tú vas hacer Director, no, yo no quiero es mucha pega, eeeh... tú Marta, la compañera de Cristian, tú Marta ¿quieres ser la Directora?, no, dijo: ¡no, no, no!, tú Cristian tienes más personalidad. Te fijas cómo elegimos Director nosotros.

E(s): Risas.

Educador 1: O sea, me entendí, nada de que, que Cristian, ¿no?, sí tú mejor, tú tienes más habla, ya tú dale no más, me entendí. Entonces así lo elegimos, eeeh... no fue ninguna reunión tan importante, ni tan solemne, no, fue así, fue súper raro.

Eeeh... y nosotros lo que si tuvimos la suerte de tener una muy buena supervisora, que se llama María Fuentes, que ya no trabaja en el Ministerio, ella cuando llegó acá, ella nos vino a ver por ahí por marzo, en abril vino a vernos. Eeeh... y habíamos ido varias veces a la provincial y ella justo era del sector y

vino a vernos, a conocernos y lo primero que ella alcanza a proceder: fue entrar, entrar a la sala de clase, fue entrar a la sala de clase y se encontraba con los cabros chicos de otras escuelas po', y tú ¿qué haces aquí?, no si a mí me echaron ¿se acuerda? y ¿por qué? si po' si yo te veía en el patio. Y ella se empezó a encontrar con todos los cabros que siempre andaban en el patio de la escuela que ella visitaba y ella se daba cuenta, era una mujer muy inteligente; se daba cuenta que al cabro lo pescaban y lo tiraban pa' la sala para que no lo cacharan en el patio me entendí, uno como profe antigua se daba cuenta altiro de que ese cabro era problemático y se empezó a encontrar con todos esos cabros chicos acá po' y además con los sueños de nosotros me entendí. Y ella se la jugó, ella empezó a buscar el reconocimiento ministerial, pero lo consiguió en noviembre. En noviembre llegó un documento acá, eeh... lo entregamos con el Cristian al equipo: tomen ahí les entregó un regalo, nos paso el reconocimiento, ya éramos escuela o sino hubiésemos tenido que hacer exámenes libres a otra escuela con todos los cabros chicos, ¡cachan el cuento!, pero ella se la jugó por eso.

Y bueno y ella nos acompaña hasta el día de hoy, por ejemplo: para las graduaciones, viene el hijo de ella a poner la amplificación para toda la graduación y dejó de estar con nosotros hace más o menos 15 años, pero ella está todos los

días en las graduaciones, está acá con nosotros, viene a las graduaciones, nos acompaña.

Después tuvimos otra supervisora también muy, muy buena, eeh... la Eugenia se llama, también era excelente persona, nos metía a todos los programas del Ministerio a todos, donde podía nos ayudaba con recursos porque sabía que no teníamos nada, ella nos metía a todos los programas, a las P900 a todo lo que hubiera ella nos incorporaba a todos esos talleres. Entonces de ahí sacábamos recursos: libros, cuentos y todos los materiales de los chiquillos, los libros de clase, bueno si sobraban en un lado ella los traía para acá; entonces, ella también se transformó en un aporte a la escuela me entendí, más que una supervisora que nos viene a revisar, ella se transformó en una persona importante para nosotros po', en una aliada de la escuela porque nos ayudó hartó, hartó. Eso.

E: Pero una consulta, porque me quiero como meterme más en ese punto, porque ustedes podrían haber seguido así no más, como estaban con los niños, eeh... siendo igual educadores, siendo educadores ahí en el día a día, pero qué los llevó en un momento decir: ya busquemos este reconocimiento, qué los llevó, los recursos o qué fue, porque igual pudieron haber seguido así o tal vez el fin último era llegar a eso.

Educador 1: No, no era para nada los recursos, nosotros aprendimos a vivir de la nada, así que no eran para nada los recursos. Lo que nos importaba era que los chiquillos, de que ellos tuvieran el reconocimiento.

E: ¡Ah!, cómo el proceso educativo que estaban viviendo atrás que sea reconocido por el Ministerio.

Educador 1: Sí, que sea reconocido o sino no tenía sentido me entendí y además, tampoco era justo para los apoderados que estaban cumpliendo con nosotros me entendí.

E: ¡Ya!

Educador 1: Por lo tanto, teníamos que saber tener el reconocimiento que era más que por las lucas, de hecho nosotros ese año no tuvimos ningún peso del Ministerio, ellos nos entregaron los recursos cuando nos reconocieron, nos entregaron los recursos retroactivos y de ahí nos entregaron los recursos del año que habíamos funcionado, pero funcionamos de marzo a noviembre sin plata del Ministerio. Entonces, no tenía que ver con los recursos, tenía que ver básicamente porque teníamos que darle escuela a los chiquillos, responder a lo que habíamos dicho cachaí. Entonces, eso nos obligó a apurarnos, nos obligó a moverse, el

Cristian para allá para acá y con esta gente. Que tenía que ver con eso con lo que habíamos ofrecido, teníamos que cumplir a los cabros.

E: Una consulta, usted vivió o pudo ver como cambios en el proceso que se estaba viviendo antes de ser parte del Ministerio a después del Ministerio.

Educador 1: Sí.

E: Hubieron cambios, ¿qué cambios tuvo la escuela cree usted?

Educador 1: A ver, más recursos para nosotros era eeh... el recurso pedagógico, el acompañamiento pedagógico, me entendí o sea para nosotros que no estábamos, por un lado un equipo que se estaba formando, por otro lado un equipo de profes jóvenes, imagínate que el Cristian cuando yo llegue aquí, yo tenía 21 años, entonces, el Cristian tenía 31, Cristian es 10 años mayor que yo, el Cristian 31 y entonces ninguno tenía la experiencia de dirigir una escuela, entonces para nosotros era súper importante el acompañamiento del Ministerio, en este caso de la María, ella venía toda la semana, nos decía como teníamos que hacer las cosas, nos decía como teníamos que llenar los libros, eeh... todo ella nos enseñaba, todo, entonces era súper importante, además de los recursos que no nos venían mal, era importante para el acompañamiento de ellos me entendí, porque no teníamos idea, si fue así como dicen las viejas del campo: "a las patas y

el buche” o sea nos tiramos no más, entonces, era súper importante que ellas nos acompañaran y que creyeran en esto; o sea la supervisora a veces venía y estábamos nosotros llenos de barro acá, entonces ella se reía porque esto parece de, esto es de loco, esto es de loco y si no lo hacen ustedes y además no le están afectando a nadie porque no le están quitando la matrícula a nadie al contrario, están respondiendo a lo que ellos no pudieron hacer cachái. Entonces, eso nos decía que vamos bien, vamos bien cachái.

Claro pero después nacen otras necesidades, por ejemplo: cómo mejorar el SIMCE. Después lo cabros se metieron al SIMCE ¡chuta! y ha sido nuestra problemática toda la vida, cómo, cómo hacer que estos chiquillos aprendan lo que aprenden en todos lados me entendí, eeh... y nosotros nos cuestionábamos eso, pero fíjate que nosotros probamos y no sé yo una vez tuve un curso que lo tomé en primero básico, yo siempre tenía un séptimo y octavo y después me pasaron un curso un primero básico y cuando dieron el SIMCE en cuarto y cuando dieron el SIMCE en octavo fuimos el mejor SIMCE de toda la comuna. Le ganamos a todos los particulares subvencionados a todos, a todos le ganamos, porque nuestra meta fue esa con los chiquillos de primero, bueno yo les decía: chiquillos vamos, ustedes pueden, ustedes no son tontos y no porque sean pobres vamos a ser tontos yo igual soy pobre, y fíjate que eso gatillo en ellos, pero de primero

empezamos, desde primero y le dieron paliza a todas las escuelas de por aquí: a la Matte, a la Salle, a todas las escuelas paliza, los cabros no sé, puntaje máximo en la comuna era pa' estos cabros, llegaron del Ministerio a dejarnos torta y todas las felicitaciones ávido y por haber. Entonces, eso hay que hacer me entendí, eso hay que hacer, la educación tiene que ser de calidad, de calidad, porque la única forma y tú miras ese curso que yo tuve por ejemplo y todos, creo que cuatro o cinco que no están estudiando y eran 25, eran hartos y todo el resto está terminando ya ahora el cuarto medio y bien, trabajan y los que no siguieron estudiando son algunos papas, pero buenos papas, trabajan, tú los ves paseándose en su auto, súper bien y tienen más plata que uno.

E(s): Risas

Educador 1: Lo interesante es que ninguno ha caído en la droga y eso para nosotros es ¡ya, ya!, esto funcionó bien me entendí, pero tiene que ser de calidad, pero tiene que, pero la calidad tú no la puedes privar si no tienes el contacto me entendí, si tú no tienes el apego, el apego, el cariño, si no sabes donde duerme qué, qué calidad, tú tienes que saber donde duerme el niño, en que cama duerme, con quien vive y cuando tú sepas eso tú vas a decir: esto es lo que le voy a enseñar, en estas condiciones llega y por aquí tengo que partir porque no todos llegan iguales

E(s): Sí.

Educador 1: porque algunos llegan en una camita rica, de Disney aquellos que son traficante y otros que duermen ahí tapados con cartones po'. Por lo tanto, son distintos pero están dentro de la misma sala cachai.

E: Sí.

Educador 1: Entonces a quien les exijo más, obviamente que le voy a exigir al cabro que duerme tapado con cartones po' y voy a ser mucho más pesao con él y más pesado con él, pero lo tengo que ser porque a él le va a costar más, pero si yo no hago eso aquí ¿a dónde más lo van hacer? en ninguna otra parte, pero para eso tú tuviste que ir a la casa del niño, estar con la mamá, sacarlo de la cama para venir a la escuela, darte la pega de ir a buscar, venirte una hora antes de tú casa y pasar a buscar a todos los cabros chicos de aquí.

E: ¿Han tenido que ir a buscarlos?

Educador 1: Muchas veces, muchas veces, es una práctica de la escuela, visitar las casas, por lo menos yo lo sigo haciendo, llegó a la casa de los chiquillos los fines de semana, cuando se enferman voy me entendí. Entonces eso te hace que los chiquillos te traten distinto, ya no es el tema del solo el profe, ya no soy solo el profe.

E: El que ven en la sala no más.

Educador 1: Ya no soy el tipo que entrega los contenidos, que pasa historia y se fue. No, soy el tipo que va a la casa si no vení, soy el tipo que si te estás portando mal te pesca te sube al auto y te va a dejar a la casa me entendí o soy el tipo si estás enfermo hacemos una vaca entre todos y compramos los remedios algo haremos. Entonces ya no es, ya no soy solo el profe, dejaste de ser el profe solo el profe, algo más po', pero ahí tú tienes que armar el nexo cachai para que ellos te respondan o sea yo acá en la sala no tengo ningún problema en pegarle una pata en el poto a un cabro que no hace la tarea y no se va a enojar, va a entender de que yo le estoy pegando la pata en el poto porque quiero que aprenda y él lo entiende y va hacer la tarea y no va a ir a ninguna parte ni al Ministerio: me pegaron o acusarnos a la mamá, porque entiende de que hay otra relación me entendí, hay otra relación, una relación de...

E: ¿De afecto?

Educador 1: De afecto me entendí, que yo no te estoy pegando la pata en el poto, no porque no estás haciendo la tarea, sino porque te estás perdiendo la oportunidad de aprender, sino aprendí aquí no lo vas hacer en ningún lado, aprende. ¿Cachai qué es distinto?

E(s); Sí.

Educador 1: Pero tú como hací eso, cómo lo logras hacer, lo logras hacer básicamente con la cuestión del afecto, un curso, un niño que se siente acogido, que se siente que lo cobijan, que lo escuchan, él te va a responder de una manera distinta, te responde distinto. Entonces, eso es fundamental o sea aquí funciona el amor, por eso en las escuela no funciona cuando entran los profe frío a hacerles clase sin tener idea de quienes están adentro, estay tratando con personas, me entendí. Entonces, por eso que es fundamental que ustedes que están estudiando y a punto de salir, que partan por ahí, si no conocen a sus cabros, hasta donde duermen no van a poder ayudarlo, no van a poder, tiene que saber, tienen que empaparse de los cabros, de sus familia y de todas sin excepción de familias: con los que tienen más y con las que tiene menos, con todos.

Eeh... aquí han habido, nosotros tenemos una cantidad de historias que han pasado. Una vez nosotros necesitábamos recursos para terminar el patio porque estaba muy feo, hicimos una campaña, hacíamos candidata reina, era súper ridículo, no teníamos a nadie de candidata de reina y la reina la elegíamos nosotros po' cachái y competíamos por curso y en una ocasión había un apoderado que justo salió la hija de ella y una profesora no cachaba era nueva, no cachaba que no podía elegirla a ella, nadie se acordó, nadie le dijo nada y eligió a

la niña porque era la más bonita y la eligió por bonita y justo era hija de una traficante y cómo le dices a una niña ya no puedes ser reina cuando todas las cabras chicas quieren ser reina en su vida. Y el concurso era que cada uno tenía que traer una baldosa o la plata de una baldosa, porque queríamos embaldosar el patio, llevábamos como una semana de campaña, los cabros chicos no sé juntaban 250 pesos valían las baldosas en ese tiempo, traían 200 pesos e iban juntando sus moneas y eran entorno a votos e iban comprando votos, votos, votos, ¡lleve el voto! y de qué curso era. Y llega la tipa el apoderado así, ya llevábamos una semana de campaña, dijo: no, no hagan más concurso profesor porque aquí ya no hay y cómo ganó si llevamos una semana en el concurso, no po' si aquí están, miré está el camión con la arena, el camión con el cemento, venían en dos camiones en tres: el camión con cemento y arena, el camión con las baldosas y atrás venía un grupo de trabajadores para pegar las baldosas, entonces no hagan más concurso porque yo ya gané ya po', les voy a embaldosar todo el patio para que mi hija gané. Y nosotros nos quedamos mirando y le dijimos: no, no esto no es así, mire sabe que nosotros mire estamos hasta el cogote, pero si a usted no le gusta la escuele lleve a la niña a otra escuela sin ningún problema, a una escuela que sea más bonita, pero esta escuela la vamos a pavimentar entre todos, entre todos la vamos a construir, así que tomé su camión con baldosas y lléveselas, nosotros no la necesitamos así, nosotros queremos que

usted venga acá a poner baldosas, no que vengan los maestros a poner baldosas.

Entonces eso para cualquiera dice: estos caballeros son tontos.

E: Porque tienen todo ahí.

Educador 1: Porque tienen todo ahí, cómo pueden ser tan tontos, no po', no po', no era la lógica nuestra, porque esto se construye entre todos, entre todos a pulso me entendí y no es que nos creamos el Quijote de la Mancha, nada, tiene que ver con la dignidad, ese apoderado entendió y después estuvo toda la campaña de la cabra chica acá vendiendo completo en la calle, me entendí.

E: Risas

Educador 1: Eeeh... y la vimos trabajar po' y no ganó, no ganó, ganó otra niña que fue una niña que ella quería ser reina, pero era tan pobre y la Inés le consiguió los trajes y todos los profes empezamos a comprar baldosa para que ganará la niña pa' callado y ganó ella. Pero viste así se da po', así se dan las cosas y ese apoderado aprendió algo, aprendió a que las cosas no se dan como así, como lo hacen los traficantes, en un dos por tres está todo listo, no, no acá no me entendí, aquí entre todos, todos construimos, todos pegamos baldosas, todos nos ensuciamos todos, es parte del aprendizaje.

Entonces, así ha sido todo esto, todo esto ha sido así, los profes también han sido formados así eeh... y yo espero que se sigan formando así, porque yo entiendo que pueda ser difícil entendernos a nosotros, la cantidad de profes nuevos que hay, de los antiguos quedamos dos o tres creo, dos o tres, entonces, los que van llegando si no saben, no saben como se ha construido esto no, no es como una escuela más no más, es como una escuela más.

Eso, tienen una pregunta.

E: Yo tengo una pregunta, eeh... el tema con la comunidad que salio ahora, eeh... cuando era antes que se institucionalizara, ¿también tenían la misma relación o siempre fue la comunidad fue parte de...?

Educador 1: La comunidad ha sido parte de la escuela

E: ¿Siempre, hasta el día de hoy?

Educador 1: Sí, esta escuela está por la comunidad, esta escuela fue hecha para la comunidad es de ellos, nosotros siempre decimos: nosotros somos meros cuidadores de este espacio, este espacio es de la comunidad, porque ellos construyeron y ellos hace años atrás a nosotros nos asaltaron, entonces no teníamos, nos pagábamos acá, íbamos a la provincial el Cristian pasaba al banco cobraba la plata y llegaba aquí y repartíamos la plata y nos robaron los sueldos, el

Cristian lo asaltaron en el camino, lo siguieron del banco y lo asaltaron cerquita aquí a la vuelta, un tipo con pistola y todo el cuento y el Cristian llegó acá sin ningún peso, eeeh... la comunidad junto la plata para los sueldos.

E: ¡Ya!

Educador 1: La comunidad, las viejas se juntaron hicieron quermés, rifas, doña Hilda que ahora no está, era una viejita, ella llevó su plata de la jubilación, \$80.000 lucas en un sobre cerrado, ¡impresionante! Entonces, nosotros decimos esto no es nuestro, sigue la comunidad mandando acá y gracias a la comunidad tenemos éxito, porque salió un programa estos Barrio Seguro como en la Legua y está lleno de pacos por todos lados.

E: Sí.

Educador 1: Eeeh... bueno querían intervenir la Yungay también con Barrio Seguro, entonces los pobladores se juntaron y dijeron que no, que no querían un barrio seguro, que ellos querían el barrio seguro, pero que no era entregarles una cantidad de recursos se acaban los recursos y se iban las gentes como suelen estos programas de prevención de riesgo, de droga y todo este cuento, al final se llenan de plata los bolsillos de plata algunos tipos y se acaba el proyecto y se fueron pa' la casa y dejan a los cabros botados me entendí. Entonces, qué hizo la

comunidad, la comunidad junto a las autoridades de ese tiempo y les dijo que ellos querían que invertir la plata acá, en este espacio, eeh... porque era más significativo, porque ellos sabían que nosotros cuidábamos sus recursos, entonces mandaron a la gente para acá, al Ministro del Interior que en ese tiempo era el Harboe y lo mando para acá y el tipo vino a saber que pasaba acá y nos contaba que la población lo mandó pa' acá y con esa plata compramos el sitio de al lado y eso fue hace seis años atrás. Entonces eso te demuestra que la comunidad sigue pensando en nosotros y que esto les pertenece o sea una comunidad que le compra a una escuela un terreno es porque creé en ese espacio me entendí.

Eso.

E: Queríamos darles las gracias a usted y también lo que nosotras queremos la idea también de nuestra investigación es esta instancia y de existir una retroalimentación, queremos que, no es como que uno venga saque el conocimiento que usted tiene y ya la escribimos y listo. Queremos hacerlo al revés, queremos tener todo ese conocimiento que usted nos ha dado ahora que lo tenemos ahí poder transcribirlos y después pasárselo a usted para que usted lo revise y nos pueda dar su propuesta de que no sabes pueden poner esto o tal vez está mal dicha esta palabra, es así o sabes que se me olvido algo que pueden agregar.

Educador 1: Sí, perfecto.

E: Queremos construir este proceso que estamos viviendo nosotras dos que también va ligado con el hecho de que es esta escuela, porque a nosotras también nos gusta mucho la historia y al estar aquí y al conocer también la historia de la escuela fue cómo querer rescatar estos espacios de construcción y de lucha que viven los pobladores que muchas veces en general son invisibilizados.

Educador 1: Sí, sí.

E: Entonces esa es como la idea de nosotras que es parte de nuestro proceso de tesis, pero más que ver la tesis también es algo, es como usted hablaba, es algo interior también.

Educador 1: Sí y eso es verdad, creo que, haber yo creo que uno debe estar, uno debe de dejar de hacer clases cuando ya no te pasa nada por dentro me entendí, cuando sentí que no que todo es normal, cuando no te impacta ninguna cuestión me entendí o sea en el momento en que te dejas de impactarte por algo ya no podí hacer clase, estoy hablando de lo social ni siquiera del conocimiento ¡ah!, porque uno podría decir un tipo lleva 20 años haciendo clases y hasta los mismos chistes contaí dentro de la sala todos los años me entendí, eeh... pero no estoy hablando de eso porque el conocimiento tú lo vas a tener, pero estoy hablando de

esta cosa profunda que cuando nosotros dejamos de sentir, dejamos, nos deja de dar pena situaciones, pena me entendí que no te deja dormir tranquilo esa situación, yo no trabajo más acá, yo siempre he dicho eso: el día que yo deje de sentir busco otra pega mejor me entendí, donde todo sea frío, tomé haga la clase y yo he trabajado en otros lado y es así me entendí.

Entonces creo que por ahí uno parte y que bien se lo planteen así con esa energía, bajo esa perspectiva, más que por la misma perspectiva de la tesis.

E: También es un proceso de crecimiento, eeh... captura también lo personal, como también de que uno no se aleja de las experiencias de las otras personas y que encuentran también como punto de unión, de pensamientos que te lleva a accionar también

Educador 1: Sí y eso también a ustedes le permite, por ejemplo, poder entender incluso a los otros me entendí, seguramente ustedes me ven a mí pasar de allá pa' acá, que hablo con los cabros y poco con los profes, yo poco hablo con los profes y más hablo con los cabros, eeh... apoyo más a los cabros que a los profes y ellos se enojan me entendí, pero tiene que ver con eso, tiene que ver con eso, que alguien tiene que y no estoy diciendo que a los otros no los apoye, estoy diciendo que los cabros tienen que sentir que alguien es aliado a ellos cachái. Entonces yo creo, yo siempre he tenido esa función acá, de sentirme más aliado a

los cabros que a los profes, entonces no tiene que ver con un despotismo que no quiera a mis compañeros, de hecho la Tamara fue alumna de esta escuela, una de las primeras alumnas fue la Tamara, cuando la Tamara tenia siete años, yo la conozco de los siete años a la Tamara, entonces imagínate toda una historia, eeh... entonces no tiene que ver con un despotismo, de que ustedes me pueden ver como medio pesado y cuestiones y que no pesco, no, no tiene que ver con eso, tiene que ver con el acento que tú pones, el acento por el otro lado, más que el grupo de los profes me entendí y no es que no los quiera yo los quiero a todos a uno más que a otros.

Pero es eso.

E(s): Gracias, gracias.

Educador 1: Gracias chiquillas.

E: Gracias por su tiempo.

IX.2. Entrevista N°2

E: Antes de entrar de lleno, con mi compañera queríamos contarle que queremos a hacer la Reconstrucción...bueno ese es nuestro tema de tesis: "La Reconstrucción Histórica de la escuela Casa Azul" durante un periodo de tiempo que es desde el año 90' al 95'. Para eso, queremos centrar nuestra investigación desde la experiencia, desde la oralidad...

Educador 2⁴: Desde el relato

E: Desde el relato, exacto. Por eso que más de hacer una entrevista llena de preguntas, queremos que salga más de usted; desde sus significaciones, de sus experiencias, de sus vivencias, como usted vivió ese periodo de tiempo marcado que es parte de la historia de la escuela.

Con respeto vamos a grabar su conversación.

Educador 2: Cuando me toca hablar de los comienzos de la Casa Azul he, que como experiencia con niños y adolescentes tiene sus inicios en el año 90; me gusta hablar de la preocupación histórica que había en este territorio por el tema de la educación. Yo siendo un adolescente en periodo de dictadura, acá

⁴ Educador 2: su nombre ficticio es Cristian.

aparecieron los comedores infantiles, eran como cinco o seis en este sector y ahí asistían los niños que no tenían para comer; y los jovencitos como yo en aquella época colaborábamos en esas tareas recolectando alimento, para que pudiera haber comida para estos niños; niños que hoy en día son los papás, incluso abuelos de los niños que están en la Casa Azul y allí comenzó nuestra preocupación teniendo algunos de nosotros 15, 16 años, nuestra preocupación por el tema educativo, a partir de la necesidad.

En aquellos años ya una gran cantidad de niños que asistían a estos comedores no iban a la escuela, teniendo la edad suficiente eran analfabetos de 10, 12, 13 años. Y allí iniciamos con un grupito una tarea que tenía que ver con cubrir esta necesidad que en justicia tenían que tener estos chiquillos. Nos comenzamos a preocupar con algunos educadores porque el trabajo era inminentemente comunitario, conocimos a Freire; comenzamos a estudiarlo, a leerlo, a conocer su método, hicimos adaptaciones en su método de enseñanza de la lecto-escritura que era pensado en adultos lo adaptamos pa' niños, hicimos los carteles las fichas con temas propios del territorio y de la realidad infantil y algunos de nosotros como yo motivados por esta experiencia fuimos a la universidad, estudiamos, nos capacitamos; comenzó a surgir allí por el año 80... 81 cuando yo me recibía, crear una escuela en este sector, visitamos lugares, pero siempre, cuento esto

porque siempre estuvo el tema educativo en este territorio, estuvo muy, muy presente no, muy presente en las actividades juveniles que surgieron después.

Eso como preámbulo, o sea esta no es una idea mágica que ocurre en un momento determinado, esto es una práctica que se viene manifestando hace muchos años.

En el año 85' en la Población Yungay eeh.. ya termine con el preámbulo eeh... se desarrolla un trabajo de acompañamiento a jóvenes que consumían neoprén, un acompañamiento en la calle fundamentalmente, un trabajo de enorme voluntad, disposición, cariño, afecto por lo que estaban viviendo estas personas, pero el daño que provoca el neoprén es muy tremendo y a muy corto plazo, y con un mero acompañamiento en la esquina no solucionabas el problema.

Y en el año 90' un nuevo equipo, comenzamos a parecer nosotros; un nuevo equipo eeh... toma este trabajo pero poniendo el acento en los niños, en el fondo en los hermanos menores de estas personas con las cuales se venía trabajando en torno al consumo del neoprén y el acento se pone fundamentalmente en la prevención, en la prevención.

Eeh... en el año 91' nosotros percibimos que venía entrando en nuestra zona una cosa terrible que es la pasta base de cocaína, que nosotros deslumbramos

que era algo serio y con mayor razón el tema de la prevención allí adquiere mucha relevancia. Y nos replanteamos un trabajo eeh... que era complementario a la escuela, eeh...yo era profe, trabajaba, me venía para acá nos juntábamos con un amigo y.... Jorge que hoy día es profesor y nos reuníamos con los chiquillos de las tres pa´ delante. Era un trabajo poco sistemático en el fondo era un espacio de encuentro de recreación sana con alguna orientación, y cubrir ese espacio de las tres pa´ a delante para que los chiquillos no estuvieran en la calle. Eeh... después de un tiempo acompañados con una leche por la tarde, que nos conseguíamos con el Hogar de Cristo y que la manipulaba Isabel; Isabel quien es la pobladora insigne y de las personas más importante de este proyecto, por su capacidad de entrega por su desinterés, por su voluntad, su persistencia de más de 20 años en esto, por su carácter, por su liderazgo tranquilo, carente de protagonismo.

Y trabajamos como medio año prácticamente en la calle y después la parroquia nos prestó este lugar; donde está el salón estaban construyendo pa´ hacer una capilla y levantar la nueva comunidad cristiana, pero la casa se llenó de niño ese primer año.

En el 92´ ya trabajamos con cerca de 80 chiquillos que llegaban acá en la tarde, allí se integró una dos personas más, monitoreando el trabajo y terminando el

92' nos dimos cuenta de que algo estaba pasando que eran muchos más niños y que esto de complementariedad con la escuela no era tal, no era complementario con la escuela; nos dimos cuenta que casi todos nuestros niños, eran niños que no estaban en la escuela, por eso no era complementario. Eran niños que o no habían ido nunca a la escuela o en la escuela los habían sacado porque no podían con la hiperactividad, con la personalidad de los chiquillos, porque los chiquillos se fueron porque no pudieron con la estructura vertical anti democrática y carente de sentido que tiene la escuela. Y allí nos dijimos: bueno son muchos niños hacemos algo serio o dejamos esto para el espíritu no ma', y ahí nos planteamos la idea de poder generar una escuela aquí y que asumiera como punto de partida e investigativa la realidad social y cultural de nuestros chiquillos. Y convocamos a los representantes de las organizaciones de aquí del territorio y les planteamos la idea y la idea fue acogida con entusiasmo, la parroquia dijo: chao comunidad cristiana este espacio sigue, se mantiene para esta experiencia, nos entregaron este lugar con un documento que nos entregaban el lugar en una cantidad larga de años simbólica y ese mismo diciembre del 92' nos pusimos a trabajar, a limpiar este sitio era solo la casa y la construcción del salón, no habían sala, no había nada, entonces, fue habilitar el lugar físicamente construir mesas, sillas; fue iniciar los primeros trámites a nivel de Ministerio, porque no sabíamos mucho; había que

mentir porque no sabíamos mucho, yo era el único profe y yo no sabía nada de administración de modo que fue todo a tientas.

Y matriculamos a nuestros chiquillos y en marzo del año 93' comenzamos las clases ¿no? sin autorización, sin nada, llegaron nuestro primer día no sé si fue un 3 de marzo no recuerdo bien pero en el año 93', llegaron ya nuestros chiquillos en la mañana y en la tarde con uniforme con lo que se podía. Dejamos nuestras pegas y nos vinimos para acá pensando que la subvención no iba a ocurrir y con préstamo y cosas tantas... montamo esto, y ya habíamos mandado un documento al Ministerio de Educación donde informábamos esto que se estaba creando una escuela y a mediados por ahí del mes de abril, llegó una supervisora del Ministerio de Educación a mirar esto. Y una cosa notable que ocurrió en esa primera visita del ministerio es que esta supervisora conocía una parte importante de nuestros niños y cuando llego ella los niños ya la conocían, ella los había visto en otras escuela; ¿Qué paso?, no me echaron, no no fui más y esto provocó un impacto muy importante en esta persona, se transformó en el futuro, una hinchta permanente de esta experiencia y acompañó nuestro proceso de creación que fue muy difícil. Finalmente en el mes de octubre nos responden que no hay reconocimiento para esto, y llevamos con clase aguantando sin sueldo, sin nada, sin subvención y con una jornada extensa de 10 horas; nosotros comenzamos el

primer día de clase del 93' con actividades que partían desde las 8 hasta las 6 de la tarde, eeh... nos conseguíamos alimento, hay una importante participación de la comunidad y otros organismos que nos ayudaron a mantenernos vivos. Hay un personaje muy importante miembro de nuestra comunidad local quien es Roberto, cura; que ustedes lo ven ahí en el muro, amigo mío desde que yo era chico, me tomo enserio lo de cabro chico.

E(s)): Risas.

Educador 2: Él era un poblador más y uno más de esta experiencia y cuando nos respondieron que no; nos juntamos en el centro y ¿Qué hacemos?, escribamos un memorándum dijo, y nos fuimos a un lugar y lo escribimos y nos fuimos a otro lugar donde editaban una entrevista le pedimos que nos pasaran, lo escribieran en máquina a escribir y fue una carta que la dirigimos a la Secretaria General de Gobierno, del primer gobierno, del gobierno de Alwyn; donde contamos nuestra experiencia, contamos lo que estábamos haciendo, contamos eeh... nuestras intenciones con este proyecto, y la llevamos. Bueno, probablemente la carta sensibilizó al personaje que la leyó y llegó al ministro de educación quién en ese tiempo era Arrate y en noviembre, los primeros días de noviembre llegó una resolución del Ministerio que nos dice que la escuela se reconoce, se acoge y que tengo que ir al Ministerio; fui al Ministerio y en el Ministerio me decían: mira, las

condiciones, evidentemente las condiciones que está no es de una escuela, esto era más parecido a un gallinero que a una escuela, era un gallinero esto antes, aquí se criaban pollos, patos, tuvimos que limpiar el patio. Y nos dicen: mira los vamos a reconocer pero te tienes que comprometer con que a tal fecha esto, esto otro, que los baños van estar de una forma y yo firme todo. Yo creo que él – Roberto- y yo sabíamos que no íbamos a cumplir; porque era imposible nosotros no teníamos plata ni pa' funcionar y ese es el comienzo de la escuela, desde el punto de vista administrativo. Fue muy complejo para nosotros digamos, no teníamos experiencia en esto; de la gestión educativa, de la administración escolar yo era un profe que había sido profesor de aula todo el tiempo hasta la fecha y bueno hubo que aprender en el camino.

Yo creo que las primeras afirmaciones con las cuales partimos desde el punto de visto educativo y que lo tuvimos claro, es que este no era un proyecto educativo que nosotros teníamos formulado, diseñado desde el punto de vista curricular, del punto de vista teórico, no. Teníamos claro que este era un proyecto educativo que nacía tironeado por la realidad, nacía porque existía una necesidad que lo exigía y que si no éramos nosotros los pobladores que si no nos preocupábamos por nuestros propios chiquillos nadie se iba a preocupar ellos. Eso era la primera situación.

Teníamos claro que era una realidad de niños y niñas con muchas carencias fundamentalmente afectivas y de abandono y que nosotros teníamos que en primer lugar cubrir eso, en segundo lugar; en aquel tiempo todavía había desnutrición en nuestro país y había que enfrentar el tema de la alimentación. Y nos fuimos preocupando de las cosas urgentes, quizás no de las importancias en un comienzo que podrían ser los métodos pedagógicos y todo eso ¿no?. Fuimos parando la escuela en torno a que los chicos pudieran tener su alimentación completa, de que diéramos respuestas a sus necesidades, eeh... de que encontrarán un espacio aquí de encuentro, de relaciones solidarias, afectivas, cariñosas, horizontales; eeh... esas eran nuestras primeras cosas claras con las cuales partíamos y que el aprendizaje era algo también muy importante, pero que íbamos a ir de a poco.

Eeh... desde el comienzo nosotros decidimos recoger los planes oficiales como punto de referencia, dijimos no vamos a crear un plan nuevo, pero vamos a complementar estos planes oficiales con una metodología y un tratamiento del aprendizaje distinto, y por otro lado vamos a complementar estos subsectores y asignaturas con una batería de actividades y talleres creados por nosotros.

Eeh... los primeros años, los niños que llegaron acá eran niñas y niños que habían abandonado la escuela en gran parte, por lo tanto ellos... teníamos niños

de quinto, cuarto año con 12, 13 años de edad. Y para ellos aunque se diga que y comparto la idea de que el trabajo infantil es un atropello a los derechos de los niños y de los derechos humanos en general, y no lo comparto; las expectativa para estos niños era octavo básico, para ellos, y querían ingresar lo antes posible al mundo del trabajo. De modo que, pusimos allí nuestro acento y dijimos esto es así aunque nos duela y tenemos que tener la capacidad de responder a estas aspiraciones que tienen este grupo de niños y jóvenes; y entonces, nuestros primeros talleres estuvieron dedicados al mundo laboral; un taller de serigrafía, del cual nosotros sabemos que todavía por ahí hay talleres del cual viven familias, un taller con contacto con los mueblistas del sector, se hizo algo de mueblería, tapizaría por las tardes, eeh... nos conseguimos máquinas de escribir; hicimos dactilografía, redacción, hicimos un taller de derechos laborales para que los chiquillos conocieran las leyes. Eeh... bueno, la mayoría de los talleres durante los primeros tres, cuatro años estuvieron orientados a esto. Ahora, lo que si ocurrió que junto a esos niños grandes que comenzaron en el año 93' empezaron chiquitillos a kínder y cuando estos niños estaban en kínder y llevaban tres, cuatro años con nosotros, nosotros comenzamos a darnos cuenta que las expectativas habían que cambiarlas; esos niños no iban a llegar a octavo año e iban a trabajar, entonces allí comenzamos a sentir en la práctica esto de lo dinámico que tiene que ser el currículum en la escuela, y allí como esas expectativas cambian, los

talleres comienzan a cambiar. Esta generación de niños de más edad comienzan a terminar, entonces nos vamos quedando con estos niños con los cuales nosotros vamos haciendo un proceso de chiquitito.

Entonces, ahí cambian nuestras expectativas por lo tanto si cambian las expectativas ahí decimos: la media, por lo tanto nos comenzamos a preocupar de otras cosas; nos empezamos a preocupar mucho más del aprendizaje, de la información, del acceso a la cultura. Desde un comienzo nosotros partimos con esto de las unidades temáticas, el primer mes, el primer día de clases nosotros ya teníamos definido que íbamos trabajar con unidades temáticas; las unidades temáticas es un tema, una idea central que recorre la vida de la escuela durante un mes y la recorre horizontalmente, es transversal a todos los subsectores a todas las actividades. Eso permite darle contexto al proceso de enseñanza-aprendizaje, creo que eso fue también un acierto muy importante para nosotros, que nosotros tenemos hasta hoy día como metodología de trabajo, hasta hoy día las unidades temáticas son determinantes o sea son el centro de la vida educativa de la escuela.

Entramos al programa P900, programa de las 900 escuelas con eso comenzamos a tener una relación más directa con el Ministerio de Educación, comenzamos a tener un contacto y relación con otras escuelas. El P900 era un plan con el cual se

inicia la gestión educativa en el gobierno de Alwyn; se llama P900 porque es el programa de las 900 escuelas más pobres del país y ahí tenemos acceso con eso a un conjunto de material, financiamiento para algunos talleres por la tarde, recursos para esos talleres en termino de material, acceso a bibliografía, espacio para el debate, este proyecto contemplaba un tiempo más amplio de encuentro docente, de encuentro de profesores, pudimos, comenzamos a teorizar nuestro que hacer, a pulir nuestro trabajo y poco a poco se fue generando un currículum, una propuesta educativa nuestra más definida.

La escuela del 90', 93'a lo que era la escuela en el 95' ya era bastante distinta ¿no?; había una escuela más estructurada, más instalada desde el punto de vista de sus definiciones, con una mirada de futuro; que iba más allá del octavo año para que los chicos trabajaran y además nos comenzábamos a instalar en una línea pedagógica que nos hacía mucho sentido y que al comienzo era una intuición, ya un tiempo más adelante vimos que no era una intuición, sino que era una práctica que nos decía que por ahí iba el camino, esto que es fundamental hasta hoy día; que no puede haber aprendizaje sin contexto, solido en el cual se sientan esos aprendizajes. Por eso que no es tan importante para nosotros el diseño curricular, porque supuestamente nosotros vivimos en un país eeh... en donde el currículum es práctico, ese es como el paradigma, paradigma práctico

donde se supone que hay un conjunto de entendidos en el tema curricular, de expertos ¿no? que lo elaboran acá arriba y que lo ponen a disposición de la escuela y la escuela tiene la obligación de contextualizarlo, aterrizarlo a su realidad, ese es como el espíritu del currículum. Entonces, nosotros tenemos muy claro eso que hay que contextualizar todo, por eso las unidades temáticas para nosotros han sido desde el comienzo una oportunidad enorme para contextualizar el trabajo ¿no?. Nosotros cuando nos hemos dado cuenta que las matemáticas son un problema dijimos un año: bueno la primera unidad temática de este año serán las matemáticas; para comprender que son y cada curso tuvo que armar su proyecto con el tema de las matemáticas: eeh... un grupo de niños hablaron con los colectiveros, trabajaron el tema de las matemáticas con los colectiveros y preguntaron valores de porqué de aquí a aquí costaba tanto, que pasaba con la bencina, cuanto se gastaba, o sea fue un mundo y con ese puro tema. Yo me acuerdo que tenía un octavo básico y para nosotros la tarea fue comprender el mundo de la bolsa, los valores, fuimos a la bolsa nos conseguimos una entrevista, estuvimos en el ruedo en un momento y pudimos hacer conversiones de valores; eso es contextualizar, y como les digo, la unidad temática para nosotros es una oportunidad permanente para contextualizar.

A sido una escuela con mucha dificultad, estamos hablando de los primeros años donde se manifiesta las primeras dificultades de tener una escuela en la cual los niños viven 10 horas, tienen alimentación completa, son los niños invisibles que el sistema no quiere, por lo tanto son los que tienen más necesidades y nosotros lo único que teníamos era una escuela chica donde los cursos son hasta 20 niños, donde la subvención que se paga es por niño y en vez de tener 30 horas como en aquel tiempo, nosotros teníamos 50 horas, eso hacía muy difícil la vida; los sueldos nuestros eran chicos eran menos que el oficial, había que hacer campañas todos los días, presentarse en distintos lugares, fue un tiempo muy, muy complejo. Iniciamos en esos años, en el año 94' iniciamos la construcción de salas, porque lo único que teníamos era la casa; es la oficina, la recepción lo que es la sala de computación, había una sala donde estaba la cocina, teníamos un baño que ese de ahí para más de 100 personas, ¡imagínate!. Por eso yo decía que el ministerio comprendió el espíritu de este cuento, porque nosotros no teníamos por dónde. Comenzamos con eso, eso fue una campaña comunitaria, juntar ladrillos, construir, la primera sala que construimos fue la sala de profesores; que era una sala de clases, la otra sala que construimos es la que está a la espalda, donde está...

E(s): Donde está la Tamara, donde está el tercero.

Donde esta Tamara, donde está el tercero, con vecinos que nos ayudaron a construir, familiares y así. Luego construimos el pabellón. A Roberto, falleció su mamá y le dejó una herencia, esa herencia la puso y construimos la cocina y los bañitos que están ahí. Luego nos ganamos un proyecto un PME; Proyecto de Mejoramiento Educativo de aquellos años y construimos lo que hoy día es la CRA, la biblioteca que está al fondo, eeh... así fue ¿no?

Y en el año 97' se aprueba, bueno en el 96' comienza la gran reforma educativa, 95' y esta reforma eeh... dentro de todas las cosas, amplía la jornada escolar y nace la JEC, me voy a pasar un tiempito más adelante porque eso es muy importante. Nace la JEC: la Jornada Escolar Completa, que amplía de 30 a 37 horas, nosotros ya veníamos hace varios años con 50, ahora porqué les cuento esto; porque al nacer la JEC se crea, el Ministerio de Educación crea un fondo, un fondo para financiar la construcción por la necesidad de ampliación de las escuelas, porque la creación de la JEC implica una sola jornada ya no dos de 30 y 30 como antes, o de 25-25. Entonces este fondo que se llamaba Fondo de Capital Complementario, era para que las escuelas, particulares, subvencionadas y municipales pudieran acceder a este fondo que era donado, eeh... para construir.

Pero bueno, ¿Qué sucede cuando se crea la Jornada Escolar Completa? Nosotros vamos y postulamos inmediatamente a la Jornada Escolar Completa, esto

implicaba un poco más de subvención, un poquito más de recurso, un poco más de aire ¿no?. Presentamos nuestro proyecto y nos aceptan inmediatamente, yo creo que debemos haber sido la primera o la segunda escuela en Chile que ingresa a la Jornada Escolar Completa, el mismo año. Entonces eehh... quedamos en la Jornada Escolar Completa y al tiempo después se implementa el capital complementario, se implementa este programa de capital complementario para ayudar a eehh... a las escuelas a que construyan y nosotros felices, ahí está la nuestra, organizamos nuestro proyecto para presentarlo en el Ministerio de Educación y nos dicen que no lo pueden recibir, que no podemos postular, la respuesta: es porque estábamos en la JEC, no necesitábamos infraestructura; porque si están en la JEC, tienen infraestructura. No sé si entienden la complicación, no pudimos postular. Nunca, lo intenté, lo intentamos varias veces, eehh... no se pudo. Porque nosotros si estábamos ya incorporados en la JEC y si estábamos recibiendo la subvención de la JEC, quería decir que nosotros teníamos una ampliación suficiente, apta para el trabajo con los niños. Eso fue fatal para nosotros lo encontramos de una injusticia tremenda ¿no? y nunca pudimos acceder nunca a ningún recurso del Estado para mejorar nuestra infraestructura y si lo hicieron todas las escuelas particulares subvencionadas que lucran con la educación, grandes corporaciones, todas recurrieron a ese o la gran mayoría recurrió a ese fondo para ampliarse y nosotros nunca lo pudimos hacer.

El segundo piso que tenemos lo tenemos, fue porque postulamos a un proyecto de una fundación y ellos nos financiaron la construcción de ese segundo piso; cosa que para poder hacerlo tuvimos que arreglar todo el primer piso que habíamos hecho nosotros así como maestros chasquilla. Bueno eso ¿no?

La casa Azul, me pase como un añito y medio del 95' pero les quería contar esta experiencia, porque donde yo puedo contarla la cuento, porque ha sido doblemente difícil para un grupo de pobladores sostener una experiencia como esta. Bueno, nosotros nos creamos el año noventa y... partimos trabajando el año 90' con los niños, a fines del 94' decidimos tener una institucionalidad más formal y adquirimos una personalidad jurídica de tipo funcional de estas que da la municipalidad; la misma que tienen las juntas vecinales, los clubes deportivos. Ahí se crea el "Centro de educación y desarrollo poblacional casa Azul" que está, que estuvo y está compuesto por miembros de la comunidad local; gente de la comunidad cristiana, de la junta vecinal, clubes deportivos, hay algunos profes de aquí de la boca de la población, de ahí se crea la asamblea compuesta por el directorio de la Casa Azul hasta hoy en día, a pesar que hoy día somos una ONG, una corporación pero compuesta por los mismos eeh... personajes.

Les cuento esto porque; si bien la Casa Azul es una escuela particular subvencionada en el estricto rigor de la palabra, lo mismo como cualquier otra

escuela particular subvencionada. La particularidad que tiene esta es que; bueno primero nace porque no nació como un proyecto que vino a ofrecerse como a la venta, sino que nace de una necesidad sentida por los niños y los pobladores; y la segunda característica es que los sostenedores de esta experiencia son los vecinos, son los dueños intelectuales, yo soy de acá nacido y criado aquí mismo, los dueños intelectuales de esta experiencia son los vecinos. Y después que la iglesia local, la parroquia cuando nacimos como centro comunitario legalmente constituido nos entregó la propiedad, nos traspasó la propiedad de este lugar. Entonces, hoy día podemos decir que son los pobladores, los vecinos los propietarios intelectuales y materiales de esta experiencia, incluso más; siempre yo digo que en esta escuela los ejecutores del proyecto son los propios benefactores. Efectivamente esta es una escuela donde todos aprenden, donde todos hemos crecido.

Detrás de esta escuela, esta la concepción que la educación, que el acto educativo no es una acción de traspaso de información o de saberes, sino que el acto educativo es un acto colectivo que se da siempre entre seres humanos, entre más de uno, no hay acto educativo sino hay dos; entonces, este es también un principio nuestro, en esta escuela todos tenemos algo que aprender, tenemos algo que aportar, que enseñar y tratamos de establecer la relación con nuestros niños

de esa manera. Bueno, también desde esta concepción hay algo que nos diferencia ¿no? que para nosotros la relación educativa es una relación democrática, horizontal, porque creemos en esto otro, es un acto que se da con el otro y no puede haber crecimiento humano, ni educación, ni formación si este acto eeh... comunitario, humano no se da; y yo diría que ese es el sustento de nuestro diseño educativo. Por eso, no están importante si tomamos el currículum de este Estado, de este gobierno o del que vendrá; sino que, el sustento y el espíritu lo pone el cómo se concibe el acto de aprender, de educar. Nosotros somos una escuela que nos planteamos la educación y el desarrollo humano; nosotros esperamos que nuestros niños crezcan, sean buenas personas, sean buenos vecinos, sean actores sociales transformadores de su propia realidad y sean también personas que puedan avanzar eeh... en su proceso de formación más formal, ojala llegando a los niveles más altos posibles. Estamos convencidos que cuando las oportunidades existen nuestros niños son capaces de desplegar el abanico de potencialidades que tienen ¿no?; entonces, creemos que es un tema de justicia esto, creemos que si hoy hay niños en este país, niños y niñas que no tienen desarrollo, que no crecen es porque no hay tenido las oportunidades adecuadas para que puedan manifestar y desarrollar sus potencialidades. Y a nosotros eso nos ha dado resultado, si bien no hemos alcanzado los altos índices de rendimiento que plantean los SIMCE y todas esas pruebas que evalúan a

nuestros niños; eeh... nosotros podemos decir y asegurar con certeza que la mayoría de nuestros niños, que han pasado hasta hoy son eeh... personas, buenas personas, profesionales algunos, obreros, pero buenos papás, buenas mamás, hay hogares bien constituidos y bueno eso implica cortar, el corte de la cadena de la desigualdad y de la injusticia. Muchos de ellos están en la universidad, hoy día nosotros podemos contar con niños que están en la universidad; estudiando desde odontología, estamos muy orgullosos de eso, estamos muy orgulloso de eso, y seguimos siendo una escuela que es creada para aquellos que más lo necesitan.

En este país, hay más de... alrededor de un millón de niños y jóvenes que están al margen de la bondades del modelo, del sistema; cerca de setecientos mil en Santiago que están al margen de la educación, de la salud, que sufren los estragos de la droga, del abandono, de la prostitución y bueno eso es parte de la realidad de nuestros niños. Ustedes, tienen un tiempo acá y ya deben percibir la realidad de nuestros chiquillos y pese a eso, se levantan y llegan y crecen como personas. Entonces, es un tema de oportunidades, cuando existen y hay compromiso afectuoso diría yo, no solamente social, político; dar cariño, afectuoso, se despliegan maravillosamente las capacidades de nuestros niños y

niñas y estamos convencidos que esto es útil y que por eso se mantiene. Eso es lo que le puedo contar hasta el año 95'.

En el 93' nos creamos, nos reconocen. Tenemos una primera etapa de talleres dedicados al mundo laboral, entramos al PME, perdón al P900; que nos abre el espacio, nosotros valoramos mucho ese programa, porque nos abrió el mundo educativo a la administración, a la organización y bien pudimos aprender y crecer en eso y también nos contactó con otras realidades de otras escuelas, también nos permitió acceder a los primeros materiales, a los primeros mapas, libros, textos, fue muy importante para nosotros ese programa, nos acordamos mucho con respeto y cariño.

Eso les cuento. No sé, hagan alguna pregunta.

E: Ese periodo de tiempo que nosotros decidimos conocer de la escuela, es porque... puedo estar equivocada, pero lo primero que uno puede ver es un cambio que se crea desde sus inicios al institucionalizarse. Me refiero que al institucionalizarse requiere de otra dinámica distinta o tal vez no, queremos conocer si hubieron o no cambios o como se vivió ese paso de una experiencia a otra.

Educador 2: Yo creo que nuestra preocupación siempre ha sido mantenernos, concebirnos primero como una organización comunitaria, ese para nosotros ha sido siempre una obsesión eehh... y creo que han habido cambios; hemos tenido que aprender de administración, de cuentas pero son necesario. Hemos tenido que responder con dificultades a los requerimientos del Ministerio de Educación, al libro de clases, pero que hemos aprendido que eso no es malo. A través de eso llegan los recursos, por lo tanto hay que responder bien porque o sino nuestros chiquillos no comen, no tienen espacio eehh... y hay algunos que se han capacitado en eso y creo que eso ha sido bueno.

Desde el punto de vista educativo, yo creo de que los cambios que han habido no son porque se nos ha ocurrido a nosotros, creo que la clave para entender eso está en esto que decíamos al principio ¿no?: el currículum es dinámico; una escuela que dice aquí tengo la papa, aquí está mi proyecto redondito y parte y pasa los años y sigue con su proyecto redondito esa no es una buena escuela, no es un buen espacio de desarrollo, no está respondiendo a los cambios, a las necesidades, a la dinámica sobre todo de nuestros niños y aquí lo que sí ha pasado, ha sido un poco eso. Evidentemente el cambio que hay entre el 90' al 95' que es cuando comienzan a salir los últimos chicos de más edad, ahí se produce un cambio; nosotros no podíamos seguir haciendo talleres en la esquina con

nuestros chiquititos de 9 que estaban en tercero, entonces, ahí decimos nosotros y eso no se nos ocurre a nosotros, es la realidad la que nos dice: ¡ajo! estos niños que tienen 9 años cuando tengan 13 van a estar en octavo y es muy distinto a este que tiene 15 y está en cuarto hoy día; entonces ¡ajo! estos niños o vamos a crecer como escuela o nos tenemos que preparar para que puedan acceder a otros espacios de formación y allí comienza a ver una preocupación distinta por el aprendizaje de los niños; nos parece en ese momento cada vez más importante la calidad lectora, la calidad de comprensión de la lectura, el desarrollo del lenguaje, matemáticas y nos comenzamos a preocupar de eso y para eso hay que estudiar. Esa dinámica eeh... evidentemente no para todos fue fácil, pero no es una cosa que se nos ocurrió a nosotros, que dijimos: cambiamos porque la institución dijo, ¡no!, si aquí la escuela ha cambiado porque la realidad nos está planteando necesidad de cambio, no ha cambiado por eeh... gracias a Dios digo yo; no ha cambiado porque nos pusimos institucionalista, no, eso no ha sido así, la realidad ha ido variando y esa realidad no ha impuesto tareas distintas; tener que cuidarnos a nosotros, tener que ser más rigurosos en la evaluación y eso no es institucionalización po', porque la evaluación si la concebimos como que yo veo al niño y le pongo un 7 o un 3 o un 1 es una evaluación inútil, la evaluación es al revés; yo evalúo como está el desarrollo de nuestros chicos para saber si yo estoy bien, si estoy haciendo lo que corresponde, si estoy haciendo capaz de interpretar

la realidad de nuestros chiquillos, eso no es institucionalizarte para nosotros; eso ha sido aprendizaje, ha sido incorporar herramienta nueva y la hemos ido incorporando.

Y nos hemos puesto viejo, nos hemos puesto viejujo, yo me enferme hacía varios meses y estoy con licencia médica, tuve que dejar el aula, renunciar a la dirección de la escuela y ahí hubo que pensar cómo se hacía eso, ahí hubo que pensar que ¡jojo! nos estamos poniendo viejos, hay que pensar en la juventud, en un recambio y que nosotros nos quedamos añejo, atrás, yo soy profe del año 80 tengo más de 30 años de docencia, siempre he estado aquí o en la Pintana y llevo 23 años aquí en la casa azul, estuve casi 20 años como director de la escuela, no puede ser, hay que cambiar; ustedes tienen que asumir esta posta, ustedes tienen que convencerse de que en estos territorios se requiere profesionales dedicados, con alturas de mira. Y quedamos pocos de los viejos y eso a los viejos de repente nosotros miramos: no es como antes, todo tiempo pasado fue mejor decimos nosotros, pero no; yo estoy feliz de ver gente joven acá, yo estoy feliz de que hayamos logrado hacer el traspaso, que no ha terminado aún, pero estoy feliz.

Ahora, ¿Cuál es la responsabilidad?, tenemos que delegar el espíritu, traspasar el espíritu, esta escuela es para aquellos que más lo quieran, para los que son invisibles, para los que la escuela pública de aquí de nuestra población los hecha,

para esos niños son. Porque hoy día el sistema educativo es tremendamente agresivo, es segregador; el sistema educativo, el modelo educativo de nuestro país en estos años nos tiene ubicados, encasillados a todos, aquí hay escuelas para la clase A, la B, la C, la D y la E. Cuando yo iba a mi escuela; la diversidad, la diferencia se daba al interior de la escuela; yo estude en la escuela Malaquías Concha la que está a dos cuadras de aquí, ahí hice mi básica, es una escuela de básica yo era hijo de obrero textil, mi compañero era hijo de un papá de la construcción, había otro que era... uno que su papá trabajaba en espacio público, en administración, algún profesor también, eso era mi espacio, diverso. La diversidad cultural, social, económica, étnica, todo, religiosa, todo estaba al interior de la escuela y esto era una posibilidad de desarrollo riquísima para los niños, eso era lo diverso. Hoy día es distinto. Entonces, la diversidad estaba al interior de la escuela, la diferencia se encontraba al interior de la escuela, hoy día no; hoy día son todas las escuelas iguales en su interior, pero hay diferencias entre escuelas y escuelas; nosotros somos distintos a la escuela que está a la espalda la Elliot College que tiene uniforme, que selecciona ¡de nuestra misma pobla!, van cabritos pobres igual que los nuestros pero a lo mejor tienen papás que trabajan... ¿Se dan cuenta?, pero ahí están y a la Casa Azul llegan los iguales, todos aquellos que nadie quiere. Nuestro sistema educativo nacional es así, todo, segrega, pone a todos los iguales aquí y dentro de una misma comuna, uno tiene

escuela cuicas dentro de la Granja, particulares, con subvención compartida, dentro de la subvención compartida unos que cobran 50, otros 30 otros cobran 10 lucas, así es el negocio, así es la cosa y se va organizando por clase sociales, por grupo. En la Salle trabaja con niños de nuestra población, de nuestro barrio pero son seleccionados por papás con ingreso y eso está bien, según yo Cristian no está bien, sino para el modelo está bien. El modelo lo permite. En la San Gregorio, al interior de la San Gregorio hay escuelas particulares pagadas, con subvención compartida, Católicas, está la Luterana que es para evangélicos. Estamos divididos y la diversidad no se da al interior de las escuelas que es una posibilidad de crecimiento riquísima. Yo creo que la Casa Azul se ha mantenido, ha crecido como entidad educativa, creo que es mejor que cuando nosotros estábamos partiendo, creo que es una alternativa de desarrollo humano y educativo mucho mejor que antes, que cuando partimos; porque hemos hecho camino, porque hemos aprendido, porque hemos aprendido de nuestros propios errores, de nuestras caídas y nos hemos parado y hemos mirado pa' atrás y hemos dicho: sí, nos hemos equivocado miren lo que hicimos, hay que hacerlo de esta forma, que es lo que yo llamo teorizar la práctica. Nos hemos nutrido de información también, la mayoría de nosotros ha estudiado, ha hecho pos títulos y cosas ¿no? para responder mejor a esta realidad y ya hace algunos años nos hemos ido poniendo viejos, unos han ido saliendo otros nos hemos ido

enfermando y nos hemos dado cuenta que hay que crear una nueva división, de gente joven, pero que tenga espíritu de educador ¿no? que tenga, que asuma la camiseta de la Casa Azul y que entienda que nuestros niños tienen vedados un conjunto de derechos pero que nosotros tenemos que asegurárselos.

Por eso que el mundo de la cultura nosotros tratamos de abrir, las unidades temáticas todas contemplan por lo menos una salida al mes, nuestros niños desde el primer día que nacimos hemos salido, nuestros niños conocen todos los museos, los cines, los teatros, los parques, hemos ido...Y no hemos durado mucho rato porque no han echado, pero hemos ido, porque la cultura es un derecho de todos y si nuestros niños la han tenido vedada tenemos que abrir, y hemos recorrido todos los espacios significativos aquí en Santiago. Entonces, los nuevos tienen que entender de esa forma, la biblioteca han ido a casi todas; a la Nacional, a la de Santiago, casi todos los años vamos. Tienen que conocer, tienen que tener acceso, hay que conquistar los derechos, nuestros niños tienen derecho a todos esos espacios y la escuela, esta escuela tiene que hacer todo lo posible por brindárselos.

Entonces yo diría; que sí, que hemos cambiado mucho, pero no hemos abandonado nuestro espíritu de por qué lo hacemos, no hemos abandonado nuestra concepción educativa, esto de que es una acción que desarrollamos entre

todos para ser mejores en equipo digamos, en comunidad y por tanto la escuela tiene que ser familia para que eso resulte. Una de las principales herramientas pedagógicas en un comienzo para nosotros igual hasta hoy día sigue siendo el afecto, si un profe se gana el cariño, el afecto, la confianza de los niños le puede enseñar un método silábico o con el mejor de los métodos integrado a leer, a ver el niño va a aprender igual y va hacer significativo y no digo que no hayan métodos mejores que otros, no me parece un muy buen método el método silábico, pero lo que quiero decir: es que cuando hay enganche afectivo entre el educador, el profesor, el niño, la niña eeh... se abren las puertas y los aprendizajes se producen como arte de magia y eso esperamos que este presente en nuestro futuro equipo que se ha ido formando. Ustedes están presenciando... hubieran venido hace cuatro años atrás, cinco años atrás hubieran encontrado todo totalmente distinto: un equipo tremendamente valioso que hizo maravillas durante muchos años, que se esforzó, que se sacó la cresta trabajando, se enfermó y bueno algunos fueron jubilando y fuimos cambiando eeh... y fue una escuela, en la cual tuvimos que construir nuestro propio espacio, nuestros propios profes, era muy difícil en los primeros años que vinieran a trabajar a la Yungay y con niños como de la Casa Azul entre comillas. Entonces, hubo que formar docentes, ¿se fijan?, hubo un momento que el 70 % de los profesores fueron formados acá con los niños; Jorge era publicista trabaja en diseño, llegó siendo

monitor acá, fue a la universidad, estudió, se recibió de pedagogía, y ahora está trabajándola era un monitor tremendo y así tantos ¿no?, el mismo Simón.

Eeh... al costado de la escuela siempre han ido naciendo cosas, actividades, que surgen de la propia necesidad, nosotros tenemos todavía un índice analfabetismo en nuestras familias altísimos a pesar de que si tú miras las opciones ya casi no hay analfabetismo en nuestro país, nosotros tenemos hasta el momento en nuestras familias unas 13, 14 personas analfabetas y siempre hemos tenido y hemos tenido talleres de alfabetización; por ahí la Isabel nos dijo hace muchos años atrás quiero terminar la básica, tenía sexto básico, bueno nosotros te ayudamos, pero Isabel descubrió que habían otros... armo un grupito y nosotros mismos hacíamos clases y nació allí el programa de educación, de recuperación de estudios básicos y que todavía existe y funciona, pero nació por la necesidad a nadie se le ocurrió que ¡eh aquí tenemos un gran programa, vengan!, no, Isabel tuvo la necesidad descubrió que hay otros iguales y se armó un equipito y nosotros les hicimos clases y desde allí en adelante nació el taller de recuperación de estudios de básica y a partir de eso nació el taller recuperando estudios de media. Cuando decimos aquí todos hemos aprendido, es cierto, es concreto; Simón terminó su media en el taller de educación de media, fue a la universidad, terminó su carrera y comenzó hacer clases en esta escuela y hoy día es director,

cómo hoy día estarían muchos más, bueno Rosalinda que jubiló también como a los 40 años fue profesora ¿no?, entonces ese es un espíritu que nosotros queremos mantener.

Y en lo administrativo, si ha cambiado porque el Ministerio de Educación cada vez tiene más exigencias administrativas a las cuales tenemos que responder y nosotros nos hemos metidos en proyectos nuevos, nosotros estamos en el programa de integración que nos permite acceso a fonoaudióloga, a psicóloga y ese es un proyecto que hay que tener una revisión especial para el ministerio y eso exige respuesta administrativa que hay que hacer. Cualquiera podría mirar feo que hoy día estamos dedicados al papel, no, porque hay que hacerlo po' no nos queda de otra; estamos en el programa Enlace para una sala de computación, hemos estado en la CRA que también implica otra forma administrativa, bueno, evidentemente eeh... uno lo podría llamar institucionalizarse a eso, pero nosotros lo llamamos, por lo menos yo lo llamo respuesta a nuestras necesidades, que nos plantean tareas distintas, pocas gratas a lo mejor como lo administrativo, como lo contable pero que es necesario, que es necesario.

Yo diría que la esencia de la escuela Casa Azul sigue siendo la misma del primer día, antes de ser escuela y yo concibo que es una experiencia, puede ser auto referente, pero es una experiencia educativa maravillosa que navega contra la

corriente y siempre ha avanzado, a pesar de la dificultad, lo complejo que ha sido avanzar. Nosotros también como seres humanos tenemos cada uno nuestras complejidades, venimos de familias modestas, muchas gente con carencia eeh... pero a pesar de todo eso hemos sido capaces, hemos cometido errores, tenemos nuestras yayas personales, todo lo que tú quieras ¿no? pero hemos seguido adelante con todo esto, hemos sido persistente, hemos tratado de ser consecuentes, creo que lo hemos sido de alguna manera y yo me siento muy orgulloso de ser Casa Azulico, de esta experiencia que a mí me ha dado tanto, me ha permitido ser mejor persona, crecer como ser humano y me siento muy contento de los cambios que está teniendo uno tiene que ser humilde no ma', que otros pueden hacerlo, uno no tiene que ser un criticón, acompañar, apoyar. Eeh... me siento contento de ver gente joven como ustedes, que se interesa por esto por eso que ustedes tienen la posta.

Los pobres, los de abajo tenemos posibilidades y las necesidades de hacer cosas, es lo que yo trato de transmitir, esta es una escuela que es de los vecinos, la construyeron los vecinos, algunos más viejos que yo, pero la hemos logrado sostener más de 20 años. Entonces, es mentira que los pobres se roban la plata, que son incapaces de hacer proyectos, uno de los problemas que nosotros hemos tenido es que las entidades no creen en nosotros, no hay personajes, no hay

grandes nombres y la pregunta que se hacen ¿Serán capaces de sostener, de gestionarla? y claro, hemos podido, nadie se ha robado la plata de esta escuela, todo lo que hemos tenido y lo que podamos tener lo hemos metido en esto. Y administramos una cantidad de subvención importante al año serán 60, 90 millones de pesos y somos capaces de gestionarla, de manera increíble igual como una dueña de casa pobre para que le alcance para el mes completo, para tener tres comida para nuestros cabros, para pagarle a los profes tenemos dramas todos los meses, pero los pobres también son capaces de gestionar, eso importante.

Chiquillas tienen que creérsela, ustedes son docentes de nuestra tierra digamos de nuestra realidad, tienen que creérselas, tienen que haber muchas Casas azul, porque hay muchos niños en estas condiciones; cada una con su perfil, con su particularidad, con su historia con la cual se deberán construir, pero hay que hacerlo. A mí una cosa que me preocupaba era esa, que estábamos siempre los mismos en esta experiencia sosteniéndola y de repente éramos muy cerrados...pero hoy día la veo llena de juventud y me ha dado mucha esperanza y no solo por el futuro de esta experiencia, sino porque la realidad educativa de este país requiere de profes, educadores comprometidos, con vocación, con capacidad de entrega de lucha y lucha por los nuestros, por los otros hijos de carpinteros, por

los otros hijos de zapateros que son muchos y que requieren de oportunidades y que hemos podido tener nosotros, ustedes y aunque sea difícil la están teniendo...

Eso niñas.

E(s): Gracias, muchísimas gracias.

IX.3. Entrevista N°3

E: Nosotras estamos realizando nuestra tesis, como le habíamos comentado antes, sobre la reconstrucción histórica de la escuela Casa Azul, desde sus inicios hasta el 95'. Nosotras queríamos que usted nos relatara desde sus significaciones, experiencias, sentimientos, "desde la guatita" cómo fue ese período.

Más allá de las preguntas es de lo que usted saca del recuerdo al presente.

Educador 3⁵: Ustedes hablan más o menos del 95` en adelante

E: No, del 90' desde cuando se inicio el proyecto.

Educador 3: ¡Ah ya! desde cuando se inicio.

E (s): Sí.

Educador 3: Bueno, ustedes me piden que yo les relate un poco mis vivencias personales de la Casa Azul, desde el 90' a la fecha o ¿hasta?

E: El 95`

⁵ Educador 3: su nombre ficticio es Simón.

Educador 3: El 95`. Eh bueno la verdad es que eh en el 90' nosotros regresamos al país después de haber vivido en el exilio durante varios años ¿no? un montón de años y unos de los sueños, una de las ganas, uno de los anhelos nuestro, mío también personal era eeh... el extrañamiento a mi barrio me significo en el momento en que yo estuve a fuera el pensar siempre quedarme en mi barrio y hacer algo por mi barrio, vivir en mi barrio y también, eeh... redescubrir mi barrio en una nueva etapa de mi vida que eran los 90' después de haber vivido un montón de años fuera y de haberme perdido una parte importante también de vivencias dentro del país. Bueno y eso terminó un poco eeh... permitiendo que al volver, al regresar, empezara pronto con otros amigos o con otros compañeros de trabajo eh a realizar este sueño o sea nunca teníamos claro o yo nunca tenía claro lo qué yo quisiera ser en mi barrio.

Bueno, al regreso nosotros en algún momento decidimos eh acompañar a mi barrio, acompañar a algunas experiencias comunitarias que estaban orientadas fundamentalmente a acompañamiento a jóvenes que estaban consumiendo algunas sustancias químicas: neoprén, diluyente, marihuana y acompañarlos en un proceso que permitiese que ellos bajasen el consumo, bajasen, dignificar un poco sus vidas y bueno ocupamos este espacio, se ocupó este espacio ¿no? Y después de acompañar a estos jóvenes empezaron a llegar niños, niños que

estaban sin escuela, los niños que necesitaban estar en un espacio recreativo, los niños que eran expulsados de las otras escuelas, los niños que estaban viviendo cierto grado de vulnerabilidad dentro de la comunidad. Eeeh... bueno y ahí yo diría que se empezó a generar esta mirada: pucha el niño en casa, niños que estaban sin escuelas, niños que eran expulsados de la escuela, niños que por diversas razones no tenían escuelas, niños que estaban viviendo una situación de vulneración, por otro lado, los otros jóvenes: niños no tan niños que llegaron a este espacio con las mismas características.

Bueno y en algún momento eeeh... de este acompañamiento que fue primero de cuatro horas, después de seis horas en actividades culturales, en actividades, cómo se llama, de talleres, de actividades de acompañamiento. De 13 niños después venían 30, después de 30 venían 40, después venían algunos lolos más grandes, aparecieron algunas mamás que querían talleres y después pasaron algunos añitos y dijimos, siempre teníamos presente la escuela, pero muy pequeñito digamos, no es fácil. Eso en un par de años, eeeh... permitió la posibilidad de plantearse esta posibilidad, pucha está pasando esto, está teniendo buenos resultados, no tenemos recursos, no tenemos espacio, no tenemos muchas cosas, pero está este grupo de niños, de personas que necesitan digamos ¿no? Bueno nosotros o yo; era algo que nosotros habíamos pensado, algo que yo

también había pensado, que dijimos en algún momento crear otras posibilidades de construir un espacio educativos.

Entonces, nosotros teníamos amigos en las comunidades de bases, en las comunidades cristianas, conocemos antiguos dirigentes de la población que han tenido una trayectoria poblacional muy valiosa, muy solidaria, muy, de mucho camino, de mucho respeto con muchos vínculos ¿no? Bueno con ellos básicamente se converso el tema y no solamente se converso el tema, sino que también se revisaron las necesidades, nos planteamos qué es lo que se podía hacer, cómo se podía hacer...

Después de ver que ya había harta presencia de niños, jóvenes y mamás por el año 93` más menos, eeh... nosotros dijimos: acá está cómo la nuestra, aquí está la posibilidad, está la probabilidad, hay niños, no tenemos una infraestructura adecuada pero podemos comenzar con unos pequeños cursos y paralelamente a eso buscar, eeh... primero que este lugar se nos cedieran para hacer escuela y después conseguir los recursos para, para construir la escuela, porque en realidad acá lo que había era esto, esto que está adelante y atrás un gallinero, atrás unos árboles de frutos y era lo único ¿no? y el salón.

Entonces, se pidió la autorización: fue dificultosa, fue conflictiva, no la dieron porque la infraestructura no cumplía con las condiciones, pero teníamos nosotros

un grupo importante de niños y hicimos algunas acomodaciones, algunos adecuaciones de arreglos, me acuerdo que ahí había una sala, había otra sala la que ocupa la tía Sandra hoy día y acá al ladito creo que teníamos otra sala ¿no?, fue con lo que se inicio. Y ahí está como el inicio de la escuela y después bueno se logró eh conseguir recursos que permitieron ir creciendo ¿no?

Todo esto que yo les cuento tiene que ver con los anhelo nuestros, con el anhelo personal también como les decía al principio de, de permanecer en la población, devolverle un poco la mano a la población todo lo que ha significado para uno ¿no? devolverle la mano a un barrio que está un poquito descompuesto ¿no? después de finalizado el régimen dictatorial y que la recomposición social se fue perdiendo y se fueron olvidando eeh... de cumplir las promesas en el ámbito político y que el barrio fue quedando, quedando cada vez más abandonado cierto y fueron surgiendo estas experiencias, que fue a la que nosotros pusimos hincapié y a la cual en lo personal decidimos, yo decidí dedicarle la vida ¿no?

Entonces, para nosotros era importante la escuela, para nosotros era importante trabajar con los jóvenes que estaban consumiendo droga, para nosotros era importante trabajar con la comunidad que tenía necesidad de organizarse entorno a alguna necesidad concreta o entorno a una experiencia concreta, entorno a desafíos concreto.

Y bueno tiene que ver y hoy día en lo personal también con que a mí me tocó vivir una parte de la historia de esta comunidad: Malaquías Concha, Joao Goulart, Yungay muy rica, con macha, mucho trabajo social, con mucha vida cultural, con mucha vida organizativa, con mucha educación popular, con mucha, mucho compromiso por parte de la población de los viejos, madres, de jóvenes y adultos ¿no? y cómo a mí me tocó vivir esa experiencia en la comunidad, como me tocó vivir esa experiencia yo diría casi cristiano-social de compromiso local, eeh... uno de mis anhelos hoy día es devolver a este lugar, era precisamente, sentía yo que tenía que devolver la mano, retribuir, que tenía que generar ojala posibilidad que otros pudieran crecer, como crecen las necesidades ¿no?, crecer en todo ámbito y yo creo que un poco ese es como el norte ¿no? que en lo personal a mí me movió para pertenecer en este lugar y que me movió para poder proyectar un poco mi vida posterior al retorno al país y bueno vamos a cumplir 23 años ¿no?

Y ha sido, si ustedes me preguntan así bien en lo personal desde la guatita, yo creo que aquí yo he cumplido un sueño, un sueño que va mucho más allá, mucho más allá de mí inclusive, es algo inesperado, algo que no estaba registrado, algo que no estaba contemplado, solamente como les digo el cariño por mi barrio, la necesidad de permanecer en mi barrio, eh la necesidad de reencontrarme con mi barrio, el desafío de volver a mi barrio, lo que mi barrio a mí me dio en tiempo muy

buenos, muy lindos, muy eeeh... completos y que fueron un períodos digo yo tácitamente anterior a la dictadura; que era que en estos barrios existía mucha cultura, mucha vida social, mucho, mucha educación, mucho compromiso, muchos sueños, muchas ilusiones y yo creo que fui parte de esos jóvenes, esos niños que vivenciaron y se les quedó adentro registrado ¿no?

El período de la dictadura fue un período duro, difícil, de conflicto, de represión, de maltrato hacia nuestra población, hacia nuestros vecinos y nuestros niños, eeeh... la población se levantó, generó sus propias experiencias y bueno eso también fue una fortaleza en lo personal si ustedes me preguntan desde la guatita, ayudó y permitió que uno adquiriera otras fortalezas y eso a mí me permitió el distanciamiento y después del distanciamiento me permitió mí retorno. Y me permitió eeeh... la posibilidad de si bien es cierto, de haber soñado pequeño, haber cumplido de una y otra forma un sueño grande, porque hoy día la escuelita es un sueño grande, maravilloso, un regalo de la vida ¿no? con todas las dificultades, con todas complejidades, con todas las cosas que uno tiene que aprender, con todas las cosas que uno tiene que hacer, con todos los vínculos que tiene que generar, con... pero es un regalo que a uno le tocó abrir y que lo puedo poner a la disposición de otros y eso ha sido para mí en lo personal algo muy significativo ¿no?, es como lo último que yo le puedo pedir a la vida en

realidad, después de esto yo puedo irme de acá o ir a otro lugar y tratar de aportar y ayudar, pero gracias a que aquí, en esta experiencia yo en lo personal, yo puedo volcar todas estas cosas que yo aprendí en la vida, entendiendo de que a todos los que estamos acá nos ha costado, no ha sido fácil desde ninguna perspectiva, desde ningún ámbito eeh... ser o conseguir lo que hoy día tenemos o somos ¿no?

Para llegar a ser profesor fue un camino duro, para llegar a hacer profesor fue, hubo que lidiar con un montón de cosas, hubo que sacrificar otras cosas, hubo que hacer un camino complejo ¿no? y yo creo que a mis compañeros le ha pasado lo mismo, en ese ámbito algunos han aprendido más, otros hemos aprendido menos, unos hemos hecho un buen camino, otros hemos hecho un camino que en lo concreto es que ha habido un compromiso, una dedicación, unas ganas y unos deseos de servir que es muy valioso ¿no?

Si ustedes me preguntan de lo personal, desde lo íntimo, desde la guatita yo creo que eso es un poco la experiencia y lo otro los resultados, lo que ustedes ven, lo que se puede leer o lo que se puede compartir es lo tangible hoy día, que está aquí, que está presente en el día a día, está en la cotidianidad, que es el pelear todos los días porque esto se mantenga, subsista, se proyecte, siga cumpliendo años, siga sirviendo a la comunidad, siga nutriéndose de otros, sirva para que

otros como ustedes y para mí también sobre espacio de aprendizaje permanente que a uno lo ayuda, lo fortalece y lo construye.

Eeh... entonces, yo creo que desde esa perspectiva ha sido una experiencia linda ¿no?, maravillosa por eso yo digo desde la guatita e insisto en esa premisa digamos ¿no?, ha sido una experiencia buena, hermosa, fructífera pese a todas las adversidades que nos ha tocado vivir ¿no?: que hay mucha, mucha pobreza, nos cuesta financiarnos, nos cuesta mantenernos, nos cuesta -ustedes miran ¿no?- que los niños vengan a clase, nos cuestan que las clases se puedan realizar de una manera adecuada, nos cuesta que los vínculos sean hermosos ¿no?, nos cuesta todo po', yo creo que todo cuesta y que todo lo que se pueda transformarse en ganancia aunque sea muy pequeñita ayuda positivamente. Entonces y porque además acá están, estamos, están los que más necesitan, están los que más han sido olvidado por la vida, por el sistema, son los que a los que no les llega en verdad las políticas públicas, son los que de verdad están estigmatizados, son los que verdad son los miserables para este sistema y que son, a su vez, un número que a ellos le sirve.

Entonces desde esa perspectiva eh no sé po', esto ha sido un regalo como les digo ¿no? un regalo, nos hemos puesto viejo, canosos como dicen los niños, agotados, cansados, pero yo creo que en mi vida personal no creo que me allá

podido pasar en la vida algo mejor que esto, sinceramente y estoy de paso que es otra cosa importante que yo siempre tengo muy claro conmigo mismo o sea que para mí esto es pasar, en algún momento si yo me tengo que ir, que me tengo que cambiar o que tengo que realizar otras labores aquí o a fuera o en otro lugar que yo encuentre o elija y eeh... por lo tanto, es otra cosa muy valiosa y muy importante que yo creo que tengo y la he tenido siempre clara que no es un lugar eterno para mí, es un lugar que uno pasa, lo hace bien, entrega lo que más puede eeh... y después tiene que seguir el camino y dejar que esto, ojala sean otros los que sigan proyectando, sean otros los que sigan dando vida, sean otros los que sigan puliendo, sean otros los que sigan dando la calidad y el nivel que corresponde, sean otros los que se jueguen porque los niños aprendan más de lo que han aprendido o generen más fortalezas y construyan más fortalezas de las que han construido con nosotros ¿no?

Entonces, también desde esa perspectiva y en lo personal y desde lo profundo, yo tengo muy claro que es un camino ¿no? o sea estos 23 años han sido largos y hemos hecho de todo, yo también tengo una convicción en que no es eterno o sea esto va tener gracia y sentido en la medida que uno sea capaz de generar una realidad cierto y que esa realidad permita, permita que otros hayan alcanzado a seguir el vínculo con esta experiencia, algo que también para esta experiencia,

para este tipo de experiencia se requieren vínculos fuertes, férreos, seguros, comprometidos ¿no?

Entonces, si es la consulta que ustedes me hacían desde la guatita, desde mí interior, yo creo que es eso ¿no?: parte en lo social, parte en lo comunitario, parte con el anhelo de generarme en mi barrio, de devolverle a mi barrio lo que me dio en algún momento en mi vida eeh... y recuperar lo que se perdió en otro momento en la vida del barrio cierto y hoy día ojala proyectarlo, dar las gracias y proyectarlo cierto para que en los años venideros sean buenos y la verdad que eso es desde lo personal ¿no?, desde lo personal.

E: Cuando usted nos habla de ese devolver ¿por qué ese devolver se da desde lo educativo y no tal vez desde otra parte?, nos relatara más de eso

Educador 3: Porque desde lo educativo, eeh... este nosotros o este barrio, en esta comuna yo les decía delante que históricamente ha habido una experiencia, una ligazón por parte del vecindario hacia lo educativo muy fuerte. Acá yo les hablo desde los años 70`, desde los 70` o inclusive antes, acá uno estaba vinculado con la experiencia educativa: en la parroquia te enseñaban, en la parroquia tú ibas a escuchar los cuentos, en la parroquia tú recibías algo de formación, estaban los clubes los culturales donde te enseñaban, donde venía gente y te preparaba, te educaba, te cantaba que se yo. Después a uno lo venían

de alguna o otra forma, venían a alfabetizar y se alfabetizaba a los que no sabían nada, se alfabetizaba a los que sabían un poquito, existían espacios de encuentro donde tú podías conversar, discutir o sea el vínculo nuestro siempre estuvo en este barrio, en estas poblaciones siempre hubo mucha educación popular, mucho y yo creo que ahí de alguna forma en lo personal se me queda el bicho de la educación: primero de la educación popular, después de la educación formal y prepararse.

Nuestros barrios y después en el tiempo de la dictadura lo único que se podía estudiar era aquellos lugares donde había un poquito de posibilidades era educación ¿no? y nuestros amigos eran el 80% profesores, nuestros vínculos eran 80% profesores cuando uno era pequeño, cuando yo tenía 15 años ¿no? Yo tenía un amigo sin querer: profesor, otro amigo profesor y esto de la organización social ¿no? del barrio, de la organización cultural del barrio esta fundamentalmente plagada positivamente de profesores. Entonces, tus referentes eran profesores, tus actividades, tus experiencias estaban vinculadas con educación, cuando tú tenías que hacer cosas, cuando nosotros íbamos a los comedores teníamos que enseñarles a los comedores infantiles le enseñábamos a escribir a los niños, le hacíamos actividades de dibujo, caminatas lectoras; hay un aprendizaje previo por decirlo de alguna manera ¿no?, conocimiento previo del área educativa que yo

creo que es la que uno y lo social que a nosotros nos tocó vivir y que a muchos nos llevó a elegir este camino de la pedagogía y de la pedagogía marcada en esta, en este paradigma social, popular eh que es por lo cual nosotros también aprendidos, aprendimos socialmente la educación, la compartimos culturalmente, yo creo que nosotros después se nos quedó y eso lo que fue cimentando esta necesidad que camina de que sea la educación y no sea otra cosa ¿no?: no sea no sé de enfermero, asistente social o otra cosa, es algo que tiene que ver con nuestras experiencias.

Entonces, en nuestro barrio hay mucho profesor y mucho profesor también formado en los tiempos del régimen militar, entonces mucho profesor, demasiado, todos los amigos son profesores, todos los conocidos son profesores, todo algo vinculado relacionado con la educación, yo creo que ese es un poco el camino, el por qué la educación y por qué no otra cosa.

E: Una consulta, cómo era en ese tiempo la relación o el tema educativo, el proceso educativo cómo se daba con los niños en esa época en el 90', antes el tiempo que ustedes hacían educación popular acá.

Educador 3: Desde el 90', bueno sabemos que está, siempre ha habido un corte digamos ¿no? hasta el 73' ha habido un apogeo, era distinto; 73' en adelante todo lo que pasa con la educación, lo que pasa con la educación, lo que pasa con la

vivienda, con lo que paso con el país digamos, se asumió, se transformó, se implementó una política digamos de intervención económica, militar, cultural atroz, de shock que paralizó, que botó y que terminó con un montón de, o sea corto así radicalmente, elimino radicalmente todo lo que venía sucediendo ¿no? hasta el 73'.

La dictadura implemento un régimen duro de persecución, de transformación, de atomización en todos los ámbitos: en lo cultural, en lo social, en lo educativo. Y qué pasa cuando vuelve la democracia, encontraron que hay un país que está de verdad mal, mal, amarrado, no solamente mal sino que además amarrado en donde el régimen militar junto con este nuevo escenario democrático, amarran políticas ¿no? que significan no hacer cambios profundos, no hacer, no atacar las raíces digamos de la constitución que dejo instalada la dictadura digamos. Por lo tanto, ahí sigue igual, las escuelas siguen metidas en su cuento de escuela, siguieron con la pobreza, siguieron con un currículum extraño, siguieron con, en la práctica no dando respuestas a la nueva realidad que se instalaba en Chile a partir del 90'. Eeeh... por lo tanto, en ese tiempo se venía instalando el problema de la droga que lamentablemente la marihuana, venía apareciendo en los barrios de a poquitito la pasta base que rápidamente se generalizó y se metió en todas parte y destruyó.

Entonces, lo educativo si es qué por ahí va tú pregunta: está mal, como estaba todo mal, eeh... yo diría que había un desencantamiento, había una crisis y en el 90' estaba mal y esta experiencia surge en ese marco de necesidades nuevas también y de respuestas reales y de búsquedas a respuestas reales y de búsqueda también de ir poniendo en el camino, en el tapete la problemática real de la educación.

E: Y con los niños aquí en la escuela cómo se vivió ese proceso.

Educador 3: Bueno fue un proceso complejo, a ver complejo porque nosotros no teníamos la infraestructura adecuada, nosotros no teníamos los medios adecuados para poder darles respuestas, con los niños chicos nosotros nos dimos cuenta, yo les decía en el principio que sin querer queriendo al principio teníamos 13 niños, después no paso ni un mes y acá teníamos metidos más de 60 niños y además teníamos metido a jóvenes, además teníamos metidas a mamás o sea había para nosotros una necesidad de búsqueda de parte de nuestra población de dar respuestas a sus distintas necesidades.

Y paralelamente el gobierno, la política o las políticas públicas no apuntaban a buscar, a buscar remedio a esta problemática, no estaba, no les importaba, no les interesaba, hubo un alejamiento de la política, de los proyectos, de las visiones, de las miradas hacía esta realidad o sea hay que ser realistas del 90' en adelante

cuando ocurrió la democracia las instancias o los gobiernos democráticos se olvidan, se alejan, eeh... se dispersan, le dan prioridad a los catastros, le da prioridad, está en ellos y en sus políticas, en sus cosas, no está instalada en los que más necesitan que componen el discurso eterno: de devolver a nuestro pueblo, a nuestra gente las posibilidades y las oportunidades que les fueron arrebatadas ¿no? o sea en realidad, en lo concreto desde el 90' en adelante aquí no se hizo justicia real entorno a los problemas reales de nuestro país.

Por lo tanto, nosotros, este espacio pequeñito ¿no? surgió en lo que pudo y en la medida que pudo fue dando respuestas. Llegaban como les decía se hacían talleres de acompañamiento, salir a caminar, a jugar al parque, llevarlos que sé yo al parque en el Centro, compartir: eso fue con 30, con 15, 16, después 30, después 60, después las mamás, después los jóvenes que querían mejorar, dignificar sus vidas producto del consumo de las sustancias que yo les mencionaba delante ¿no? y después la pasta base.

Entonces, desde ese ámbito para nosotros es una experiencia maravillosa, para nosotros pese a nuestras dificultades, limitaciones y necesidades, maravillosa porque aquí había un imán extraño que aglutinaba y sin tener mucho y dar mucho la gente estaba acá con nosotros y cuando se iba se iba contenta y al otro día volvían y al otro día nosotros nos dábamos cuenta que ya no podían ser tres

horas, sino que tenían que ser cuatro, después nos dábamos cuenta que no tenían que ser cuatro sino seis, porque fue eso digamos y acá había un grupo de personas pequeño que los hacía dibujar, que los hacía armar aritos, que les hacía serigrafía, dibujar estampados, el que tenía más expertis les enseñaba a leer a trabajar con material pedagógico y así se armo el camino, para nosotros fue bueno, para mí fue bueno, otros trabajábamos aquí, trabajábamos a fuera digamos para las subsistencias personales ¿no?

Nosotros en ese tiempo volvimos al país los que estábamos a fuera y no teníamos nada, también tuvimos que eeeh... pelearnos la posibilidad laboral digamos ¿no? que fue difícil, nosotros no teníamos prácticamente en ese tiempo no teníamos tampoco donde trabajar, no teníamos mucho que hacer, inventar trabajos para poder subsistir. Entonces y todo eso fue dentro de esta experiencia, tampoco había recursos que nos permitiera la subsistencia, tampoco buscábamos recursos acá en este espacio que nos permitiera la subsistencia, sino es como yo les digo al principio aquí había, estaba fijada la vista en esta, mi vista siempre estuvo fijada en mi barrio y mi vista siempre estuvo fijada en volver y tratar de devolver digamos ¿no? y ojala con buenas cosas.

E: Yo quiero hacerle una pregunta, ustedes cuando inician este proyecto parten como educadores, en general haciendo talleres, serigrafía, como usted nos decía

un poco de alfabetización. ¿Cómo fue su experiencia acá haciendo talleres y si hacia talleres cómo se relacionaba desde su experiencia con los niños? Y cuando pasan al sistema educativo luego en el 93` que es más menos lo que hemos conversado con los otros educadores y por la historia también ¿cómo es su experiencia de pasar al sistema educativo y tener que ser “profesor” o sea tener el “cartón” por decirlo así?, ¿cómo ha sido su experiencia en ese rol de ser educador, pero también de pasar a un sistema educativo y también ser entre comillas un “profesional”?

Educador 3: Yo en los primeros años fue, nosotros, bueno lo que yo ya les conté una experiencia simpática de haber sido monitor digamos ¿no?, fue esa la labor que cumplimos algunos, otros de una manera más cercana, otros de una manera más lejana. Yo desde el principio acompañaba más a los jóvenes que a los niños ya, entonces mi estadía y me permanencia está orientada a ese ámbito y a promover más que nada la organización social, la organización de los jóvenes entorno a algunas necesidades concretas y habían otros que estaban en este ámbito de niños digamos ¿no? Entonces, yo después no me acuerdo en que año, yo seguí en este ámbito, porque después de esta experiencia nosotros por aquí por acá buscamos una casita que estaba aquí en Parral, donde abríamos espacios para que se juntaran los jóvenes y ahí yo me pase años en los programas de

nivelación de estudios de alumnos libres de un programa que es para aquellos que han dejado de estudiar y en algún momento de sus vidas deciden volver estudiar y nosotros los preparamos para que ellos dieran sus exámenes ¿no?

Bueno, cuando acá parten escuela yo sigo esporádicamente haciendo algunos talleres, yo me acuerdo que hacía taller de mecánica era un poco a lo que yo le “pegaba” anteriormente y ahí enseñaba a armar un carburador, desarmar un carburador, reconocer el sistema eléctrico, como se echa a andar un vehículo cuando esta con fallas, detectar fallas, etc. y eso yo lo acompañaba en mis horarios de taller que es un poco lo que pasa hoy día: de cuatro a seis, de doce a cuatro porque no estaba todo el equipo completo en ese tiempo todavía, hacíamos en la mañana clases y en la tarde talleres, yo me dedicaba a talleres y después de los talleres yo me dedicaba al trabajo con jóvenes y seguía de largo hasta la noche. En la preparación de los jóvenes para que obtuvieran su enseñanza media primero y segundo medio y en eso yo pase varios años y acompañando también la escuela, porque cuando hablo de acompañar a la escuela es porque la escuela también tiene otras áreas de trabajo que son las orientadas a jóvenes y las orientadas a los adultos y a pequeños también para la escuela; la Casa Joven que está allá primero en Parral y después la Casa Joven que está en Ciudad de Santa Ana.

Y bueno después de años yo llegué, terminé, dejé de estudiar en tercero medio, en tercero medio dejé mis estudios por problemas, los tiempos del régimen militar, yo tuve que dejar de estudiar o sea me fui, me tuve que ir, sino me iba, sino dejaba de estudiar hubiese terminado en otra, algo habría pasado en la vida con uno probablemente, dejé mis estudios parados en tercero medio y después yo también fui beneficiario de esta misma experiencia, porque yo me matriculé para terminar mi tercero medio y cuarto medio como alumno libre, me recuerdo cuando yo tomé la opción de finalizar el, la enseñanza media, bueno después de finalizar la enseñanza media con un objetivo estudiar educación y yo creo que es lo que nos pasó a muchos acá; acá tenemos un grupo importante de profesores que nos formamos como profesores en esta experiencia o sea aquí terminamos de estudiar, aquí comenzamos nuestra universidad y terminamos nuestra universidad y aquí hemos ejercido nuestra profesión durante el resto de nuestros años ¿no? y el cambio es brusco o sea para mí sinceramente no fue brusco, yo creo que tiene que ver con mi piel, tiene que ver con mis ganas, tiene que ver con mis anhelos, tiene que ver yo creo que el título de profesor en realidad para mí fue un trámite sinceramente y después un plus; un plus a esta elección que yo hice ¿no?, yo creo que el haber finalizado mis estudios universitarios, también yo lo enmarco en una especie de premio, de regalo que yo me di solito, es un pequeño lujo en realidad que yo logre darme después de tantos años de sin estudiar, después de

acompañar una experiencia educativa, después de eeh... ¿cómo se llama?, yo de haber entrado a esta sociedad a este país como un trabajador, buscándome la posibilidad de subsistencia en medio de todo esto, en medio de la escuela, en medio de mi subsistencia, en medio de mi familia, en medio de la crianza de mis hijas, yo siento que fue un lujo que pude darme el poder realizar, el de desarrollar la carrera de pedagogía, siempre yo la tuve pensada, siempre la tuve contemplada.

Como te decía en delante desde los años 70' yo era vinculado a la pedagogía, porque este barrio ha sido así con mucha riqueza en lo educativo y después viene esta experiencia Casa Azul; de acompañar, de monitorear, de compartir y bueno después la decisión de sacar el título de profesor porque en realidad, era la realidad de la escuela y si no, no la hacía no es que quedara fuera de la escuela, de la experiencia, del proyecto, sino que yo creo que ahí en un momento yo me di la posibilidad de darme el lujo de estudiar, de sacar mi carrera, bueno y dedicarme mi tiempo de una manera más organizada ¿no?, de una manera más seria, de una manera más responsable, de una manera más preparada ¿no? a esta experiencia; ¡jojo! que también lo importante de esto es que se aprendió, yo he sido una persona que ha aprendido ahí en la construcción del quehacer ¿no?, yo creo que la experiencia cotidiana ha sido mí gran escuela en realidad, el compartir el

aprendizaje diario, la construcción diaria de lo que a mí me gusta hacer y entretener me ha dado esta pequeña fortaleza de ser profesor ¿no?, pero es distinto o sea la verdad es que para mí no es distinto cuando era monitor y cuando era profesor, creo que es lo mismo, creo que es lo mismo, el título no me ha hecho más tampoco, creo que ha sido un lujo y un regalo también que yo me di, bueno también va a permitir que otros niños se miren en uno ¿no? y que otros puedan mirar y decir: bueno porque ellos pudieron porque no podemos nosotros, yo creo que es una cuestión personal y familiar, yo diría también una cuestión en mi entorno, somos 8 hermanos y de los 8 hermanos dos logramos título universitario o sea eso también para la familia es importante, para la madre fue importante, para el padre fue importante y no constituye más que en eso en realidad; yo creo que la vocación no tiene que ver con títulos, tiene que ver con formación obviamente, pero yo también estude en una época en la cual las universidades, en la cual yo estude no tenía todo lo que tenía que tener, no me dio todo lo que tenía que dar o sea mi experiencia fue mi mejor, fue mi mejor eeh... ¿cómo se llama?, mi experiencia educativa fue mi mejor cuaderno, más que la teoría y sí hay partes que no se la sabe las inventa y en estos programas especiales orientados a la gente que trabajaba en el ramo de la educación eeh... ¿cómo se llama?, accedía a obtener el título de pedagogía. Por lo tanto, ahí la formación yo no digo

que haya sido la más contundente en respecto a lo que uno hace digamos, pero permitió que yo pudiera construirme acá en este oficio

Eso para mí ha sido fundamental, la experiencia social y educativa para mí han sido fundamental y el resto son regalos que yo creo que lo he recibido a tiempo y es lo que me ha permitido trabajar feliz como profesor que es lo que me importa, que es lo que más me gusta, que es lo que más me emociona además ¿no?, que es lo que más me da vida, la verdad el ser profesor más que esto, porque esto (rol de director) para mí es un accidente, el cual yo asumí sin ninguna gana, pero porque había que hacerlo; se los cuento así de manera fidedigna porque en realidad para mí la sala o la calle para mí es lo que me ha gustado siempre, el trabajo que más me ha llenado en realidad y siempre he trabajado desde ese lado.

E: ¿Cómo es su vivencia al estar en la sala de clases con los niños, cómo se vive la educación ahí?, conociendo el contexto social de los chiquillos.

Educador 3: Yo creo que no me ha ido mal, ha sido difícil por el contexto, pero yo creo que en estos siete años y ocho años que llevo con estos niños que hoy día tengo un séptimo. Antes de eso yo trabajé, trabajaba fundamentalmente con el séptimo y el octavo porque había más vínculo, mejor relación, etc. pero yo creo que con todas las dificultades que confiere la sala de clase y el contexto en el cual

uno trabaja, yo creo que para mí en lo personal eeeh... ha sido una experiencia maravillosa, buena tanto para mí como para los niños, para mí las dificultades que uno se encuentra siempre pero yo creo que en lo profundo, en lo concreto, en lo tangible yo me doy cuenta que para mí ha habido, ha hecho un camino o hemos construido un camino con los niños yo diría muy bueno, muy bueno; un grupo de niños complejo, pero que dentro de esas complejidades un grupo de niños que yo estoy absolutamente convencido, absolutamente convencido que van a ser niños muy útiles e importantes en sus espacios, en su entorno: con capacidad de opinión, con capacidad para organizar, con capacidad de participar, con capacidad de reflexionar, con capacidad de mirar la vida, de entender las injusticias, de entender que los estudios son un instrumento eh muy útil y muy válido para sanar y sanar a otros.

Eeh... entonces, la experiencia en ese ámbito yo creo que ha sido buena, más allá de las dificultades que se encuentran en la sala de clases, que se encuentran, pero yo creo que es una buena experiencia los chicos que están en el curso...

No sé si era a eso a lo que apunta tú pregunta.

E: Haber yo me exprese mal, la pregunta es ¿Cómo se construye esa relación con los niños?

Educador 3: ¡Ah bueno!, ¿cómo se construye?, yo también me hacia esa misma pregunta. Cuando yo llegué, cuando comencé a trabajar mira cuando yo mira yo trabajaba con séptimo y octavo... ¿cómo se construye para mí, mi relación con ellos?, yo era igual que ellos: juguetón, pesote, odioso, que se yo flojo, eh hay un vínculo ahí muy horizontal, de muy buena relación, de muy buena onda eeh... yo cuando empecé a trabajar de profe habrá sido unos 35 años más menos, los chicos de acá tenían 15, 16 pero yo tenía una virtud, yo siempre había trabajado con jóvenes, siempre había una horizontalidad positiva y ahí no me costó, es como que siempre yo tenía, tuve claro lo que tenía que hacer. Cuando me pidieron que tomara un curso de los pequeñitos para mí fue nuevo, o sea completamente nuevo, yo no tenía mucha claridad; en nada ni como relacionarme, ni lo que tenía que hacer, ni como lo tenía que hacer, ni cuales tenían que ser mis patrones de conducta, si los tenía que tocar o no los tenía que tocar, si tenía que tratarlo o no tenía que tratarlos, no tenía nada, nada, nada claro cuando me tocó tomar el curso primero ¿no? Yo creo, que a partir de la nada yo logré construir ciertos lazos con ellos, primero la acogida digamos ¿no?, creo que la acogida es fundamental, yo tengo un vínculo con los niños en ese ámbito algo simpático, aunque sea pesote, pero hay algo ahí que genera vínculo en realidad; bueno, yo iba a sus casas, vínculo familiar, no venían yo los iba a buscar a las casa, los sacaba de la pieza en brazo y tenían que venir a la escuela y creo que todas esas cosas, yo tenía un

vehículo con él que íbamos al parque y nos íbamos al parque, con él nos íbamos al zoológico todos en grupo, siempre en grupo, yo siempre muy cerca de ellos, yo creo que para mí fue una buena en este contexto, fue una buena estrategia, sin pensarla como estrategia, yo busque la forma y bueno a mí me produjo tener un vínculo muy estrecho con ellos ¿no?

Después el pedagógico que fue más latero, fue más complejo también por la realidad del curso, eeh... yo creo que me salté todos los pasos formales, pedagógicos de la enseñanza, de la enseñanza misma, yo creo que me fui por otro camino, me fui por un camino distinto, yo por ejemplo: si tenía que enseñar la **A** nunca enseñe la **A**, si tenía que enseñar la **B** nunca enseñé la **B**, si tenía que enseñar los grupos consonánticos nunca enseñe los grupos consonánticos, yo ¿sabes qué hice? yo lo único que me dedicaba era a leer, a leer, a leer, a leer yo llegaba con cuentos, llegaba con libros, íbamos a la biblioteca, armaba yo me acuerdo en ese tiempo, yo trabajaba mucho con en ese... para mí era una tele y un aparato de estos pasa video y yo trabajé la lectura a través del ¿cómo se llama?, del karaoke, yo me salté todo los métodos, todas las formas, yo creo que para mí eso fue un juego muy bueno, porque en mi curso los niños sabían leer que sé yo en segundo básico ya estaban casi todos leyendo y ese es un ejercicio muy bueno, porque eso yo creo la ansiedad del niño, la ansiedad de la mamá, la

ansiedad de la familia es la lectura, en la escuela lo primero que dicen: lee o no lee, aprende a leer o no aprende a leer, profesor es que acá no lee nunca.

Yo creo que sin querer queriendo para mí esa estrategia de lo lúdico con ellos fue otro mecanismo que a mí me produjo enlace con ellos y después está, bueno yo era payaso con ellos, yo creo que en ese tiempo en ese periodo, yo hacía no sé po' yo entraba a la sala y hacía otras cosas; no desobedecí nunca la... ¿cómo se llama?, los lineamientos de la escuela, nunca yo los transgredí, yo nunca dije que este no era el mejor método o que este no era la mejor filosofía para enseñar o para aprender, yo actúe siempre dentro de los marcos establecidos por la escuela ¿no?, dentro de esos marcos establecidos por la escuela yo en mi sala de clases buscaba la mejor estrategia o el mejor camino para que los chicos eehh... aprendieran. Entonces, yo me salte muchas cosas eehh... formales del currículum, pero yo creo que mi ganancia ha sido otra o sea han aprendido, han aprendido la enseñanza formal, yo creo que en ciertos ámbito la manejan, no la manejan al dedo, pero yo creo que tienen las fortalezas básicas que le van a permitir mañana cuando vayan a la media, pasado un poco más de años cuando vayan a la media a construir esos aprendizajes, yo creo que estoy seguro que le van a permitir llegar a cuarto medio y tener un título y quizás que más adelante. Y por otro lado adquirir fortalezas humanas ¿no? que son las que le va a permitir

construir una buena familia, las que le van a permitir estar en un núcleo sano, las que le van a permitir estar en buena con la vida, las que le van a permitir ser críticos y yo creo que hay un porcentaje importante del curso que van en ese camino, entendiendo que no todos llegan a un mismo destino; hay niños que han pasado la vida más mal, pero ahí hay grupo importante yo diría, importante, para nuestra realidad de escuela que yo creo que van a tener muy buenos logros ¿no? Entonces, yo cómo yo hice ese camino, así, yo no me enfrasque, la verdad no me enfrasque, no me enfrasque también porque no tenía manejo del currículum al principio, el currículum uno lo tiene que aprender, uno lo aprende caminando y yo no lo aprendí caminando yo creo que lo iba aprendiendo mucho después, porque yo al principio yo no fui o sea aplique el currículum, pero lo aplique...

E: Con una metodología distinta.

Educador 3: Totalmente distinta, sabes qué al principio yo no lo estaba viendo, a mí me interesaba que, lo importante es que aprendan esa era como mi meta, mi objetivo; después que aprender a leer y que aprendan a entender un poquito lo que leen se van a ir solitos por la geometría, por las matemáticas, con la historia, etc.

Bueno, pero creo que ese fue mi camino, no me volví loco o sea volverme loco ya a los 36 años, 37 años ya no puede ser, hay otras cosas que uno tiene ya en el

cuerpo que me podrían haber determinado ser un muy mal profesor, pero yo lo que quería era ser un buen acompañante más que un buen profesor, yo creo que en ese ámbito con el grupo que yo tengo, seré pesote, jodio o complicado; pero es un grupo curso que en un momento de la escuela, de la historia de la escuela cuando nosotros estábamos muy mal, estaba Cristian en ese tiempo no me acuerdo bien hace 4 años atrás, 5 años atrás, no me acuerdo, la escuela estaba muy, estaba pasando una etapa muy difícil en todos los ámbitos, este curso logró saltar del SIMCE que a mí me da exactamente lo mismo, de un puntaje menor a los 190, así de 197 a 235 así de un salto, así que nos permitió en ese tiempo nosotros estábamos en esta cuestión de la Sep, mostrar por primera vez después de muchos años, pasamos por varios años estar bien abajo, bien abajo y después logramos dar el primer saltito como de recuperación ¿no? con estos mismos niños, después vinieron un par de años buenos y nuevamente estamos en una fase de bajón, pero yo tengo la convicción de lo que viene, viene muy bueno y nos va a durar muchísimos años en el buen camino ¿no?

Pero como les digo yo, yo creo que es primero la convicción de que lo que uno eligió esta bien, yo elegí ser profesor eso para mí es más que otra cosa y después, mira que el resto, bueno una metodología que me permitiera a mí devolver el cariño, más que aprendieran todo lo que tenían que aprender y que

aprendieran lo básico y a leer y una vez que aprendieran a leer yo les mencione que ellos en algún momento de su vida han leído y han leído, les gusta leer y hoy día están más perezosos porque también están en otra etapa de su vida, pero eeh... este grupo de niños con el cual yo he trabajado hasta hoy día, creo que ha sido una experiencia muy buena.

Y no es, no sé yo creo que no hay que volver loco cuando uno es profesor, para ser doctor cuando uno tiene su título de doctor uno no tiene que volverse loco con la jeringa y la inyección que caigan donde corresponde, si tengo que ser dentista sacar la prolijidad para que mi primera, no sé po', mi primera intervención dental no maltrate al enfermo para que no se vaya a frustrar y si voy a ser obrero que la pala la tome con la prolijidad de que no me produzca daño, el profesor es lo mismo, buscar el método, la metodología, el camino que a uno le sienta que a otro le cayó bien y que a uno lo deje tranquilo, yo creo que ese es el mejor camino ¿no?, pero con la certeza de que van a aprender, con la seguridad de que van a llegar a un buen puerto ¿no? y yo tengo la convicción que tengo por lo menos un porcentaje importante de mis niños que van a llegar a un buen puerto, no van a ser niños, niños abandonados o sea yo creo que han generado su propia autovalencia.

E: Una pregunta igual un poco relacionado con la escuela y con la comunidad. ¿Cómo ha sido ese vínculo con la comunidad desde el principio, desde sus inicio, cómo se ha implicado y el apoyo que ha dado un poco la comunidad? Nos puede contar.

Desde el inicio ha sido muy bueno, yo les contado recién que niños, jóvenes, mamás, otros jóvenes, los chicos que necesitaban rehabilitación, eh bueno, yo diría de calidad, de dar compromiso, de buena voluntad, de solidaridad ¿no?, con los apoderados, con los niños, con los jóvenes, con las otras instancias sociales que existen dentro de la comunidad que son también las que ayudaron a que esta experiencia surgiera.

Yo diría después que vino un periodo de estancamiento, mmm... que tiene que ver yo digo con el desencanto de la población, de la comunidad cierto, con la vida que le ofreció la política, con la vida que le ofreció el Estado, con las políticas públicas que les fueron prometidas y que no se cumplieron y que eso generó deterioro, eso generó cómo se llama disgusto, que eso generó que en la comunidad allá mucha, mucha gente optará por otros camino más fáciles; droga, la delincuencia, etc. Y por otro lado, que las organizaciones sociales se cómo se llama replegaran, se deslegitimaran y yo creo y nosotros de eso también vivimos ese desencanto, yo creo que ha habido período en el cual la población, la comunidad no ha estado en

el mejor vínculo con la escuela ya, pero yo creo que obedece un poco a esas prácticas, a esas situaciones que yo les menciono. Pero yo creo que hay coyunturas especiales en la escuela donde la gente sola aparece, vuelve y esta con uno y comparten; nosotros hemos tenido, bueno, las experiencias de las actividades que tienen que ver con los cumpleaños de la escuela, que tiene que ver con el aniversario, que tienen que ver con las otras actividades sociales que desarrolla la escuela ¿no?, con las otras organizaciones de la comunidad y yo diría que en los últimos años hemos ido recuperando ese vínculo o sea hoy día la escuela está muy vinculada al quehacer social del entorno: estamos en la red, participamos en la red de la parroquia de la iglesia, participamos en la red social que aglutina la mesa barrial, estamos en ¡uf!; los chicos están, los niños están en estas organizaciones barrial de vocero entorno a lo que es la educación en esta comuna, participan, lideran las instancias, eeh... yo diría que hay una mayor cercanía de los apoderados hacia la escuela, ¿sabes por qué se los digo?, porque hemos subido la matrícula de manera positiva, considerable desde un par de años a la fecha y eso tiene que ver con que la escuela se ha re situado ¿no? en el entorno, tiene que ver con que la escuela ha ido adquiriendo nuevamente este vínculo que por otras razones se han enfriando, que hoy en día se ha recuperado en un par de años yo diría con creces y con resultados concretos, como por ejemplo: el aumento considerable de la matrícula hace cuatro años teníamos 126,

127 niños y hoy día ya estamos en 170 en cuatro años o sea eso es una... ¿No sé si tú alcanzaste a llegar cuando teníamos 13 niños por sala, 12 niños por sala?

E: No.

Educador 3: Que para nosotros fue una situación muy compleja y hoy día estamos teniendo un promedio de 20 niños por sala, salvo algunos casos que tenemos poco y ojala completarlos ¿no?, pero yo diría que el vínculo se ha ido recomponiendo, yo creo que se ha ido recomponiendo porque el vínculo con la comunidad es transparente, es transparente: es pobre como lo es la población, es sacrificado como es la población, es comprometido como es la población, yo creo que todos esos elementos que son a la larga los que permiten la buena lectura y los que nos han permitido a nosotros como le decía re situarnos en la comunidad y hoy en día tener una comunidad más acompañante y una escuela también más inserta en la comunidad a través de sus agrupaciones; no solamente como apoderado y hablamos de junta de vecinos, hablamos encuentro culturales, hablamos de parroquia, de clubes deportivos yo diría que se ha ido re situando el espíritu de la escuela, el de siempre.

E: Muchas Gracias por su tiempo.

Educador 3: Espero que a ustedes le sirva, les acompañe en este trabajo que han estado haciendo acá para la tesis y que cuando la tenga la compartan acá con nosotros.

E: Eso es lo que nosotras queremos hacer, porque para nosotros el fin último es la reconstrucción del proceso educativo de la escuela del 90' al 95', pero también el tema de la tesis es hacerlo como una co-construcción con ustedes, no es ¡acá tenemos los conocimientos y listo! sino que cuando comencemos a unir los relatos; el suyo, con el del tío Jorge, don Cristian y el de la tía Isabel queremos juntarlos hacerlo uno y pasárselos a ustedes para que lo lean, para que vayan conociendo como vamos reconstruyendo su historia, que es su historia, no es nuestra historia, es su historia y así para que ustedes hagan su aporte y la reconstruyan con nosotros.

IX.4. Entrevista N°4

E: Tía Isabel, como le habíamos comentado antes nosotras estamos realizando nuestra tesis, basada en la reconstrucción histórica de la escuela, pero desde sus inicios hasta el 95'. Queremos que usted nos cuente esa parte de la historia, cómo fue la escuela en ese tiempo desde sus vivencia, sus significaciones y desde sus emociones.

Educadora 4⁶: Bueno, ¿Comienzo?

E: Si, por favor.

Educadora 4: Mi nombre es Isabel, yo empecé a trabajar, bueno no a trabajar sino que haciendo un trabajo voluntario acá en el colegio, que no era colegio sino una casa; donde este era un espacio para niños que consumían neoprén y después se formó un grupo de niños donde participaba mi hija, una de mis hijas que se llama Andreita y un día ella llegó a mi casa para decirme que necesitaban a alguien que les hiciera leche a los niños y poderle cocinar pero de una forma voluntaria y la verdad que yo igual me entusiasme mucho como yo estaba trabajando con los niños de la población yo veía como muchos niños que estaban con el tema de droga del

⁶ Educadora 4: su nombre ficticio es Isabel.

neoprén y me entusiasmo la idea, pero yo no tenía idea para cocinarle no sé po' a 15 o 30 niños yo siempre cocinaba como para mi grupo familiar que éramos como 6 y llegue acá po'.

En ese tiempo no estaba Cristian, ni Jorge, ni Simón, había otra persona que se llamaba Miguel, Miguel Gómez y converse con él y él me dijo: ¿Pero puede ser voluntario porque no tenemos plata para pagarle? Y yo les dije: no importa si yo igual les puedo cocinar. Así que mi primer día fue les cocine a los chiquillos me acuerdo una cazuela de pollo y no había plato no había nada y yo fui a mi casa y les traje todas esas cosas, eehh... les hicimos como una bienvenida a los chiquillos que eran 10 jóvenes que eran niños de la población. Y así empecé a engancharme en ese cuento po' de los chiquillos y yo sabía que no había eehh... ¿cómo se llama? pago ni nada de eso, pero el solo hecho de cocinarles y darle también a mis hijos, porque yo igual po' yo vivía una situación súper mal en mi casa, mi marido estaba sin trabajo, yo no trabajaba, tenía al Vicente chiquitito como de 9 meses y eso también a mí me servía para almorzar y tener como alimento para mis hijos, que eran, yo tenía 4 niños. Y así empecé a trabajar con ellos, todos los día tenía que llegar no sé po' tipo 9:30, me iba como las 4, 5 de la tarde, dejaba limpio y me iba a mí casa.

Entonces, este proyecto después se terminó, en el año, esto empezó como en el año 89, al año 90' más o menos se terminó y ahí surge Cristian con el grupo de jóvenes de niños que estaba mí hija metía. Cristian un día me dice también que él quería que le diera leche a los niños: ¡pero Cristian yo no tengo idea como cocinar tanta leche para tanto niños! porque eran como 30 niños que habían, así que bueno le daremos empeño, así que igual empecé hacerle la leche a los chiquillos y después el Hogar de Cristo, porque Hogar de Cristo les ayudaba les daba un aporte en alimento a la casa y ahí me mandaron hacer un curso a mí al Hogar de Cristo para poder yo tener como más en cuanto a las raciones, en cuanto había que darle y me fui hacer el curso y para mí eso fue súper gratificante, porque yo me sentía así como súper muy bien que yo iba a estudiar, porque de hecho yo tenía sexto año básico entonces, yo no había terminado mis estudios y llegue al Hogar de Cristo y estuve como cuatro, cinco meses estudiando para poder yo saber la cantidad de comida que es la que tengo que cocinarle por ejemplo: los gramajes, todo eso y eso a mí me hizo sentir súper bien como que yo estaba: bueno voy a aprender a cocinar para más gente y eso a mí igual me gustaba.

Y así seguimos todo el año y después empezamos a formar un taller de mujeres o sea el espacio no solamente se daba para, porque ahí empezamos nosotros a ver que llegaban muchos niños que no estaban estudiando y esas mamás también

estaban preocupadas a qué lugar los niños llegaban acá, entonces, llegaban a conversar conmigo y se nos ocurrió formar un taller de mujeres y empecé yo a motivar a la gente formamos un taller de mujeres como de 20 mujeres más o menos, después yo hice un curso de pintura en yeso y yo lo que aprendía se los traspasaba a ellas, se los pasaba a ellas o sea igual les hacía talleres los días jueves; o sea yo igual cooperaba con la once de los niños y después hacia yo mi taller de mujeres. Bueno, así como paso todo el año haciendo diferentes cosas y después empecé bueno a sentir igual la necesidad de que yo necesitaba aprender más cosas a terminar mis estudios y me metí a estudiar o sea a sacar mi enseñanza básica, pero a la vez también yo decía que si la iba a sacar yo veía que mis compañeras, las mujeres tampoco tenían tampoco sus estudios y entonces hable con Cristian y Cristian me dijo: no que si existe la posibilidad que podamos nosotros a lo mejor traer algún profesor, pedimos a algún profesor que le enseñe a usted; porque nosotros también necesitamos profesores voluntarios porque no teníamos para pagar y empezamos a conseguir profesores y llegaron gente voluntaria de la universidad que estaban a punto de recibirse, así como ustedes y ellos nos venían a enseñar y yo saque mi octavo año en el 92', ma' o menos 92', 93' y después me tire con el cuarto medio y también con más gente y termine igual mi cuarto medio.

Como en el 93' que esto se hizo... ya empezaron ya a decir que tenía que ser más formal como escuela ya para los niños, porque era, hacían talleres, era como un punto de encuentro; los chiquillos llegaban acá se les enseñaba talleres, serigrafía se les enseñaba y también se les hacía cosa de artesanía a las niñas y era eso no más, entonces; bueno entre Cristian y Jorge, Jorge no era profesor y sí que había la necesidad de que los chiquillos tenían que estar en una escuela, porque la gran mayoría de los niños que llegaban acá no estaban yendo a la escuela; empezó el proyecto a formarse en una escuela más o meno en el 92', a ver, no, a principio del 93' se empezaron ya como escuela, a aceptar profesores, teníamos por ejemplo la sala: la primera salita donde está la Gladys ahí era una sala, la oficina era la otra sala y la parte donde está el cuarto ahora era la otra sala y había otra pieza que era como una especie de gallinero y ahí hicieron otra sala, estábamos hasta sexto año, cada curso tenía siete, ocho alumno y después se empezó a correr la voz.

Bueno, ahí empieza el proyecto escuela más o meno, nosotros estuvimos todo el año 93' sin la acreditación del Ministerio, o sea se hacían clase y todo, si nosotros más o menos en el mes de octubre, en noviembre recién nos vinieron acreditar como escuela, o sea a darnos el certificado de escuela estuvimos todo el año sin el permiso, entonces, ya a fines del año 93' estábamos así como súper

angustiados porque no teníamos la acreditación, cómo pasar los niños de curso y no sé po' como por esas cosas milagro nos salió la acreditación más o menos por diciembre y pudimos dar los certificados y toda la cosa, para seguir como escuela hasta la fecha.

En la cosa personal, para mí me ha servido un montón porque igual me hizo crecer como persona, me hizo tomar como más conciencia de las cosas, de poder trabajar con los chiquillos, que era algo que a mí siempre me tenía como... a mí me gustaba trabajar con los chiquillos pero nada así como algo así como estable como acá, pero de hecho imagínate ya llevo 23 años y para mí ha sido una experiencia súper bonita, esta es como mi segunda casa se puede decir, yo paso todo el día acá en esta escuela, antes pasábamos sábado y domingo igual metía acá construyendo sala, limpiando, pintando entre todos po'.

E: ¿Cómo era eso tía?

Educadora 4: No sé po' un día hacíamos trabajo voluntario y veníamos a pintar toda las salas y ahí no sé po' estaba Jorge, el Simón, el Cristian, o sea ahí para nosotros no había domingo, no que decíamos: ¡ah! es domingo no vamos a venir; o de repente hacíamos comida y en la noche nos amanecíamos acá para limpiar la escuela todo en forma voluntaria, acá se han hecho trabajo muy largo en forma voluntaria, como te digo la gente entrega su aporte así sin pedir nada a cambio; no

sé po' la gente de la comunidad, la gente de la iglesia, de la junta de vecino, es trabajo netamente comunitario; ahora no se ve como mucho pero igual como hay mucho estudiante no viene mucha gente de afuera, pero hasta hace años atrás la gente igual llegaba acá a ofrecer su voluntariado a trabajar con los jóvenes, con los chiquillos. Ya cuando se hizo más formal cuesta un poco aceptar la gente de afuera, o sea no aceptarla sino que hay que ser un poco más cuidadoso, no podemos si viene gente de la comunidad no podemos meterlo a un curso por una cosa de formalidad, pero si ellas vienen a dar la leche o hacer un trabajo voluntario dentro de la escuela pero fuera de la sala se acepta, igual la gente viene.

E: Usted empezó con el rol de dar la leche a los niños, nos puede contar eso tía, ¿Cómo era el sentido de la leche que le daba usted?, ¿Cómo se vivía?; no sé, llegaba una hora y todos los niños a donde iban a tomar la leche o tomaban en la sala

Educadora 4: Cuando empecé a dar la leche, nosotros teníamos ahí la sala del cuarto que eso era como el comedor y en el rinconcito era la cocina, nosotros no teníamos todo este espacio que tenemos ahora; entonces, cuando yo daba la leche ahí había como unos mesones que los mesones los construyó el Tata, que él hizo todos los mesones de la escuela y los poníamos ahí en el comedor y los niños se juntaban y ahí uno le repartía la leche a los chiquillos, se tomaban la

leche y ellos se iban, pero ellos esperaban porque era algo súper importante para ellos porque era como un momento de encuentro; ahí era donde ellos contaban sus cosas, ahí uno sabía los problemas que ellos tenían. Después, cuando empezaron a llegar como más niños esa sala se convirtió en una sala de clases, entonces acá atrás donde está la sala de computación era una pieza de madera y ahí se trasladó la cocina para allá, entonces, se trasladó la cocina y se implementó una cocina, un lava plato, donde se tenía que seguir cocinando y como nos llegaban cosas del Hogar de Cristo, nosotros de ahí sacábamos para darle a los chiquillos.

E: ¿Le daban almuerzo también a los chiquillos?

Educadora 4: De repente, de repente le dábamos, cocinábamos así..., no sé po' yo era la persona que estaba como a cargo, llegaban gente, llegaban mamás de los niños a cocinar y ellas ayudaban a cocinarle y darle almuerzo a los chiquillos; no sé po' era dos o tres veces a la semana dependía de los recursos que teníamos. No sé po' de repente no teníamos plata pa' leche y el mismo Jorge recolectaba todos los fierros que habían ahí en el patio, como este era como un patio así como el de al lado lleno de cachureos y salía a vender los fierros, el Jorge salía a vender con los chiquillos los fierros, para poder tener para la leche y el pan de los chiquillos, porque para ellos era súper importante llegar a acá porque

después del taller sabían que tenían que darle su leche y su pan, pero era un trabajo así con la misma gente de la población y no sé po' tantas cosas así como vivencias que se vivieron con los chiquillos; no sé, de repente no sé si ustedes han escuchado que los chiquillos dicen que aquí penan cosas así...

E: ¡Sí!

Educadora 4: Claro esas son cosas que en ese tiempo se... porque lo que pasa es que aquí al lado, esta casa de aquí al lado, era un viejito que vivía aquí al lado, entonces esa pared que está ahí la grande, era como esta pared, bajita, entonces como los chiquillos igual venían de la población se pasaban donde él y le sacaban cosas, le sacaban frutas y teníamos problemas con el caballero; entonces, después el Jorge empezó a inventar cosas de que aquí penaban, cosas así, entonces hacían ellos en la noche, nosotros nos íbamos, ellos volvían y saltaban la reja y hacían eso de repente le sacaban cosas al caballero, le sacaban carbón porque el vendía carbón y el Juan le decía: que no po' que aquí se había ahorcado el caballero que de repente salía el espíritu de él y toda la cosa, había inventado un cuento po'; entonces era una forma también para que los chiquillos en la noche no vinieran, porque ellos entraban a robar, sacaban las cosas.

E(s): Risas, ¿Funcionó?

Educadora 4: Sí po' si funcionó, si funcionaba, fue historia que uno inventa pero que al final se han conservado en el tiempo, porque imagínate han pasado más de 20 años y todavía no sé yo siento que los mismos chiquillos... porque ahora esos chiquillos son papás y son papás de los mismo chiquillos que están acá, entonces ello se traspasó como en la historia de la escuela (Risas).

E(s): Risas.

E: Tía, que empezó a pasar cuando al principio eran pocos niños como usted nos contaba y después empezaron a llegar más. ¿Cómo empezó a cambiar la dinámica que se estaba viviendo con pocos no más y después con muchos niños?

Educadora 4: con muchos niños... lo que pasa que cuando nosotros empezamos, empezamos como con 15 niños más o menos, y cada día los mismos 15 niños y después eran 16, 17 y cada día fue como creciendo más; bueno, el espacio igual se estaba haciendo chico: se empezó a ocupar el salón, se empezó a necesitar más monitores para poder hacer más talleres, ahí se empezaron a ocupar los espacios que no habían, por ejemplo, era un espacio de gallinero que Jorge arreglo y con otros papás lo arreglaron y ahí pusieron más niños, entonces, igual tenían monitor para cada grupo, al final te digo que habían más de 100 niños po' y ahí ya como que ya se empezó en hacerle escuela, porque tenía que ser escuela, porque la gran mayoría de esos niños no tenían escolaridad, de hecho teníamos

niños de 14 años en segundo básico que muchos años habían dejado de estudiar. No todos los profesores que llegaban se quedaban, bueno de hecho la Susana, mi hija, ella vino hacer su práctica acá de parvularia y después ella se quedó acá trabajando como parvularia, pero a la vez ella sentía la inquietud de ser profesora y entrar a la sala y Jorge también estaba; ellos se formaron acá como profe, Jorge era monitor, hacía serigrafía él y después también le dio por estudiar, también sintió la necesidad de estudiar, como yo sentí la necesidad de sacar mi cuarto medio, porque la verdad que yo como profe nunca me vi o sea la idea mía era haber estudiado como algo de social, como de bienestar social una cosa así, haber trabajado más con la gente, no encerrado en una sala o sea ser más dispersa, no sé po' formar los talleres de mujeres, que ellas estudiaran, porque hacíamos cursos de peluquería también, porque después igual yo me puse en el programa de la mujer ahí me mandaban monitoras de peluquería, de primeros auxilio y bueno, mucha de las mamás, de las personas que estudiaron acá, ellas están trabajando, hay algunas que son monitoras en prevención de drogas y que sacaron su cuarto medio y su octavo básico y gente adulta; entonces, como que se fue abriendo todo un espacio para aquellas personas que lo necesitaran. La verdad que en mis pies que he estado acá, mis años acá, igual hubo un momento que yo toque techo si po', yo decía: qué más puedo hacer, si ya no sé po' como 5 años deje de hacer los talleres de mujeres, igual siento la inquietud de seguir

haciéndolo, pero que siento que me absorbe tanto el tiempo, que de repente no tengo tiempo para mí o sea era mucha la presión que tenía; porque los día sábado llegaba a las 2 de la tarde y ya no me iba como las 8 de la noche, no sé po' venían 20, 30 mujeres, el colegio funcionaba hasta las 11 de la noche, metida hasta las 11 de la noche acá y no solamente yo sino que se quedaba Cristian, el Simón, el Jorge; entonces, ya al final tú tocaí techo y es tanto que lo único que después querí es como de relajarte un poco, pero igual queda esa inquietud, porque a mi igual de repente me dan ganas de formar los talleres porque

Yo siento que igual la gente necesita espacio y que no lo tienen. Y de hecho yo participo ahora en un grupo que es la mesa barrial donde participan ocho grupos de mujeres, otras organizaciones y yo ahí veo la necesidad que tienen de los espacios las personas y trabajan todo el día y que necesitan un día como para ellas, Y no sé, capaz que un día lo haga (risas), capaz que algún día lo haga.

Eso, no sé que más.

E: Tía, igual hablo mucho de la comunidad, como esto lo formó la comunidad también. ¿Usted notó ese cambio cuando pasaron a ser escuela, hubo cambio con la comunidad o no hubo mucho cambio, siguieron participando?

Educadora 4: No, no hubo mucho cambio, no de hecho como yo les contaba, el Tata siempre ha sido un apoyo para nosotros, bueno él ahora esta enfermo por eso él no viene a acá, pero él siempre estaba pendiente de todas las cosas que nosotros necesitáramos; las primera bandejas de la escuelas fueron ellos las que las aportaron, aportaron con las bandejas, el taller de las mujeres también apporto con las bandejas, con el inmobiliario de escuela, muchos de los muebles que estaban en las salas los hizo el Tata con su grupo de la comunidad. También, teníamos otro grupo que todavía está que es un taller de discapacitados que ellos llegan acá y nos venían a visitarnos, nos venían hacer obras de teatros, cosas así para los niños invitaciones que nos... Y nosotros nos apoyamos mutuamente con distintos grupos: el grupo de discapacitados que la persona que lo administra se llama Angélica igual y ella siempre está ahí pendiente, ella trabaja como con 15 niños discapacitados en un taller que tienen que ellos hacen pan amasado y cosas así y ellos están como muy ligados a nosotros y ahora ellos se han alejado más, pero es porque también no sé, ahora yo siento como que igual la gente como que se ha alejado, como que no estamos como muy cercanos, pero antes sí, éramos harto, eran como bien apegado a nosotros, eran todos los grupos que, y son todos los grupos que se han organizado solos, son totalmente autónomos. Pero el grupo de estos cabros todos van a la iglesia igual, ellos son como muy...los talleres. Bueno igual siguen talleres de mujeres sí, pero siguen igual ellos funcionando,

pero como se mete siempre la municipalidad ellos están ahora siendo como más municipales a base de proyectos, nosotros somos como reacios a tener, por ejemplo: el grupo de alumnos libres se autofinancio porque nosotros los libros, para poderle tener plata a los profesores por la locomoción de repente nosotros hacíamos nuestras actividades, hacíamos comidas y cosas así para poder financiarnos, nunca miramos un proyecto para el grupo de mujeres, ni para los alumnos libres siempre nos mantuvimos así, nos mantuvimos como unos 18 años y siempre nos autofinanciamos, nosotros hacíamos nuestras propias comidas.

E: ¿Siempre ha sido?

Educadora 4: Sí, siempre ha sido igual, no sé, por ejemplo: cuando se hizo la pared, la muralla grande también se hizo un proyecto para los materiales, pero las personas que vinieron a construirlo fue gente voluntaria de la población, apoderados, vecinos y bueno muchas cosas acá se han hecho así. Entonces, digo yo que un proyecto así como el de nosotros se puede mantener sin recursos, porque la gente igual se autofinancia o sea está en la voluntad de la gente de poder financiar algo. Por ejemplo: nosotros mismos, nuestros carnavales que hacemos acá en la escuela nos autofinanciamos o sea por ejemplo nosotros ya vamos a empezar el miércoles tenemos una completada, nosotros tenemos que tener mínimos unos 200.000 mil pesos para el carnaval. Y nosotros vamos a

vender completos y un montones de cosas para poder financiar ese carnaval, porque también igual hay que dar aportes, no sé comprar, hay que dar aportes para la micro para la gente que viene, para poder comprar los dulce, un montones de cosa y más o menos contamos con uno 200.000 mil, por ejemplo, el grupo de la Susana que viene ellos necesitan una banda y a ellos les cobra, ellos no lo hacen voluntarios, porque ellos trabajan en eso, entonces a ellos también hay que darles algún aporte y todo eso se autofinancia, para todo eso necesitamos plata.

E: Tía, usted nos puede contar un poco más sobre el contexto social de los chiquillos o sea si usted ve si existe algún cambio de la época cuando se inicio este proyecto a ahora cómo es el contexto de los niños.

Educadora 4: No, yo creo que antes, yo creo que los niños a ver, yo creo que ahora los niños están más complejos que antes o sea antes igual estaba la cosa del neoprén, los niños consumían neoprén pero eran grupos como aislado, pero ahora no, no sé en el año más menos como en el 90', 92', 95' una cosa así se inserto la pasta base, entonces ahí como que la pasta base fue la que empezó a destruir a todas las familias o sea nosotros sentimos que cuando llegó la pasta base es como que fue un pulpo, como que fue agarrando todas las familias porque se vendía, de hecho hoy día se vende pasta base casa por medio Hay niños que son como muy apegados como que quieren esta escuela y hay otros

niños que no, como que ellos están de paso no más en esta escuela, pero yo siento que es todo producto de la droga, de la familia como están totalmente desorganizada, se han perdido los valores y los vecinos de la misma población hay vecinos que viven su mundo y no le interesa los demás y antes no po' porque como que era más acogedor tú ibas para allá y habían como te digo habían grupo aislado no más de neoprén pero yo siento que la pasta, la pasta base empezó como a destruir a la familia y los valores de los niños, yo veo que los chiquillos cada día están más malos, están más agresivos, no les interesa el dolor ajeno a los chiquillos y eso igual es triste porque uno los ve que son niños y como es la forma que van a crecer y eso igual es triste porque uno ve que son niños y cómo en la forma en que ellos van a crecer. Yo me acuerdo que antes un niño quebraba un vidrio y pucha lo sentía y lloraba, pero ahora no ellos quiebran un vidrio y se quiebro, se quiebro no más. Entonces, siento que los niños como han cambiado su mentalidad, están poco sensibles, han perdido esa sensibilidad y yo también lo veo, te digo así honestamente yo también lo veo en mis compañeros, yo siento que antes nosotros nos asustábamos porque un niño decía un garabato, uno reaccionaba pero ahora no, yo lo veo en el patio que no reaccionan o sea un niño te dice un tremendo garabato y el tío va pasando y no reacciona.

Entonces, digo yo que nosotros estamos perdiendo la capacidad de sorprendernos de las cosas y siento que eso igual está mal; yo por ejemplo si un niño dice un garabato yo reacciono porque a mí me molesta o sea me da rabia que un niño diga garabatos y yo me devuelvo aunque sean palabras perdidas, pero yo se que algo le va a pasar a ese niño o sea algo le va a decir: no lo puedo decir. Pero uno no puede dejar de sorprenderse, cuando uno se deja de sorprender es cuando las cosas ya no, como que no te importan y eso esta malo, yo siento que nosotros estamos mal, cómo no nos sorprendimos por cosas así: tremendo garabato o que un niño golpee a otro, yo creo que esas cosas no nos deberían dejarnos de sorprender y siento que los chiquillos están así ahora. No sé, es mí forma de ver las cosas y eso a mí me deja muy mal; yo por ejemplo hoy día se formo una pelea y la Cata le pego a un niño y todo eso y yo vi que un tío recogió y no hubo ninguna reacción, entonces yo digo pero cómo no va haber una reacción o sea por último tú dices: ¡ya!, pero cómo pelean, pero ninguna reacción. Entonces, yo creo que iguale estamos mal todos en general.

E: Quería preguntarle: usted dijo que la iglesia también estuvo involucrada.

Educadora 4: Sí, sí.

E: Entonces, queríamos saber sobre el cura Roberto, si fue también parte de esto.

Educadora 4: Sí, sí.

E: Nos puede contar un poco cómo fue.

Educadora 4: Mira Roberto yo lo conocí a Roberto cuando yo llegue al campamento. Roberto era una persona como...bueno él era el cura de la población, era el que nos apoyaba en las cosas que se hacían y siempre él estaba ahí presente y cuando se formó este espacio esta escuela él fue una de las personas que tuvo harta influencia ante la iglesia, porque a nosotros nos entregaron este terreno la iglesia San Pedro y San Pablo por intermedio de los Sagrados Corazones y ellos nos entregaron este espacio, pero fue Roberto el que hizo todas las gestiones y yo creo que estando con la presencia de Roberto a nosotros se nos abrían muchas puertas, sobre todo en los aportes que nos podían hacer, por ejemplo: el segundo piso lo hizo una fundación que se llama: Trapenses que fue por intermedio de Roberto y con Cristian también que también es una de las personas que tiene harta influencia y las construcciones que están hechas acá fue todo por él de hecho la parte de la cocina fue una herencia: cuando falleció la mamá de Roberto, él donó su herencia la donó para la escuela y se construyo el comedor, la cocina de atrás y la CRA con la plata que él recibió y se construyó, esa fue una herencia que la mamá le dejó a él y la donó a la escuela, porque yo creo que para Roberto la escuela fue algo súper importante para él; era su

proyecto, era para ayudar a la gente y no sé yo en varias ocasiones fui a ver a Roberto y él vivía en una piececita con una cama y lo único de valor que tenía, la riqueza que él tenía era su bicicleta, para todos lados andaba con la bicicleta.

Y él se la jugó hartito por los jóvenes y sobre todo con los jóvenes con neoprán, porque eso era su trabajo que él hacía directamente con los jóvenes. No sé él llegaba acá y si yo le servía una taza de té y un pancito, se comía su pancito pero nunca él tenía como...era súper, súper así...yo creo que son pocos los curas como él, hasta el momento yo nunca he conocido un cura como él, de hecho mi hijo el Vicente dice: para él el único cura que ha sido siempre fue Roberto, porque lo vio como él era.

Y yo me acuerdo que una vez nos invito hacer un trabajo que fue a la Argentina, nos fuimos a Neuquén y hubo allá un congreso y él iba a exponer y él quería que nosotros de aquí de la Casa Azul fuéramos para allá y también ese viaje lo costeamos nosotros: vendimos humitas, hicimos humitas, hicimos pastel de choclo, de todo y juntamos para el pasaje nosotras, nos fuimos cuatro personas de acá que fue: José Gallardo, dos compañeras más y yo. Nos fuimos a Neuquén, nos fuimos por cinco días y estuvimos con él y sabes que yo veía que todas las comidas llevaban su cura y ellos igual tenían su pieza y todo, pero Roberto no, Roberto era una persona que compartía con nosotros, él dormía; porque nosotros

llevábamos sacos de dormir, porque nos acogieron en una escuela a nosotros y él bueno como veían a Roberto la gente llegó con un colchón, me acuerdo que llegó con un colchón para que el cura, para que Roberto se...y él dijo que no y él dormía en una banca, en una banca así, él llegó y se tiró y era largo. Y eso a mí igual nos dejaba igual una enseñanza grande o sea su humildad era tan así...y no dijo no yo no voy a dormir, yo voy a adormir con mis compañeros acá con la gente que está durmiendo acá y así era él su forma de vida era esa.

Y fue una persona muy importante para nosotros y bueno para la comunidad, para la población. De hecho una vez venía él acá a la escuela y llegó acá sin su morral y nosotros le dijimos qué le había pasado, sin su bicicleta y sin su morral y lo habían asaltado acá en la población lo cogotieron, lo asaltaron y dice que le quitaron su morral y su bicicleta, pero Roberto: yo la entregue y todo, creo que después llegó y le dijo: curita rece por mí -porque nos llegaba a contar él- rece por mí para que no me castigue, una cosa así, pero después llegó su bicicleta, le entregaron su bicicleta y todo, pero él así como súper...

No sé, cuando él llegaba acá siempre me decía que yo era coneja, porque mi apellido es Conejero y por eso me decía cómo está mi conejita y me dijo: mira que te parece una coneja hablando con un jirafa, porque él era jirafa, porque era tan alto. Pero era así, Roberto era una persona muy...yo creo que son pocos los curas

como él y que la verdad para nosotros nos ha hecho bastante falta, porque después que falleció a nosotros no se nos ha hecho fácil el camino en esto o sea como que antes se nos abrían más puertas, no sé si por qué es un cura. Ese fue Roberto.

¿Ustedes no tienen libros de él?

E: (s): No.

Educadora 4: No, él sacó varios libros, porque él escribía libros, era un teólogo. Una vez escribió un libro de la Casa Azul con los niños de la Casa Azul y parece que yo tengo ese libro.

E: ¿Tiene ese libro?

Educadora 4: Yo lo voy a buscar y se los voy a traer y ahí cuenta su experiencia con la Casa Azul, su proyecto, la forma de vida que él tenía. De hecho él nunca compartió con él, él tenía en la casa de los curas él siempre tuvo su pieza, él no tenía lujos nada de lujos y siempre andaba con un blue jeans, su morral y un chaleco largo, de hecho una vez la misma comunidad le regaló a él un blue jeans, le regaló un morral y no lo usaba, él siempre usaba su ropa que siempre vestía: su blue jeans, su chaqueta como media artesanal, su morral y su bicicleta. Y no fue bonita la experiencia, pocas son las personas que pudieron compartir, bueno la

comunidad compartió hartito con él, pero la gente nueva igual dice que le hubiese gustado haberlo conocido como él era, una persona muy linda. Bueno el Cristian yo creo que es como él, él lo formo a Cristian de cómo los 16 años siempre estuvo Cristian pegado a él, yo creo que por eso Cristian tiene esa forma de ser tan así, tan místico, tan así...

E: Qué más nos puede contar de esa época, porque nos contaba como se fue construyendo de a poco la escuela, empezaron a llegar más niños.

Educadora 4: Sí, llegaron más niños, más profesores.

Y yo creo que en lo personal para mí ha sido igual, ha tenido, ha sido súper importante como persona, porque yo igual pude criar a mis hijos acá, el Vicente estuvo de Pre-Kinder y desde chiquitito, porque llegó como de un año y tanto, estuvo hasta Octavo año, para él fue un cambio terrible cuando se fue a la Media porque llegó allá hablándole a los profesores como tíos y muchos se molestaron con él que no estaba en un hogar y él como experiencia siempre él dice: que él nunca, ninguna escuela ha sido como la que él estuvo acá, porque acá era: él de igual a igual con los profesores, él no se sentía como inferior, sino que se sentía igual si era como una casa, para él siempre fue una casa y de hecho él sigue, hace un trabajo comunitario porque el Vicente está a cargo de una biblioteca, pero es porque él aprendió esto de acá, sus raíces están acá y de hecho yo me

molesto, ayer por ejemplo no fue almorzar a la casa y lo rete y me dijo: pero mamá que me pedí, si es lo que yo aprendí de ustedes no más po', entonces que le puedo decir, no le puedo decir, él estudia, él está estudiando Pedagogía en Historia, pero dice que ese no es su rumbo, él dice que va a estudiar algo social porque a él le gusta mucho el trabajo social.

Y bueno la Susana también, ella la gran parte ha estado acá, la Andrea también mi otra hija hizo la práctica acá y no se quedó acá, porque igual le ofrecieron trabajo en otro lado, pero todo tiene que ver con la educación, los tres chiquillos están relacionados con lo que es la educación, con el trabajo social y eso a mí igual me deja conforme porque yo para venir de la población y bueno igual Humberto también hizo todo un trabajo social dentro de la población, él era presidente de la junta de vecino, entonces viene todo, los chiquillos vienen de los papás que son bien...

Y eso, no sé que más contarles.

Bueno, por ejemplo para mí, yo creo en los milagros, yo siempre he dicho por ejemplo son anécdotas: una vez nosotros estábamos acá, teníamos está cocina que estaba acá al lado, donde esta computación y no teníamos nada nosotros para darle a los chiquillos, porque igual teníamos que darles once y la plata no nos había llegado y no teníamos para darle once; y ese día llovía tanto y el techo de la

oficina estaba que se caía y de repente se vino todo a bajo en lluvia, se vino como la tres y media de la tarde se cayó todo el techo y ¡uy! cómo lo vamos a ver, estábamos sin plata para poder arreglar el techo y de repente así nos llaman a la puerta y nos venían a dejar un camión de mercadería, chachi que fue así como algo y claro el caballero entro y nos vio el techo y todo y después nos mando para que nos vinieran a arreglar y con una cantidad de mercadería.

Entonces, yo de repente siempre creo en esas cosas, por ejemplo: otra anécdota el horno que nosotros tenemos, también ese horno era de unas de las personas que estuvo acá con nosotros, la Raquel que también era parte, era una de las fundadoras de acá, la Raquel que estuvo harto tiempo con nosotros y ella falleció y ella dejó ese horno, entonces el marido al año después lo vino a buscar y nosotros estábamos en un asao y el marido quería que le entregáramos el horno; entonces yo le dije: pucha sabe que estamos ocupando el horno, no es que es de la Raquel y yo lo vengo a buscar y usted lo vende, dijo: sí, sí lo vendo y yo le digo en cuanto lo vende, en 115.000 pesos y yo le dije: ya po' se lo compramos y así le digo a Cristian: sabes que el caballero vende el horno, pero necesita la plata altiro, pucha Isabel que hacemos. Siempre nosotros hemos estado como súper en cuanto a plata, nunca nos ha sobrado plata y siempre estamos como súper justo. Y yo sabí que Cristian: yo te pongo la mitad de mí sueldo y tú pones el resto y

compramos el horno, ¡ya! y sacamos plata que teníamos nosotros y compramos el horno 115.000 pesos y después me dice: cómo vamos a recuperar la plata, a no sé hagamos cualquier, una actividad y sabes tú que al otro día llega Roberto con un cheque de 115.000 pesos, él llegó.

E: ¡No!

Educadora 4: ¡Te juro!

E: Y él sabía

Educadora 4: ¡No po'!, no sabía, de verdad que él no sabía y por eso yo creo en los milagros. Y sabes que dice Cristian: sabes Isabel llegó Roberto y me entregó este cheque de 115.000 pesos, ¡para el horno!, sí po', sí es para el horno. Y yo le contaba a Roberto y le conté y me decía: ves como Dios nos ayuda. (Risa)

E (s): Risas.

Y ves son cosas súper, yo creo en esas cosas, que a nosotros algo nos ayuda, que siempre hemos estado al borde de y nos llega la tabla de salvación. No sé, por ejemplo: yo digo las personas que vienen acá, igual que ustedes, de repente estamos sin ninguna y queremos cubrir algún curso y están ustedes (Risas)

E (s): Risas.

Educadora 4: Sí, si nosotros yo creo que uno tiene que creer en estas cosas así recíprocas, como que las cosas se devuelven en algún momento. ¡No!, pero lo del horno, lo de la mercadería fue pero así y son cosas, anécdotas que nos pasan y nosotros siempre contamos eso porque es como milagro y el horno siempre ha quedado ahí, hace cuánto tiempo que lo tenemos, como más de 10 años tenemos ese horno, que para nosotros ese horno fue la salvación, hemos hecho empanada, pan amasado en ese horno.

E: Ya tía.

E (s): Muchas gracias.

Educadora 4: Ya no sé que más contarle, de repente se me viene cosas a la memoria, de repente se me vienen cosas a la memoria: son anécdotas, cosas que han pasado y bueno igual también cosas que no han pasado malas igual o sea para nosotros la muerte de la Raquel fue igual para nosotros fue una gran pérdida, la Raquel era una mujer también que pertenecía a la comunidad, ella también trabajó con nosotros voluntaria y después se le hizo su sueldo y a ella le dio cáncer y ella se la jugaba por la escuela, pasaba días enteros acá sábados o domingos y le decíamos Raquel: vamos no más y partía no más, para nosotros fue una pérdida súper grande como la de Roberto, gente que se ha ido.

E: Tía hay una cosa que no me queda clara, pero es de los talleres.

Educadora 4: Ya.

E: Porque estaban las clases con los niños acá cierto en esa época, estoy hablando de cuando se inicio y después en el 93' al 95', ya los niños estaban haciendo clase en las distintas salas que habían y los talleres que se hacían no sé como los de mujeres.

Educadora 4: Lo hacíamos en la tarde, tipo cuatro, cinco de la tarde, lo hacíamos en el salón, siempre contábamos con ese salón y ahí nos juntábamos hasta las siete, ocho de la noche. Se hacía queque, se hacía pan, se hacía pan amasado, porque teníamos un horno de barro y aprovechamos harto tiempo ese horno de barro y ahí las mujeres hacían su pan y lo vendían y era también para financiar los talleres, si necesitábamos material, hicimos un taller de peluquería y necesitábamos espejo, necesitábamos tanta cosa y esas cosas no la podían comprar ellas y entonces la comprábamos con la venta de empanada.

Una vez estábamos, también es súper triste, estábamos vendiendo papa fritas aquí y habían unos niñitos allá: los Rodríguez, eran alumnos de acá y un niño atravesó la calle y lo atropellaron acá al frente y fue una de las perdidas más grande que tuvimos, porque era un niñito bien abandonado, eran dos niños, dos

hermanitos y siempre el Ignacio se quedaba con nosotros hasta última hora y ese día se fue y nosotras el taller de mujeres llegó y sacó aquí a vender las papas y de repente sentimos el golpe y el niño tenía 6 años iba en primero básico y murió el niño, fue terrible o sea fue pero así heavy porque yo vi cuando le pego el este al niño, pero nosotros lo fuimos a ver y no podíamos creer que era él; yo ese mismo día en la tarde yo lo había bañado porque fueron al Santuario, Cristian los llevo al primer año a todos al Santuario del catorce y el niño iba todo cochino, entonces yo le dije a Cristian: sabes que yo lo voy a bañar para que lo lleves y a todo esto era bien negrito el niño era así como el Seba de morenito y ese día yo lo bañe, le cortamos el pelo, todo y se fueron al Santuario y en la tarde yo tenía la actividad con las mujeres acá la venta de papas fritas y el niño se fue a su casa y cuando vuelve lo atropellan. Si y van hacer cosas súper, súper dolorosas esa partida del niño, porque igual el niño era tan lindo y verlo perdido de esa forma. ¡No! y así como han pasado cosas buenas igual han pasado cosas malas y esa fue la primera perdida grande que tuvimos aquí en la escuela. ¡Tan terrible!

¡Ah! y una vez hicimos una campaña de me da risa (risas) porque me acuerdo de esa campaña tuvimos que juntar latas de tarros, de esas de cervezas, ¡ya po'! y nos pusimos hacer una campaña, porque de premio era una radio para cada sala y entonces como eran seis salas nosotros íbamos a pedir seis radios, sabes que

teníamos cualquier cantidad de latas, ya no teníamos donde tener latas, teníamos acá al frente lleno de latas, el lado de allá lleno de latas por todos lados, la gente nos venía a dejar latas y después la entregamos y nunca nos llegó el premio (risas).

E (s): ¡Ah, ah...!

Educadora 4: No, nunca hasta el día de hoy.

E (s) ¡Oh, oh...!

Educadora 4: No tenemos idea de que paso con el premio, pero nosotros hablamos, llamamos y no, nunca nos llegó (risas)

E (s): (Risas) Fue una estafa

Educadora 4: Sí, fue una estafa y nos vinieron a retirar los tarros y se llevaron sacos y sacos de tarros y nunca llegó el premio. La persona que estaba a cargo que era la Rosalinda, yo creo que la Rosalinda hizo mal la gestión, yo creo que nunca o sea ella entrego todo y ella no siguió insistiendo en el premio. La cosa es que todos preguntaban por el premio (risas) era súper divertido.

Como eso hacíamos, una vez hicimos una candidatura de reina y nos fue súper bien y en esa candidatura de reina juntamos como 60.000 mil pesos que para

nosotros era harta plata y compramos todo el inmobiliario del Kinder, se compro todo el inmobiliario del Kinder en la candidatura de reina y ahí los papás igual quieren que sus hijas salgan reinas entonces, pero también lo encontraba como, para el Cristian no era como muy grato trabajar así, porque era también que los papás se esmeraban por dar plata y lo hicimos por una pura vez y al otro año ya no hicimos candidatura reina, porque sentíamos como que la plata, era una forma de quitárselas a los papás y era para que su hija saliera, teníamos como sentimientos encontrados, pero también nos sirvió para comprar el inmobiliario que era una forma de...pero después ya se hicieron candidaturas pero ya no era así como, era más con puntaje, una vez la hicimos con materiales los papás llegaban con cosas y la campana es parte de una de las campañas de la candidatura reina; unos fierros, uno marcos como para voleibol, llegaban con mesas, con cosas así eran puntajes para los niños. Y así de apoco se fue implementando la escuela igual, era igual bueno que llegaran inmobiliarios sillas, mesas que necesitábamos.

E: O sea esta escuela se fue construyendo así de a poquito.

Educadora 4: Sí, de apoco.

E: Con esfuerzo

Educadora 4: Sí, por ejemplo el hermano de la Rosita era carpintero y una vez nos hizo todo el mobiliario del primer año nos hizo las mesas, nos hizo las sillas, pero todo lo que hay, todo lo que hay en la escuela, todo está hecho así con gente de la comunidad que ha prestado sus servicios y con la nada de plata, solamente con los materiales. No sé, por ejemplo: este mismo mesón lo hizo el Tata Aníbal y lo tenemos hace tantos años, estas bancas también las hizo él. Entonces, está hecho todo así de a poco se ha ido construyendo.

Imagínate un tremendo proyecto, grande o sea.

Así con las vivencias.

E(s): Muchas gracias tía.

IX.5. Fotografías Escuela Casa Azul









"Nadie va a solucionar el problema de nuestros niños, nadie se va hacer cargo de la educación de nuestros niños, sino que nosotros mismos"

Cristian.